MONOGRAFÍA

El desarrollo de la minería en la sociedad colonial:
La Plata y Potosí (1580-1630)


Presentada por:
Campos Costilla, Luis Arturo

Para optar al Título Profesional de Licenciado en Educación

Especialidad: A.P. Historia A.S. Ciencias Sociales

Lima, Perú
2018
MONOGRAFIA

El desarrollo de la minería en la sociedad colonial: La Plata y Potosí (1580-1630)

Designación de Jurado Resolución N° 0709-2018-D-FCSYH

Dr. Aguilar Berrospi, David Emilio
PRESIDENTE

Dr. Vargas Salgado, Humberto Marcelino
SECRETARIO

Mg. Torres Tello, Víctor Raúl
VOCAL

Línea de Investigación: Curriculum y formación profesional en educación
Dedicatoria

El presente trabajo está dedicado a mí familia por su apoyo en mi desarrollo personal y profesional.
Índice de contenidos

Caratula
Hoja de firmas de jurado
Dedicatoria
Indice de contenidos
Lista de tablas
Lista de figuras
Introduccion

Capitulo I  El desarrollo de la minería 1580-1630; el auge de la plata

1.1 Actividades economicas en el virreynato
1.2 El régimen de explotación laboral colonial.
1.3 Principales minerales y minas durante la colonia
1.4 Extraccion de la plata de Potosi y las rutas comerciales de la plata
1.5 Crecimiento de Potosi y las condiciones del trabajo minero
1.6 El saqueo de la plata impulsa el capitalismo y desarrollo europeo

Capitulo II La hegemonia y decadencia del imperio español (1492-1650)

2.1 La europa de los reyes catolicos y de Carlos V
2.2 Felipe II y su hegemonia en europa y en el mundo
2.3 Felipe III, Felipe IV y el ascenso de Holanda, Francia e Inglaterra
2.4 La guerra de los 30 años; fin de la hegemonia española en europa
2.5 Reforma y contrarreforma en europa
2.6 Economia europea; capitalismo mercantilista y colonialismo
2.7 Demografía y sociedad europea ................................................................. 98
2.8 Renacimiento, desarrollo cultural y avances científicos .......................... 103

Capítulo III El virreynato del Peru 1550-1650 .................................................. 107
3.1 La organización política y territorial virreinal ........................................... 107
3.2 República de indios y de españoles ........................................................... 115
3.3 Demografía; ciudades y el genocidio de la población autoctona ..................... 118
3.4 Catolicismo, extirpación de idolatrias y resistencia religiosa ....................... 127
3.5 Educación y manifestaciones culturales coloniales ..................................... 132

Capítulo IV Aplicación didactica .................................................................... 134
4.1 Como armar una clase didactica ................................................................. 134
4.2 Como utilizar power point, mapas y cuadros sinopticos .............................. 136
4.3 Sobre la participación de los alumnos en clase .......................................... 138

Síntesis ........................................................................................................... 141

Conclusiones ................................................................................................. 144

Recomendaciones y sugerencias ..................................................................... 148

Referencias .................................................................................................... 150

Apendice ......................................................................................................... 155
Lista de tablas

Tabla 1. La Población de algunos países europeos en los siglos XVI y XVII. ..................99
Tabla 2. Evolución de la Población: 1530 – 1630. .................................................................123
Tabla 3. La Evolución de la Población Andina: 1532 – 1620. ...........................................124
Lista de figuras

Figura 1. Importaciones de metales preciosos, 1503-1505 a 1656-1660. ..........................30
Figura 2. Las exportaciones americanas (1503-1660).......................................................... 31
Figura 3. Principales rutas comerciales del imperio español............................................. 155
Figura 4. La primera imagen del cerro rico. Libro crónica del Perú, 1553. .........................156
Figura 5. El legendario cerro rico de Potosí, en la actualidad. ........................................... 157
Figura 6. Las guairas, utilizadas durante el incanato, se siguen usando artesanalmente.....157
Figura 7. Los hornos castellanos, utilizados en el proceso y fundición de la Plata...........158
Figura 8. Ingenio o trapiche accionado con molinos permitían la molienda del mineral…158
Figura 9. El cerro rico de Potosí, y los mitayos empleando la amalgamación. ....................159
Figura 10. Fotografía de una hacienda en funcionamiento en 1878 en México..............159
Figura 11. Moneda de Carlos III acuñada en la ceca de Potosí en 1768. .........................160
Figura 12. La minería en la América española. ................................................................. 161
Figura 13. Mapa minero; el auge de la plata. ................................................................. 162
Figura 14. La economía de América en la edad moderna.............................................. 163
Figura 15. Horno castellano usado para la fundición de la plata................................. 164
Figura 16. Vista interior de las galerías y socavones de una mina colonial.................... 164
La monografía desarrolla una investigación histórica del periodo comprendido entre mediados del siglo XVI y mediados del siglo XVII, más específicamente entre los años de 1580 y 1630, los cuales corresponden al llamado ciclo o auge de la Plata, como el mineral que alimentó durante este periodo no solo las arcas del imperio Español, sino también mediante esta investigación hallaremos que también alimentó y fue decisivo en la financiación del desarrollo del capitalismo europeo y de las nuevas potencias que al igual que España, ascendían gracias al robo sistemático que piratas y corsarios holandeses, franceses e ingleses hacían de los galeones españoles que transportaban la plata desde Sudamérica hasta Europa a través del atlántico y como es que en la mayoría de los casos la plata que llegaba a los puertos de España, solo estaba “De Pasada” y de ahí al final terminaba en los bancos de Ámsterdam, Londres, Paris e Italia. También se relatara como es que España inicia una dinámica capitalista que será continuada y mejorada por Holanda, Francia e Inglaterra, con el fin de aprovechar los recursos saqueados de las Américas y como utilizar estos en financiar sus guerras y su propio desarrollo interno.

También explicaremos el desarrollo de la sociedad colonial en el Perú, ahondando en el descenso de la población autóctona que a nuestro entender tiene todas las características de un auténtico genocidio producto de la guerra de invasión europea, las plagas traídas y las condiciones laborales duras como en la minería. El punto central de la investigación hablará de cómo se desarrolló la explotación minera de la Plata, cuanto se extrajo, como creció la ciudad de Potosí, cual fue la ruta de comercio de la Plata y como fueron las brutales
condiciones laborales mineras. Finalmente hablaremos de como la plata de América alimentó sangrientamente el desarrollo del capitalismo europeo y como permitió el desarrollo Europeo.

El autor
Capítulo I

El desarrollo de la minería durante 1580 -1630; el auge de la plata

1.1 Actividades económicas en el virreinato

La principal actividad que se desarrolló fue la minería y una serie de actividades económicas durante la colonia, muchas de ellas cumpliendo una labor complementaria a los intereses de los españoles para con la principal actividad que era la extracción de minerales, todo se establecía para el saqueo del oro y la plata, de igual manera el comercio tenía que condicionarse a esta estructura. El comercio durante la colonia se manifestó bajo dos características; el mercantilismo y el monopolio comercial. El mercantilismo es la idea de que la riqueza de los países se encuentra en la acumulación de metales y piedras preciosas, sin importar que estos objetos estuviesen inactivos y no produjesen mayores riquezas. España aplico un tipo de mercantilismo especulativo, rentista y consumista, por lo que no supo
invertir en su desarrollo industrial interno, y que al fin de cuentas, fue una de las causas por las que perdió su poderío económico en favor de otras naciones emergentes en el siglo XVII y XVIII, que si supieron llevar una economía mercantilista, paralela a su vez con una visión de desarrollo interno industrial. La principal característica que tuvo el comercio en la colonia fue el monopolio comercial de España y sus colonias, establecido en 1561. De esta manera se prohibió a las colonias americanas comerciar con otros países, con lo que se intentó garantizar el aprovechamiento óptimo de los recursos de América. Dado el Monopolio la corona española establecía impuestos muy elevados al tráfico mercantil pues, de todas maneras, se comprarían los productos al no haber otros. Las flotas mercantiles zarpaban de Cádiz o Sevilla (no de otro puerto español) solo una vez al año y llegaban a Veracruz (México) y Portobelo (Panamá). Todo este trayecto se hacía con la compañía de la armada española. Desde Panamá salía la mercadería rumbo al Callao bajo el resguardo de la Armada del Mar del Sur. Este sistema era extremadamente caro y solo comprensible por el monopolio comercial que aseguraba el cobro de los impuestos.

El funcionamiento y supervisión de este comercio se realizó gracias a La Casa de contratación de Sevilla, cuya función era controlar el comercio. Creado en 1503, desde su fundación tuvo un carácter de tribunal mercantil, con funciones para fiscalizar y controlar todo el tráfico comercial con América, sobretodo el tráfico de los metales preciosos que llegaban a España. El Tribunal del Consulado de Lima, creado en 1593 para asegurarse del cobro de los impuestos a los empresarios y encargado de evitar que los comerciantes peruanos se dedicaran al contrabando. Aglutino a los grandes comerciantes limeños y actuó como tribunal privado de justicia en materias mercantiles
El sustento de todas las actividades económicas durante la colonia era la mano de obra indígena, y esto fue posible gracias a la mita. Esta debían cumplirlo los indígenas varones entre los 18 y 50 años de edad, a excepción de los caciques y sus familiares, los alcaldes de indios y los pueblos exonerados por su colaboracionismo durante la conquista. La mita se estableció como un trabajo obligatorio pero rotativo, y para cumplir el trabajo salía la séptima parte de la población. En la práctica, los beneficiarios de la mita exigieron una cantidad fija de indios mitayos sin importarles que la población hubiese disminuido, además la mita podía durar más tiempo. En un principio, cuando había todavía abundante mano de obra indígena, la mita se hacía en las minas, las haciendas, los obrajes, las ciudades y los servicios de chasquis. Pero cuando la población comenzó a disminuir drásticamente y ya era patente a finales del siglo XVI, se restringió cada vez más el acceso a indios mitayos de parte de particulares, y los que quedaban fueron destinados a las duras labores de las minas de Huancavelica y sobretodo de Potosí, minas en las cuales la mayoría de ellos morirían. Al mitayo se le debía pagar la cantidad mínima de un real al día; en la práctica, al mitayo se le pagaba en coca y aguardiente a precios arbitrarios. Además, se les adelantaba la paga y producto de esto resultaba el mitayo debiendo al minero o hacendado de tal manera que al término de su turno debía permanecer todavía un tiempo para pagar las deudas. El pago del tributo y la obligación de la mita fueron los elementos vitales que sostuvieron la economía colonial. Y será ese trabajo esclavizado en las minas la que permitirán el auge de la explotación voraz de la plata.

Para satisfacer el desarrollo de un mercado para la venta de productos manufacturados importados (y así cobrar más impuestos) y para satisfacer la producción minera (que requería de un abastecimiento permanente de alimentos para una concentración enorme de población alrededor de las minas), es que se desarrolló la actividad agropecuaria. En la costa se usaron
esclavos en aquellas haciendas que tenían un cultivo de alto rendimiento, pero que requería
abundante mano de obra; algodón y azúcar. Los dueños de haciendas, obrajes, casas y talleres
en las ciudades que necesitaban mano de obra y no tenían esclavos, decidieron emplear el
Yanaconaje. Estos propietarios pagaban el tributo por los indios tributarios y “rescataban” a
los indios mitayos pagando a los beneficiarios del trabajo mitayo un dinero para que estos
puedan conseguir un trabajador libre (mita de faltriquera). De esta manera, aseguraban la
afluencia de mano de obra a sus haciendas, obrajes y negocios urbanos; inclusive se hizo así
en las minas sin derecho a mita. Los obrajes eran talleres de fabricación de cierto productos
generalmente telares toscos (tocuyos, jergas, paños) para el consumo de la población. Otros
obrajes producían vino, vidrio, azúcar (ingenio), aguardiente, cuero, jabón, etc. Estos obrajes
estuvieron ligados a las haciendas (viñedos, algodonales, plantaciones) y estancias ganaderas
(productoras de lanas y cueros). El régimen de trabajo en los obrajes era brutal contra los
indígenas y en muchos lugares se les consideraba presidios.

Las Reales Cajas fue la institución encargada del recaudo y la administración de los
impuestos que la corona española exigía a sus colonias. Los más importantes fueron: el quinto
real, consistía en pagarle al rey la quinta parte de lo extraído en las minas o tesoros
escondidos; el almojarifazgo, impuesto aduanero a las mercancías importadas; la alcabala,
impuesto de transacciones comerciales internas; la media anata, impuesto a los funcionarios;
diezmos y primicias, los impuestos que cobraba la iglesia de la población; derechos de avería,
impuesto a los encomiendas en los buques; y el tributo indígena. Este último no lo pagaban los
vasallos libres sino solo y exclusivamente los indígenas en su calidad de vencidos en las
guerras de conquista. El tributo consistió en el pago de una cantidad de dinero (o su
equivalente en productos) y el trabajo obligatorio en favor de la corona española que era la
mita, no la practicada por los incas sino la tergiversada por los españoles. Durante la colonia circularon monedas de oro (llamado escudo) y de plata (llamado real, cuyo peso corriente equivalía a ocho reales). La acuñación de monedas se realizaba en la Casa de la Moneda de Lima, que funciono hasta que fue clausurada en 1572, realizándose la acuñación posterior de monedas en Potosí.

1.2 El régimen de explotación laboral colonial

Después de la conquista militar española de los territorios y poblaciones confederadas que integraban el Tawantinsuyo después de derrotar a los ejércitos incaicos de Manco Inca y sus aliados, después de las guerras civiles entre los conquistadores Pizarristas y Almagristas (que acabo con la muerte de ambos conquistadores) y después que era aplastada por funcionarios de la corona española las rebeliones de los abusivos encomenderos encabezado por Gonzalo Pizarro en 1548 y de Hernández de Girón en 1554; después de este periodo de luchas entre los españoles, se inicia una etapa de pacificación y consolidación de las instituciones españolas a través de las reformas encabezada por el quinto Virrey del Perú Francisco Alvare de Toledo que desde 1569 a 1581, definió y estableció las bases administrativas de todo el sistema colonial (que duraría hasta las reformas borbónicas de 1700) con la cual se explotaba y se seguiría explotando de una manera más ascendente la fuerza laboral indígena, en favor de la economía capitalista española ansiosa de los metales preciosos del nuevo mundo.

El virrey Toledo fue el gran administrador de la corona española que decidió utilizar un antiguo régimen laboral de la época incaica como era la mita, pero desvirtuando su carácter redistributivo y comunitario que tenía bajo la época inca en donde se utilizaba la mano de obra
indígena de los pueblos en diversas tareas y trabajos para el estado, pero a cambio de una redistribución equilibrada para con la población; con Toledo se olvidó y puso al tacho de basura esta redistribución y equilibrio comunitarista en favor de cumplir la mita minera en su rol de trabajo obligatorio de los indígenas para con el estado español, en donde lo único que importaba era la extracción de plata en grandes cantidades cuyo flujo debía ser constante y para eso se necesitaba una enorme masa laboral de indígenas que obligados como esclavos tenían que cumplir su cuota de trabajo en las minas de Huancavelica para extraer el azogue (necesario para separar la roca del metal) y a Potosí, para extraer de ahí la plata, el principal recurso mineral de la colonia. De esta manera el virrey Toledo después de investigar cómo funcionaba la organización del régimen laboral durante el incanato con sus características como la mita como trabajo , decidió emplear este sistema laboral pero agregando sus ideas y los intereses mercantiles de la corona española, desfigurando la mita como un trabajo que traía redistribución económica a las comunidades, por una clase de mita específicamente minera que lo único que preservara de la época incaica era la contribución obligatoria de los pueblos andinos para con el estado, pero eliminando el aspecto de redistribución económica adecuada o pago económicamente justo para con la población indígena, incorporando un tiempo laboral de muchos años de trabajo en las minas y fundamentalmente incorporando toda una serie de maltratos y abusos en contra de los mitayos mineros. Y todo esto reglamentado y con una legislación colonial que imponía un régimen de servidumbre brutal de los indígenas que el virrey Toledo había establecido, la cual duraría hasta el siglo XVIII. 

Con Toledo conquistados y conquistadores fueron incorporados a un nuevo orden colonial. Este gobernante, fiel aplicador de las nuevas ordenanzas de Felipe II, implantó radicales modificaciones. La Metrópoli debía fortalecer su poder y control sobre los
territorios conquistados. El nuevo corregidor de indios debía controlar la conducta
señorial de los encomenderos, se prohíbe y reglamenta el uso de yanaconas (siervos), se
modifica las tasas del antiguo tributo, se levanta un censo de la población indígena, se
incorporan ricas encomiendas bajo la administración real y se “reduce” a la población
indígena. La “reducción”, llamada después comunidad, quiebra la tradicional
organización étnica. Los ayllus son alterados y sus jerarquías internas puestas al servicio
de la administración colonial. Los curacas, convertidos ya en codiciosos, venales y
despóticos jefes étnicos, alejados de las normas andinas de reciprocidad y de
redistribución, comienzan a cumplir el rol de cordón umbilical entre las dos
“repúblicas”, la de indios y la de españoles, que paso a paso parecen distanciarse
inexorablemente. Así se inicia el periodo clásico de coloniaje en los Andes Centrales
(Lumbreras et al., 1985, p.64).

Este régimen se implementó acorde a una política de servidumbre que traía consigo las
condiciones feudales de explotación y generación de riquezas. De esta manera a lo largo de la
sierra se establecieron las llamadas heredades (nombre con que se definía a las haciendas
agrícolas y estancias ganaderas) en donde existían señores y siervos, estableciéndose así un
régimen feudal a base de la servidumbre en donde los indígenas eran tratados como siervos y
obligados a realizar trabajos para con su señor terrateniente. Los siervos eran los Yanaconas
(Trabajadores adscritos a las tierras de las haciendas y estancias) y los semisiervos mitayos. El
estado español al igual que los incas decidió emplear la enorme fuerza laboral andina en
diversos trabajos, y para eso se apoyaron en elementos tomados de la administración incaica,
como por ejemplo la Mita, la cual sin embargo fue tergiversada para usarse como un modo de
trabajo forzado dentro del funcionamiento de un régimen de explotación y servidumbre de la
mano de obra indígena. Dentro de las diversas categorías de trabajadores indígenas explicaremos principalmente sobre los Mitayos y ahondando más en la mita minera.

Los mitayos o también llamados “indios de cedula”, eran los indígenas que obligatoriamente tenían que concurrir a los lugares señalados por el gobierno español mediante provisiones o decretos específicos. Durante los primeros años de implementación de la mita los españoles no se preocuparon en la necesidad de remunerarla y aunque las autoridades lograron establecer una cuota de jornales, en la práctica este pago que se le hacía al indígena jamás llegó a ser una cantidad suficiente para satisfacer las necesidades económicas vitales de la familia andina, pero que en contrapartida si beneficiaba a los españoles dedicados a la actividad minera, obrajera y a las haciendas quienes así o no le remuneraban nada al mitayo o le remuneraban muy poco, pero igual obligaban al mitayo bajo cualquier circunstancia a cumplir obligaciones de trabajo para con ellos y para con las autoridades españolas y sus negocios.

Las clases de mitas que se desarrollaron fueron; La mita de plaza, en donde algunas comunidades debían enviar periódicamente a Lima una cantidad de indígenas para ser empleados en obras de construcción, agricultura y labores generales a quienes soliciten sus servicios. La mita de tambos o de las posadas, en donde los dueños españoles establecieron la obligación que debían ser atendidas por indígenas. La mita obrajera, que establecía una cantidad de trabajadores indígenas adolescentes y adultos que eran obligados a trabajar en las fábricas textiles llamadas obrajes, que funcionaron por toda la sierra, sobretodo en la sierra norte del Perú y en Quito.

Casi todos pertenecían a particulares, ordinariamente a hacendados y a estancieros; y algunos a conventos, a sacerdotes, a comunidades y uno que otro a la real corona. (…)
Fue una de las mitas más temidas, ya que cada obraje fue considerado una cárcel; y efectivamente muchos sentenciados cumplieron allí sus penas (Lumbreras et al., 1985, p.207).

De todas las mitas nos falta nombrar a la más terrible aun peor que los obrajes, que era la mita minera, la cual fue reordenada a gran escala por el virrey Toledo en 1574-1578, principalmente para las minas de Potosí y Huancavelica. Esta era la mita que el estado colonial priorizó durante el virreinato más que otras, pues con esta se conseguía la extracción de los minerales preciosos, siendo el principal de ellos durante 1580 a 1630 la plata.

Para el estado colonial fue la única manera de mantener vigente la producción de metales preciosos, ya que los comuneros, de no haber sido brutalmente obligados, jamás habrían concurrido a esos trabajos, porque la gente que vivía en las comunidades aldeanas no necesitaban vender su energía ni proletarizarse para poder subsistir. La mita más pesada y angustiosa fue la de Potosí, por cuanto afectaba a más de 450000 habitantes en el siglo XVII. A esta se le llamaba la mita ordinaria. El trabajo era de día y de noche en condiciones infrahumanas, metidos en los socavones, de donde salían apenas un día por semana. En Huancavelica centenares de ellos también, murieron azogados de tuberculosis y parálisis (Lumbreras et al., 1985, p.208).

1.3 Principales minerales y minas durante la colonia

Durante el periodo inmediato a la invasión del Tawantinsuyo después de 1532, comenzó el saqueo de los metales preciosos sobretodo del oro y la plata. Durante la fase de conquista y la consolidación del virreinato del Perú se desarrolló dos fases o periodos en donde ambos
minerales tuvieron un principal protagonismo. Primeramente, desde 1532 hasta 1560 aproximadamente es el auge del saqueo del oro el cual fue obtenido principalmente mediante el saqueo del oro (utilizado como adornos y ofrendas rituales) que había en las ciudades y templos incaicos como en Cajamarca y Cuzco en donde los conquistadores realizaron los famosos repartos del montón (botín) del oro y la plata encontrada. En segundo lugar, desde 1580 a 1630 es el auge de la extracción de la plata en donde ya se ha establecido una estructura de explotación minera organizada por la corona y en donde las minas de Huancavelica como productor de Mercurio y sobretodo la mina de Potosí, productora de plata jugo el papel más importante durante este periodo. Antes de entrar de lleno a hablar del periodo del auge de la plata hablaremos brevemente del periodo correspondiente al oro.

Los repartos de los tesoros del Perú, obtenidos por Pizarro en Cajamarca y Cuzco, representan la más clásica finalidad inmediata y de éxitos de esta tendencia española de la época. En Cajamarca las cifras distribuidas a los principales componentes de la mesnada llegaron a cien y doscientos kilos de plata por cabeza, más varios miles de pesos de oro. La porción de Pizarro sobrepaso la media tonelada de plata (2350 marcos en medida coetánea) más 57220 pesos de oro. El total de marcos de plata repartidos entre todos ascendió a 4086 (9,4 toneladas) y los pesos de oro fueron 1010685. Las cifras del reparto de Cuzco fueron similares a las de Cajamarca. Sin embargo todas estas cifras se volverían insignificantes en relación con los auges posteriores de la verdadera producción minera (Salvat, 1986, p.2574).

Prácticamente desde el inicio de la invasión española hasta 1560 aproximadamente la “fiebre del oro” fue el común denominador de la ambicia de los conquistadores españoles los cuales al mismo tiempo que saqueaban y buscaban como hienas por todas partes el preciado
metal amarillo, también de todo el oro que obtenían, sacaban un porcentaje para la corona española. Era común en esos tiempos que algunos funcionarios contadores de la corona española acompañaran a los conquistadores en sus correrías y durante todo el proceso de la invasión. De esta manera podemos colegir que desde el inicio, la invasión de los europeos hacia América fue una empresa económica en donde la ganancia era el oro y la plata del nuevo mundo, que nutriría las arcas de los bancos europeos y de las cajas reales monárquicas. La corona española se aseguró desde un comienzo, durante la etapa del saqueo del oro y durante el establecimiento de una actividad minera a gran escala con la plata, se aseguró que siempre de lo que se saqueara o extrajese por empresas mineras de capital privado, que una significativa parte sea tributo para la corona, lo que se conocía como el quinto real. Desde el inicio de la actividad minera la corona permitió que intereses privados es decir hombres que invertían en las minas con el fin de extraer los metales preciosos dinamizaran esta dinámica capitalista extractivista, a cambio de que estas empresas privadas dedicadas a la extracción del mineral de la plata, no se olviden de cumplir estrictamente con el tributo a la corona real.

Toda la primera mitad del siglo XVI estuvo dominada por la afanosa búsqueda del metal dorado en las arenas de los ríos, que indígenas esclavos o de condición forzada lavaban por el sistema de bateas. Entre 1503 y 1560 llegaron oficialmente a Sevilla 101,05 toneladas de oro. Después de 1560, su producción descendió sensiblemente y dejo el predominio a la plata. Sin embargo, el oro se siguió extrayendo durante todo el periodo colonial, y en algunos años aislados del siglo XVIII los envíos de oro a España superaron las cifras de la plata. La extracción de oro de lavaderos fue importante en los primeros tiempos en la zona antillana, a la cual se agregaron más tarde Colombia y Chile. (...) En el territorio del Ecuador también hubo extracción de oro, (...) En el
virreinato del Perú fueron explotadas las minas de oro de Carabaya, Oruro, Asangara, Chuquiabo, Challanta y varias más. El agotamiento de las arenas auríferas y la fuerte disminución de la población indígena, muy aguda durante todo el siglo XVI, contribuyeron a explicar el brusco descenso en la producción de oro (Salvat, 1986, p.2574).

A partir de 1540 aproximadamente comenzó a desarrollarse la explotación minera organizada por el mismo estado virreinal, con la aplicación de técnicas e implementos europeos. La empresa minera de esta manera iría reemplazando el trabajo superficial de recolección por el de profundidad, es decir, la extracción de la masa de mineral subterránea por medio de pozos, socavones y galerías. El descubrimiento de grandes vetas de plata posibilitó esta transformación de la actividad. Desde mediados del siglo XVI se encontraron yacimientos de plata las cuales comenzaron inmediatamente a ser explotadas.

Se descubrió las más importantes minas de plata que fueron los yacimientos de Potosí (1545) en el Alto Perú, el yacimiento de Zacatecas (1546) y Guanajuato (1548) en el norte de México. En 1558 se descubrió la famosa “veta madre de Guanajuato”. También fueron descubiertas en México nuevas minas de plata; Pachuca (1552), Real del Monte (1552), Sombrerete (1555) y Temascaltepec (1555). Mientras en el Perú fue descubierta la mina de plata de Castrovirreyna (1555) y también la mina de mercurio de Huancavelica (1563). Esta última mina fue de gran importancia pues de ahí se sacarían toneladas de mercurio que no solo será llevado a Potosí, sino también será llevado hacia México, ya que con el mercurio se podía se podía extraer la plata de las piedras, por el sistema de la Amalgama. Esta rápida carrera de hallazgos de minas, realizado en pocos años, cuya explotación comenzó por sus ricas vetas
superficiales, permitió un aumento tan considerable de la producción de plata, la cual se mantuvo como elemento dominante durante el resto del periodo colonial.

1.4 La Extracción de la plata de Potosí y la ruta comercial de la plata

La mina de Potosí ubicadas en el Alto Perú, en la región del altiplano lo que actualmente es Bolivia, constituyó el yacimiento más grande de plata del mundo durante el siglo XVII. El cerro rico de Potosí ubicado a una altura de 4800 metros de altura, fue la veta más grande de plata del mundo de todos los tiempos. En torno a este cerro se fundó la ciudad de Potosí conocida como “La villa Imperial de Potosí” la cual para 1630 logró ser la ciudad más poblada de toda América. Fue desde estos yacimiento que España sacó la mayor cantidad de plata de la historia. A medida que crecía la extracción de más volúmenes de plata, también crecía la población de la ciudad nombrada Villa Imperial de Potosí, la cual en un momento llegó a ser la ciudad más poblada del nuevo mundo en 1630 con una población de 160000 habitantes aproximadamente. Antes de entrar de lleno a hablar de la extracción de la plata durante este periodo, describiremos de manera resumida las características más importantes de este yacimiento minero en la actualidad, que aun después de 500 años sigue operando. Tantas riquezas se extrajeron de esta montaña y tan famosa era, que en su tiempo cuando los europeos se referían a algo de mucho valor económico, decían la frase “Vale un Perú” o más exactamente “Vale un Potosí” o “Valer un Potosí”. La ambición desmesurada por la plata convirtió a esta ciudad en la más poblada de América, y una de las más pobladas del mundo de ese entonces en 1630.

La ciudad de Potosí, que fue fundada como ciudad el 1 de abril de 1545, conocida también como la Villa Imperial de Potosí durante la colonia, es una ciudad del sur de Bolivia,
que se encuentra ubicada en la provincia de Tomás Frías y que forma parte a su vez del departamento de Potosí, siendo La Ciudad de Potosí la capital de la provincia y del departamento; en la actualidad cuenta con una población de 241000 habitantes y la mayoría de ellos son quechuas y aimaras. Esta ciudad se extiende a las faldas de una legendaria y de la más imponente montaña allí ubicada llamada El Cerro Rico (conocido en quechua como Sumaj Orcko que significa montaña hermosa), en la cual se situó la mina de plata más grande del mundo desde mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII. La ciudad de Potosí nació como un asiento minero, sin un plan preestablecido, en un paraje de accidentada topografía en el altiplano de los andes; con el fin exclusivo de realizar la explotación voraz de los recursos minerales de plata del Cerro Rico. Esta ciudad cuenta con un clima muy frío por ubicarse en el altiplano a una altura de 4067 metros con su Cerro Rico (que alcanza una altura de 4800 metros).

A este cerro se le conoce como la montaña que come hombres, el cerro del diablo y en el tiempo de la colonia “La boca del infierno”. Si bien afuera de la mina hay una temperatura de intenso frío, con lluvia, viento y nieve, que en invierno puede llegar a los menos 4 grados bajo cero y en verano un promedio de 15 grados centígrados, dentro de la mina en cualquier momento del año, a medida que se va entrando en los socavones y se sigue bajando al interior profundo (que puede llegar hasta más de 240 metros de profundidad) a partir de los 80 metros bajo el nivel del suelo, empieza a sentirse mucho calor y la temperatura sube hasta los 45 grados centígrados. El aire que respiran los mineros en estas condiciones de trabajo, es una mezcla de humedad, de polvo y de las partículas de plata, azufre y arsénico. Una combinación letal que sumado a las condiciones precarias de trabajo en estrechos y profundos socavones y solo teniendo barrenas, pico, lampa y cartuchos de dinamita para abrirse paso y extraer, todo
esto produce no sobrepasen los 45 años de esperanza de vida; el mal de minero la silicosis (producida por inhalación de partículas de sílice y ocasionada por la acumulación de un depósito de polvo en los pulmones), así como los gases tóxicos y derrumbes, termina por matarlos a muchos de ellos.

Casi 300 mineros actualmente, mueren al año en los trabajos que realizan en los socavones; la mina sigue así cobrando su cuota de sacrificios humanos. Es por esto que cada mina a medida que se entra tiene como una especie de altar en donde los mineros le rinden un homenaje a un ídolo en forma de demonio, al cual le llaman “Tiu” el cual se dice es el guardián del inframundo, señor de la mina y de los socavones, y al quien los mineros le deben pedir “permiso” para poder trabajar allí y no morir prematuramente, ofrendándole a la vez aguardiente, hojas de coca y cigarros. La mina más importante que opera en el Cerro de Potosí, es la mina Pailaviri, hoy propiedad del Estado, esta mina trabaja continuamente desde 1545, siendo la mina más antigua cercana a la ciudad. Actualmente 15.000 personas trabajan a diario en el interior del Cerro Rico, y no solo adultos, sino también niños adolescentes; aun después de quinientos años la minería sigue siendo la actividad que les permite subsistir precariamente. Tanto ha sido los socavones que se ha hecho desde hace 500 años aproximadamente que según algunos estudios en un futuro próximo hay un enorme riesgo de que se derrumbe todo el Cerro Rico; pero aun a pesar de ese riesgo la minería persiste.

Si hasta el día de hoy se sigue extrayendo mínimamente plata y otros minerales como zinc y estaño de la mina del Cerro de Potosí, podemos darnos cuenta de la magnitud de la cantidad de la plata extraída desde el siglo XVI. Exactamente desde 1560 hasta la independencia, la plata tendrá el mayor predominio en la productividad del sector minero. Los investigadores especialistas del tema, sostienen que a finales del siglo XVI la cantidad de
empresarios mineros que eran los encargados de la explotación de las minas de México y Perú, en su conjunto no llegaban a 800 personas.

Para la época mencionada, la cifra de mineros puede ser aproximadamente válida. Un cronista potosino, Luis Capoche, transcribe una lista de las personas que tenían en 1582 minas en activo en el cerro que incluye 227 nombres. En los dos años siguientes acota 41 registros más. Era el momento de auge de Potosí, y la cifra probablemente aumentó durante la primera mitad del siglo XVII, después de la cual comenzó la decadencia. Si en el asiento principal del Perú había esa cantidad de empresarios mineros, es posible que en todo el país, hubiera el doble (Salvat, 1986, p.2576).

En los inicios de la explotación minera de Potosí, se utilizó el antiguo sistema inca de fundición en hornos llamados guairas, que fueron utilizados hasta 1571. En los orígenes de Potosí existían unas seis mil guairas, divididas en dos tipos: portátiles y fijas. Las portátiles eran 1 metro de altura y 40 centímetros de diámetro, permitían captar mejor el viento y podían dirigirse fácilmente para obtener el grado de combustión deseado.

Los españoles trajeron de Europa el llamado “horno castellano”, de uso común para el tratamiento de metales en Europa; pero este tipo de horno fue empleado más en México, pero aquí en Perú no tuvo mucha acogida, ya que los indígenas preferían y estaban acostumbrados al uso de las guairas. Indispensable para la obtención de la plata era el mercurio (llamado también Azogue) y aquí en América la mina más grande de mercurio era la de Huancavelica. Durante los primeros tiempos la mina de Huancavelica se trabajaba en la superficie a tajo abierto, pero al ahondarse las vetas se hizo necesario cavar y emplear socavones, dejando estribos y pilares para sostener techos y muros. Este mismo procedimiento de los socavones a medida que avanzaba los años cada vez más profundos dentro de la tierra o cerro, fue la
misma dinámica en Potosí. Como el mineral de mercurio tenía que pasar por una fase de evaporación al calentarlo para obtener el preciado azogue, en el proceso estos votaban unos gases muy tóxicos que eran dañinos y mortales para los indígenas, de esta manera durante años estos gases envenenaron a miles de mitayos mineros, matando a muchos de ellos a corto o largo plazo.

Hacia 1605 la alta mortandad de los indios, que en Huancavelica trabajaban en condiciones infrahumanas e insalubres, determinó el cierre de los socavones y se mandó abrir dos pozos verticales como ventilación y fueron limpiadas las galerías. En 1610 se reemprendió el trabajo de la mina, tan importante para toda la extracción de plata y oro en América, puesto que proporcionaba alrededor del 75% del mercurio empleado anualmente en Perú y México. El resto se suplía con mercurio español de Almadén y, ocasionalmente, con el de Idria, en Eslovenia (Salvat, 1986, p.2576).

Pero a pesar de su reapertura y las nuevas medidas que apuntaron a mejorar la productividad más que las condiciones de trabajo, igual siguieron existiendo las duras condiciones de trabajo para los mitayos mineros, razón por la cual a la mina de Huancavelica era conocida por los indígenas como “El Matadero Publico”. Estas mismas condiciones de trabajo esclavizado e infrahumano fue de igual crueldad y hasta más terrible pues afectó a muchos más millares de mitayos indígenas que fueron traídos de todas partes obligados a trabajar y a morir trabajando en los socavones de las minas; por eso al cerro de Potosí nuestros ancestros lo llamaban con acierto “La Boca del Infierno”.

Desde México en donde también se estaba explotando minas de plata y utilizando a la población local indígenas como esclavos mineros; es desde este país que se trajo mejoras metalúrgicas para la extracción de la plata en Potosí. Bartolomé de Medina descubrió este
método en Pachuca en 1555, al que llamo “beneficio de Patio” que es más conocido históricamente como el método minero de La Amalgama; el cual se difundió por toda América exitosamente; traída al Perú por Pedro Fernández de Velazco en 1572, este señor consiguió adaptar esta técnica a las condiciones específicas del complejo minero de Potosí.

Como en esta época la producción de Potosí había entrado en una fase de decadencia por agotamiento de las capas superficiales (...), la introducción del método de la amalgama significó un nuevo y mucho mayor auge, lo que, según se afirma, hizo excluir al virrey Toledo que aquel era el "matrimonio" más grande del mundo, puesto que Huancavelica y Potosí se encontraban en cerros de bastante altitud (Salvat, 1986, p.2577).

Y efectivamente sin el mercurio de Huancavelica y sin la nueva técnica de la Amalgama la productividad ascendente de la extracción y procesamiento de la plata no hubiera sido posible a un ritmo acelerado y constante. El método de la amalgama empleado en Potosí y que se emplearía desde 1580 hasta 1630 de manera masiva y cada vez más a un ritmo acelerado, podemos describirlo de la siguiente manera;

En pocas palabras, el método consistía en moler el mineral con los mazos de los ingenios, de agua o de caballos, reduciéndolo a una harina muy fina, que se pasaba por cedazos. Después para quitarle el barro, esta harina se ponía en agua con salmuera. La nueva etapa era agregarle el azogue, que, colocado dentro de un paño, se apretaba y esparcía cuidadosamente en forma de rocío; después se le daba vueltas y vueltas para conseguir la mezcla completa, es decir, la amalgama del mercurio y la plata.Esta tardaba en conseguirse unos veinte días en frío y cinco o seis con fuego moderado.

Seguidamente se llevaba a cabo un nuevo proceso de lavado en unas tinas con
molinetes, que separaban el metal amalgamado de las lamas; el metal amalgamado -por su mayor peso- quedaba en el suelo de las tinas en forma de arena. Después se realizaba un nuevo lavado en bateas hasta quitarle todo el barro. Estos relaves que salían de allí eran tratados posteriormente para recuperar el mercurio y la plata que contenían. Una vez limpio el metal, se colocaba en un lienzo y se exprimía; el mercurio no incorporado salía a través de la tela. De estas pellas se hacía una piña, en la que la plata y el azogue se encontraban en una proporción de 1 a 5. Las piñas obtenidas se trataban por fuego en hornos especiales. Cada dos de ellas se reducía finalmente a una barra, de un peso aproximado de 32 a 33 libras, lista para llevarla a ensayar, quintar y marcar. En el proceso final de fundición, el mercurio se recuperaba mediante un sistema de alambiques (Salvat, 1986, p.2578).

Paralelamente al empleo del método de la Amalgama, como complemento los mineros emplearon en Potosí las famosas “Lagunas de Potosí”. Como en el altiplano el régimen de lluvias abarca los primeros meses del año (enero, febrero y marzo) el llamado invierno boliviano; durante ese periodo de lluvias, se disponía de agua suficiente para accionar los molinos hidráulicos. Entonces con la intención de aprovechar estas aguas para aumentar la capacidad de la molienda, los mineros construyeron muros para represar el agua de las siete lagunas existentes, con sus compuertas, para así utilizar el agua de forma más gradual. Esto permitió asegurar una producción muchísimo más estable a lo largo de todo el año en que se explotaba la mina de potosí.

Es innegable que gracias a la innovación de nuevas técnicas de cómo tratar la plata en las minas de México y en el Perú, facilitó un auge de la obtención del mineral precioso. En México los envíos de plata enviados a España, que en 1554 eran apenas de 300000 pesos
pasaron a ser para inicios del siglo XVII de una suma de más de un millón de pesos; en Perú entre 1571 y 1595 la producción de la plata creció casi seis veces. Y este crecimiento seguiría en ascenso llegando a su punto más alto en 1630; sin embargo debido a la disminución de la población indígena (producto del brutal régimen de trabajo forzado), a la recesión europea del siglo XVII, a la devastación económica que causaba el financiamiento de la guerra de los 30 años en Europa, y también debido a que la mayoría de la plata llegada a Europa desde América terminaba a la larga no en España, sino en los bancos de Londres y Ámsterdam; toda esta serie de factores sumada lógicamente al descenso del mineral de la plata en Potosí, dado su brutal y masiva extracción; todo esto significó una baja de la producción de la plata de Potosí a partir de 1640 aproximadamente. A pesar de eso tanto la extracción del oro y la plata, en diversas cantidades, seguirán manteniéndose como una actividad económica indispensable y seguirá siendo el principal negocio de la corona española, ya que se seguirá sacando oro y sobretodo plata hasta el mismo fin del virreinato. Las cantidades del metal extraído de las minas de plata en su conjunto y que fueron llevadas a Europa, alcanzaron sumas asombrosas.

De 1503 a 1550, aproximadamente, el ciclo del oro; la época de la aventura, del botín, del saqueo y de la creación del mito de El Dorado americano. De 1550 a 1560 el ciclo de la plata. Recogido el botín acumulado por las sociedades nativas a lo largo de miles de años, los europeos se pusieron a buscar minas. Entre 1540 y 1560 se descubren las de Zacatecas (México) y Potosí (Perú). Las cantidades de plata exportadas entre 1550 y 1650 sobrepaso largamente la imaginación de los conquistadores, que aspiraban encontrar El Dorado en el periodo anterior (Lumbreras et al., 1985, p.65).
En la siguiente tabla que fue elaborada por el historiador norteamericano Earl J. Hamilton en su obra *El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650* escrita en 1934, se describe la evolución de las importaciones totales de metales preciosos en pesos por periodos quinquenales llegados a España. De acuerdo con wikipedia, este historiador señaló que durante este periodo se produjo una “Revolución de los precios causada por la llegada de remesas de metales preciosos desde América” (Earl J. Hamilton, s.f.).

![Gráfico de importaciones de metales preciosos](image)

**Figura 1.** En la figura se puede observar las Importaciones de Metales Preciosos, 1503-1505 a 1656-1660.

De la figura observada podemos colegir en primer lugar que la participación del capital privado en el negocio de la extracción de la plata era más significativo que el mismo que
realizaba la corona, y esto en cierta manera contribuyó a que también se desarrollara el contrabando de los metales preciosos que desde las décadas finales del siglo XVII ya empezaba a crecer lentamente. Otra dato importante que podemos observar en el cuadro es que entre 1581 y 1630 es el período en donde está en alza la extracción de la plata, ya que después en 1631 comienzo a bajar drásticamente los niveles de producción de plata. Las puntas más extremas de este periodo de 50 años en donde se llega a extraer más cantidades de plata los podemos ubicar en el quinquenio que va de 1590 a 1595 y en segundo lugar el quinquenio que va de 1616 a 1620; es en esos dos quinquenios donde se sacó la mayor cantidad de plata de este periodo de apogeo de 50 años de la plata. En ambos quinquenios según el cuadro se llegó a una suma de cerca de un poco más de 23000 millones de pesos en cantidad de plata extraída.

**Figura 2.** Se puede observar el crecimiento y caída de Las Exportaciones Americanas (1503-1660).
El peso español al ser acuñado en plata adoptaba el nombre de “Real” y esta fue la unidad monetaria que circulo abundantemente en Europa y en las colonias americanas. El Real de a 8, llamado también el peso fuerte, fue la moneda más acuñada en grandes cantidades durante este período y su uso llego a ser global, convirtiéndose en la primera moneda de circulación planetaria que fue utilizada como divisa a nivel mundial. Al principio solo se acuñaban en Europa, pero a medida que fue avanzando la explotación de la plata, se empezó a mandar acuñar grandes cantidades cada vez más numerosas en México y sobretodo en la mina de Potosí ubicada en el Alto Perú.

El real español era una moneda de plata de 3,35 gramos que empezó a circular en Castilla en el siglo XIV y fue la base del sistema monetario español hasta mediados del siglo XIX. (…) Dichas monedas fueron producidas en gran cantidad durante los siglos XVI, XVII y XVIII, no solo en las cecas de la España peninsular sino también y mayormente en las de ultramar, como en las cecas de Ciudad de México, activa desde 1535; Lima, Perú, activa desde 1568; Potosí, Bolivia, activa desde 1574; Bogotá, Colombia, activa desde 1627; Santiago, Chile, activa desde 1749; y Popoyán, Colombia, activa desde 1758. Tal abundancia de cecas en diversos lugares y la adecuada ley de plata de sus productos generó que el real español fuese una moneda frecuente de hallar en los mercados mundiales en el periodo entre 1600 y 1800, al punto que el real era utilizado comúnmente como dinero circulante, incluso fuera de los territorios de la monarquía hispánica (Real español, s.f.).

De acuerdo con Wikipedia, este Real fue conocido sobretodo como “Real de a 8” y fue la primera moneda global de mayor circulación a nivel mundial en su época.
El real de a 8, peso de ocho, peso fuerte, peso duro o dólar español fue una moneda de plata con valor de ocho reales acuñada por la Monarquía católica después de la reforma monetaria de 1497 que estableció el real español. Gracias al amplio uso que tuvo a finales del siglo XVIII en Europa, toda América y el extremo oriente, se convirtió en la primera divisa de uso mundial. Fue la primera moneda de curso legal en los Estados Unidos hasta que una ley de 1857 desautorizó su uso. Muchas monedas actuales tomaron sus respectivas denominaciones del real de a 8, tales como el dólar, el yuan o el peso (Real de a 8, s.f).

De esta manera los Reales que eran acuñados en Potosí, no solo circularon por Europa y Sudamérica, sino por todo el mundo, sirviendo como dinero circulante para el tráfico comercial mundial. A parte del real la otra moneda que también se acuñaba en México y Potosí, durante este periodo era “El Escudo”, el cual era la moneda de oro española que circulaba también en todo el imperio español y en las colonias. Un Escudo equivalía a 16 reales de plata. Un escudo en la época de Felipe II tenía 3,4 gramos de oro, y equivalía 544 maravedíes. Dado que el valor del oro actualmente ronda los 30 euros el gramo, el equivalente de un escudo sería de unos 102 euros actuales, y el del maravedí de aproximadamente 0,1875 euros. “Un real de plata equivalía a 34 maravedíes, por tanto su valor actual en euros es de 6,375” (Real español, s.f.). Es decir 6 euros aproximadamente. Por lo tanto un real de esa época equivaldría a 6 dólares aproximadamente en la actualidad. Y una moneda de plata de un Real de a ocho, o el conocido peso fuerte, en la actualidad equivaldría a 48 dólares.

La importancia que tuvo la plata de México y sobretodo de Potosí tuvo una importancia crucial para la evolución económica de Europa. Y si bien genero crisis, también generado la financiación del despegue capitalista europeo. Antes de la invasión y saqueo de América, la
cantidad de oro y plata era extremadamente escasa, se ha calculado que solo existían 8 metros cúbicos de oro en todo el continente europeo hacia el año 1500. Fue con el saqueo y la explotación minera del oro y la plata que hubo materia prima con que acuñar abundantes monedas de dinero. Se afirma que los pesos mexicanos eran la materia prima principal en muchas casas de moneda europeas. También la plata americana dio solidez al comercio con oriente, en donde circulaba en gran cantidad. Para establecer un paralelismo con la actualidad, probablemente unas onzas de entonces equivaldrían al esfuerzo industrial de media tonelada o una tonelada actual. Según algunos cálculos, América proporciono a lo largo del siglo XVIII unas 1500 toneladas de oro. Según el historiador norteamericano Earl J. Hamilton para el periodo 1503-1660, en base a los registros de las llegadas legales o que fueron declaradas en Sevilla (Sede de la Casa de contratación de Sevilla, la única que tenía la función de registrar el oro y la plata venida de las Américas) tanto por cuenta estatal como por cuenta privada se registró oficialmente 16886 toneladas de plata y 181 toneladas de oro. Obviamente, estas cifras son inferiores a la verdadera y más abundante producción real de la plata y oro que se extraía en las minas de América, y que no logró registrarse oficialmente en Sevilla debido a la evasión tributaria (de la plata y del oro no quintado, es decir que no se pagaba como tributo al rey), como al atesoramiento local de los empresarios mineros, debido también a los trabajos de orfebrería (del metal labrado) para uso privado o religioso, y sobretodo debido al activo contrabando de metales preciosos que ya era abundante durante el siglo XVII y que seguirá aumentando en las décadas posteriores (De lo cual se aprovechaban además piratas y corsarios).

En la época de auge de Potosí, entre 1580 y 1630, la producción de plata oscilaba entre 200 y 300 toneladas anuales. En esos mismos momentos la producción mexicana de
plata se puede evaluar entre 100 y 200 toneladas anuales. En la segunda parte del siglo XVII y más o menos hasta 1735, la producción peruana de plata se mantuvo a niveles descendentes. Después se produjo una tendencia al alza, pero sin recuperar nunca las antiguas cumbres de la curva (Salvat, 1986, p.2580).

La ruta comercial que se había formado en torno a la extracción de la plata de Potosí abarcaba inicialmente la mayor parte de los territorios de Perú y Bolivia que en ese entonces pertenecían en conjunto al virreinato del Perú, seguidamente incluía rutas marítimas que llegaban a Centroamérica, cruzaba Panamá y de ahí seguía en una ruta marítima hacia cuba y de ahí partida hacia España. Los galeones que transportaban tan valioso metal iban acompañados de la Flota de Indias, la fuerza militar naval española que surcaba el Atlántico y era la encargada de defender el continente americano del ataque de otras potencias como Inglaterra, Francia y Holanda, así como encargarse del transporte de los lingotes de plata y oro que salían de Sudamérica rumbo a España. Una vez llegado allí todos estos minerales eran contabilizados y registrados en la Casa de Contratación de Sevilla.

Para el transporte en tierra de los minerales se utilizaban como mano de obra a miles de mitayos y arrieros que mediante mulas, caballos, llamas, cajones, carretas y bolsas especiales y las llamadas botas transportaban cualquier mineral, escoltados siempre por algunos funcionarios de la corona, algunos empresarios mineros o sus representantes y siempre acompañados por una compañía de soldados bien apertrechados; en conjunto se formaba una caravana comercial y militar. Primero desde Huancavelica una vez extraído el mercurio estos cargamentos se dirigían por dos rutas rumbo a Potosí. La ruta más usada, que era la más rápida y que era la más económica, era la que empleaba tanto mar como tierra. El mercurio salía de Huancavelica y era transportado vía terrestre hasta chincha, desde la sierra a la costa;
una vez en Chincha este mercurio era trasladado por mar hasta el puerto de Arica, de ahí nuevamente, subiendo de la costa al altiplano andino, todo esta caravana terrestre y su bagaje de mitayos, arrieros, funcionarios, empresarios y soldados transportaban el mercurio desde Arica hacia la ciudad de Oruro (como ahí había también minas de plata y oro, se descargaba la cuota de mercurio correspondiente que empleaban estas minas) luego de ahí se partía hacia Potosí en donde llegaba el cargamento principal de mercurio.

La otra ruta que costaba más de tiempo, era el que se realizaba por tierra; se partía de Huancavelica y cruzando las cordilleras se llegaba al Cuzco, de ahí se dirigía al sur llegando a Puno y de ahí entrando al altiplano andino, se cruzaba el desaguadero y se enrumbaba rumbo a las minas de Oruro y de ahí rumbo a Potosí, que era el punto sur más extremo. De esta manera el mercurio llegaba al yacimiento de Potosí, para ser utilizado en grandes cantidades para separar la plata de la roca, mediante la Amalgama. Cabe decir que este cargamento de mercurio también era transportado por miles de indígenas, que cargando el mineral de mercurio en sus botas, y utilizando a las llamas como medio de transporte, cada indígena individualmente cargaba este mineral desde Huancavelica, por la sierra y cruzando todo el altiplano rumbo a Potosí. Las caravanas enormes donde había carretas, e indios arrieros en cantidades, escoltados por funcionarios de la corona, empresarios y una compañía de soldados fuertemente armados, era sobretodo cuando la plata salía de la mina de Potosí, ya convertido en lingotes o barras, y este tipo de caravana era necesario, para prevenir algún problema en la ruta, ya sea por bandidos o revueltas. Tanto las caravanas individuales-grupales artesanales de indígenas arrieros o las caravanas fuertemente apertrechadas por cientos de indígenas arrieros, carretas y soldados era utilizadas para el transporte del mineral. Esta modalidad se utilizaba
generalmente para ya sacar las barras de oro o plata ya acuñadas y listas para ser enviadas a Europa.

Una vez conseguido un gran tonelaje anual de los lingotes o barras de plata, que ya habían sido acuñadas, estas eran amontonadas en depósitos de las autoridades virreinales en Potosí, y una vez contabilizadas, eran empacadas en cajas, que dispuestas en carretas, y acompañadas por una caravana fuertemente apertrechada por soldados; salían de Potosí y cruzando todo el altiplano andino hacia el noroeste llegando al puerto de Arica. Una vez allí, todo el cargamento de la plata era puesto en una flota de barcos españoles con escolta militar (que formaban parte de la Armada del Sur española del pacifico), los cuales escoltaban tan valioso cargamento hasta el puerto del Callao en Lima, la capital del virreinato. De ahí la flota del pacifico, habiendo recargado hombres y equipos logísticos y apertrechado de otros cargamentos, partía del Callao y se enrumbaba hacia la ciudad y puerto de Panamá, ubicada al sur del istmo, en costas del mar pacifico. Una vez allí el cargamento y toda su escolta militar cruzaba el istmo vía terrestre (en ese tiempo todavía no existía el Canal de Panamá) hacia Portobelo, puerto ubicado al otro lado del istmo en costas atlánticas. Una vez ahí, les esperaba una fuerte escolta naval, la principal que tenía la corona española en los mares, llamada la Flota de las Indias, cuya labor era asegurar el transporte de los recursos minerales y de otros recursos de las Américas hacia España, asegurar el monopolio de este tráfico, y sobretodo combatir a las naves extranjeras de países enemigos (Francia, Holanda e Inglaterra), los cuales deseaban apoderarse del botín del oro y la plata de las Américas, y para eso estos países no dudaban en utilizar a corsarios y piratas, con los cuales apoderarse de los galeones españoles que transportaban el oro y la plata. Es por eso que la flota española de las Indias, cuya base portuaria naval dentro de Sudamérica, que vigilaba también a las Antillas, se hallaba en el
puerto de Cartagena de las Indias en la costa atlántica del norte del actual de Colombia; siempre estaba esta flota preparada para el transporte y la protección del cargamento de estos metales.

Después que la flota naval española saliera de Cartagena de las Indias y se dirigiera a Portobelo, una vez allí empezaban con el transporte de decenas de galeones españoles que servían de almacén de estos minerales; la flota partía rumbo a la Habana (cuba) cruzando el caribe. En la Habana hacia recarga de hombres, equipos y recursos; pues hasta aquí también llegaban los minerales de oro y plata que eran sacados de México, que desde el puerto de Veracruz, de ahí por mar se transportaba a la Habana. Una vez reunido el cargamento de los minerales preciosos tanto del Perú como de México, así como otros recursos, todos estos eran juntados en un gran grupo de galeones, los cuales eran escoltados fuertemente apertrechados militarmente por la flota naval de las indias, que saliendo de la Habana, se dirigía en ruta por el mar caribe cruzando las costas de la Florida española y de las islas Bahamas y Bermudas bajo control inglés; una vez que salía del mar caribe se enrumaba hacia el océano y cruzando todo el atlántico llegaba hacia la península ibérica, específicamente a la ciudad y puerto de Sevilla, ya que ahí se encontraba la Casa de Contratación de Sevilla, que era la única entidad económica española que tenía la función de contabilizar y registrar todo el oro y la plata llegado en los galeones. Una vez descargado el oro y la plata en Sevilla, desde aquí se separa una parte para la corona (el quinto real) y el resto del oro y plata salía de España y terminaba en manos de los acreedores y banqueros extranjeros, quienes convirtiendo el oro y la plata en dinero, lo hacían circular en grandes cantidades para el uso del tráfico comercial y la venta y compra de productos manufacturados.
El tráfico comercial de los metales no solo era legal, sino que hubo desde los inicios incluso de mediados del siglo XVI (que aumentaría en los dos siglos posteriores), un incesante tráfico ilegal de oro y plata que salía de las Américas. Según estudios casi más del 50% del oro y la plata extraído de las Américas, no pasaron por registro de la Casa de Contratación de Sevilla y ni siquiera eran acuñados con el quinto real. Desde el mismo yacimiento de Potosí, muchos empresarios mineros hicieron fortuna haciendo el tráfico comercial de la plata, que saliendo por otras rutas como Chile, Sacramento (Brasil Portugués cerca a Montevideo) y sobretodo Buenos Aires que era una ciudad de abundante actividad de contrabando ilegal de mercancías, que era favorecido por funcionarios corruptos españoles que a cambio de un buen dinero incentivaban un rapaz comercio con los comerciantes traficantes ingleses, franceses y holandeses. Cuando los cargamentos de plata cruzaban las Antillas, ahí también corruptos funcionarios y hábiles empresarios mineros españoles realizaban el contrabando de los metales preciosos en las islas ocupadas por otras potencias extranjeras; así lugares como Jamaica bajo dominio inglés, Martinica bajo dominio francés, la isla Curazao bajo dominio Holandés, y hasta en el mismo Puerto Rico español, fueron importantes centros de contrabando y tráfico de los metales preciosos del oro y la plata.

Gracias a este tráfico legal e ilegal, la plata extraída de las Américas, supo fluir en grandes cantidades por el mundo, llegando a ser usada por los empresarios, traficantes y contrabandistas de Asia, como en la India, el Japón y la China; desde Manila, la ciudad capital de Filipinas (colonia española) se realizaba un activo tráfico legal y a su vez un contrabando importante, de las barras de plata, sacada de las Américas. La plata de Potosí acuñada en monedas, círculo por Asia continental y también por las rutas marítimas del sudeste asiático y del océano indicó, en donde fue de uso importante en el tráfico comercial e ilegal de
manufacturas y recursos; en África era con esta plata que se comerciaba a los traficantes de esclavos y con qué hacían intercambios los comerciantes africanos adinerados. Con la plata de Potosí se produjo miles de barras de plata con el que fue posible la fabricación y acuñación del Real español de a 8, el cual se convirtió en la primera moneda a escala planetaria en circular por todo el mundo y ser usada como una moneda de intercambio comercial global; nacía hacía con el trabajo esclavizado y la sangre de miles de mitayos, el capitalismo comercial mundial.

1.5 Crecimiento de la ciudad de Potosí y las condiciones del trabajo minero

El auge de la plata producto de la extracción de las minas de Potosí, desde 1580 a 1630, significó a la vez el crecimiento de la población de la ciudad. Se puede decir con acierto que a medida que se extraía cada vez más cantidades exorbitantes de plata, este crecimiento iba paralelo con el crecimiento de la población. La actividad minera no solo trajo consigo a una gran cantidad de empresarios mineros, sino también una gran población tributaria de mineros indígenas que producto de la mita minera tenían que forzosamente laborar en los socavones de Potosí. A medida que los empresarios mineros se asentaron en la ciudad de Potosí, sobretodo los miles de mitayos indígenas venidos de todas partes que se asentaban en las periferias de la ciudad esta comenzó a crecer en población.

Los empresarios, los aristócratas y los religiosos, hicieron de Potosí una ciudad algo pintoresca sobretodo porque aprovecharon el auge de los negocios e ingresos lo que les permitió derrochar el dinero en toda una serie de actividades. “Mientras tanto, el derroche de las fiestas, la fastuosidad de las representaciones teatrales, las rencillas, el juego y las
prostitutas hacían olvidar la sordidez y la monotonía de la vida en la Villa Imperial de Potosí” (Lumbreras et al., 1985, p.66). Sobre la evolución de la población en Potosí, solo podemos decir que tuvo un desarrollo vertiginoso y que corrió paralelo con el auge de la extracción de la plata. Mientras estuvo el auge presente la ciudad creció en población; y cuando este auge empezó a declinar, también la población comenzó a ser cada vez menor;
- En el año de 1555, habían 4000 habitantes.
- En el año de 1557 habían 12000 habitantes.
- En el año de 1572 habían 120000 habitantes.
- En el año de 1630 habían 160000 habitantes.
- En el año de 1705 habían 60000 habitantes.

Como podemos observar la cuota más alta de población en Potosí se estableció en 1630 con 160000 habitantes lo que la convirtió en ese entonces en la ciudad más poblada del nuevo mundo. Pero cuando a partir de 1630 la producción de plata comienza a descender vertiginosamente, esto también afecta a la población de la ciudad la cual para 1705 ha descendido a 60000 habitantes; es decir que entre 1630 y 1705, la población de potosí había disminuido en 100000 habitantes. Este descenso no solo se explica por la emigración de los empresarios mineros y sus familias, aristócratas y curas que una vez acabado el boom de la plata comenzaron a regresarse a sus lugares de origen, o a realizar otro tipo de negocios; la principal razón del descenso de la población se explica por la gran mortalidad de la población indígena que desde hacía tiempo vivía por los alrededores de Potosí, obligados a realizar el trabajo de la mita minera en los socavones del rico cerro de Potosí. Fueron las duras condiciones de trabajo e infrahumanas las que posibilitaron una gran mortalidad de la
población indígena durante las labores de trabajo; no sin razón al cerro de Potosí se le llamaba “La Boca del Infierno”.

Los ya reducidos pueblos andinos fueron concentrados y refundidos en un número menor, para facilitar el reclutamiento forzoso de los trabajadores. Con las leyes del virrey Toledo se estableció que la séptima parte de los indios adultos de 16 provincias, casi 14000 personas, debía desplazarse de manera rotativa a Potosí, cada año. El área del reclutamiento de la mita a medida que crecía la demanda de plata, se extendió después a otras provincias. En este armazón estructurado por los españoles, los caciques de los pueblos fueron responsabilizados de la entrega de la correspondiente cuota de mitayos para ser enviados a Potosí. Los indígenas que salían obligados en gran cantidad de sus pueblos para trasladarse a Potosí, a veces tenían que recorrer a pie hasta 1000 km desde sus pueblos, y como muchas veces iban acompañados por sus mujeres e hijos, los caminos se llenaron de una gran cantidad de gente. Un cronista de la época llegó a escribir que la tierra parecía mudarse entera; en síntesis se desarrolló un auténtico éxodo andino, un gran desplazamiento forzado de la población de sus pueblos a la mina de Potosí, lugar en donde la mayoría llegaba y jamás salían de ahí, pues en la mayoría de los casos moría trabajando en los socavones.

Si calculamos que cada año se reclutaba 14000 indígenas para trabajar obligados en Potosí, podemos decir que en un periodo de 50 años que va desde 1580 a 1630, se reclutaron y movilizaron cerca de un total de 700000 personas que en grupos rotativamente tenían que cumplir su trabajo minero en toda esta época de 50 años en torno a Potosí, y que en su gran mayoría terminarían muertos en los socavones. Esto explica porque en 1630 la ciudad de Potosí alcanza la cifra de 160000 habitantes, la gran mayoría eran los mineros esclavizados que el sistema de rotación los había puesto ahí, en remplazo de los mineros muertos que
 desde hace 50 años en cifras eran muchos más que los mineros indígenas vivos en 1630. La minería forzada de 1580 a 1630 fue un Holocausto y Éxodo de la población por la extracción voraz de la plata.

Los indios eran arrancados de las comunidades agrícolas y arriados, junto con sus mujeres y sus hijos, rumbo al cerro. De cada diez que marchaban hacia los altos paramos helados, siete no regresaban jamás. (…) En las comunidades, los indígenas habían visto volver muchas mujeres afligidas sin sus maridos y muchos hijos huérfanos sin sus padres y sabían que en la mina esperaban “mil muertes y desastres”. Los españoles batían cientos de millas a la redonda en busca de mano de obra. Muchos de los indios morían por el camino, antes de llegar a Potosí. Pero eran las terribles condiciones de trabajo en la mina las que más gente mataban (Galeano, 1984, p.60).

Se supone que en teoría los mitayos debían recibir un salario, pero en la práctica así como se hacía con todas las leyes indígenas, esta ordenanza no era cumplida o si se cumplía los empresarios mineros y los funcionarios de la corona se encargaban de pagarle lo mínimo posible al mitayo minero y asegurándose eso sí, que siempre este endeudado. De esta manera los indígenas casi siempre terminaban endeudados y esto traía como consecuencia la obligación de seguir trabajando al término de su mita. En la práctica este miserable salario solo servía para endeudar progresivamente a los indígenas y así tenerlos más sujetos al régimen laboral brutal:

Este “salario” monetario beneficiaba a la comunidad o reducción de donde había salido el mitayo y era utilizado ordinariamente para el pago del tributo. La parte monetaria del “salario” era insignificante y muy a menudo era pagada, ante la ausencia de moneda fraccionaria, con la moneda de los propios mineros. En México se le llamo “taclos” y en
el Perú “fichas o señas”. Esta moneda solamente tenía validez dentro de la misma mina y podía ser cambiada por alimentos, textiles, coca o aguardiente. Esto permitía la manipulación de los precios y el endeudamiento progresivo de los indígenas (Lumbreras et al., 1985, p.67).

Todo este maltrato en este régimen laboral minero, fue a la vez incentivado por las nuevas costumbres que los españoles ya desde la época de Toledo, venían imponiendo en la mentalidad del poblador andino, que siempre había trabajado bajo los principios de reciprocidad y redistribución, y que su labor en la mita incaica lo pagaba con un justo trabajo. Con los españoles esto se rompió, y cuando los indígenas, fueron distribuidos forzadamente en las reducciones y desplazados a trabajar en las minas se trastocó todo el sistema social-económico incaico basado en el trabajo colectivo y la redistribución y reciprocidad. Este nuevo individualismo impartido por los europeos así como la cruel explotación, trastocaron las costumbres y los tradicionales valores comunitarios que tenían los indígenas durante la época incaica.

La desaparición del estado inca significó el fin de la reciprocidad, de la redistribución, de los ritos religiosos andinos y de las restricciones al uso de la chicha, la coca y las carnes. La necesaria inmovilidad geográfica que demandaba la estructura y función de las economías colectivas también había sido alterada. La presencia de los europeos significó la introducción masiva de los aguardientes, el uso desmedido de la coca, la satanización de sus dioses, la desorganización de los ritmos de trabajo y el abandono de los grupos étnicos. Tenían razones para sentirse más libres. Pero una libertad personal, de “forasteros” sin tierras, conseguida a través de la fuga, el aguardiente y la coca. Una libertad producto de la ruina de sus valores morales, religiosos y sociales, y que
constituye más bien una forma de evasión de una realidad dura (Lumbreras et al., 1985, p.72).

Con el reclutamiento obligatorio a partir de las reformas del virrey Toledo, los míseros salarios que percibían los indígenas eran de 2,5 pesos o menos por semana. Por eso los mineros indígenas tuvieron que endeudarse para cubrir otras necesidades que su miserable sueldo no cubría, tanto era esto que los mitayos tenían que pagar incluso por las velas que usaban para alumbrarse dentro de la mina. El virrey Toledo había logrado satisfacer a los empresarios mineros, al proveerles de mano de obra indígena abundante y barata para extraer la plata. Al estar endeudados, los indígenas se veían obligados a quedarse en Potosí, al término de la mita y alquilarse como trabajadores “libres”, que en la práctica eran trabajadores forzados a trabajar por mucho más tiempo en la mina. Esto explica el porque del crecimiento de la población en la ciudad que llegó a alcanzar a comienzo del siglo XVII, cerca de 130000 habitantes. Al estar los indígenas ausentes de sus pueblos de origen, sumado a las fugas que se produjeron para escapar de la mita, todo esto creó una gran despoblación indígena radiante en torno a Potosí, lo que obligó que con el tiempo se fueran agregando nuevas provincias para aplicarles el reclutamiento de mano de obra indígena, para satisfacer las necesidades cada vez más exigentes de la mina. Ya sea que las minas de mercurio estuvieran administrado por la corona, o que las minas de plata estuvieran administradas en manos de empresarios privados; igual en ambas las condiciones laborales eran infrahumanas y de un trato brutal contra el indígena quienes eran vistos como bestias de carga o animales a quienes empresarios y funcionarios los trataban mal, con desprecio y por ende sin preocuparse si morían por montones.
Las glaciales temperaturas de la intemperie alternaban con los calores infernales en lo hondo del cerro. Los indios entraban en las profundidades, y ordinariamente los sacan muertos y otros quebradas las cabezas y piernas, y en los ingenios cada día se hieren. Los mitayos hacían saltar el mineral a punta de barreta y luego lo subían cargándolo a la espalda, por escalas, a la luz de una vela. Fuera del socavón, movían los largos ejes de madera en los ingenios o fundían la plata a fuego, después de molerla y lavarla. La “mita” era una máquina de triturar indios. El empleo del mercurio para la extracción de la plata por amalgama envenenaba tanto o más que los gases tóxicos en el vientre de la tierra. Hacia caer el cabello y los dientes y provocaba temblores indominables. Los azogados se arrastraban pidiendo limosna por las calles. Seis mil quinientas fogatas ardían en la noche sobre las laderas del Cerro Rico, y en ellas se trabajaba la plata valiéndose del viento que enviaba el “glorioso San Agustino” desde el cielo. A causa del humo de los hornos no había pastos ni sembradíos en un radio de seis leguas alrededor de Potosí, y las emanaciones no eran menos implacables con los cuerpos de los hombres (Galeano, 1984, p.62).

Este mismo escenario de explotación también se reprodujo para la mina de Huancavelica, solo que aquí era más reducida la cantidad de mitayos obligados a trabajar sacando el mercurio. Pero igual a pesar de esto, las condiciones de trabajo eran tan brutales y hasta más terribles que en Potosí, puesto que los indígenas tenían que respirar los vapores mercuriales que intoxicaban el aire de las galerías dentro de la mina. Esto producía muchas veces que los indígenas al salir de la mina transpirando, con el mineral de mercurio a cuestas en sus espaldas, comenzaban a temblar violentamente intoxicados por las emanaciones de mercurio, agudizado además por el frío imperante en la superficie, lo que producía en
conjunto que cayeran muertos. Los indígenas que deseaban eximirse de asistir a la mita minera tanto en Huancavelica como en Potosí, podían conseguirlo mediante un abusivo pago. Este sistema fue llamado “mita de falquitrera” y a cambio de un pago de 120 pesos que cada mitayo tenía que hacer al empresario minero, se eximía de la mita. Esta modalidad sirvió también para que el empresario minero se enriqueciera burdamente pues por todo el total de mitayos eximidos el empresario minero de Potosí, anualmente percibía 600000 pesos. Por todos lados los empresarios mineros sacaban ganancias de la desgracia de los mitayos.

En la región potosina la exigua remuneración se gastaba principalmente en hojas de coca, para la masticación, y en chicha de maíz; más de un tercio del abastecimiento alimenticio anual de Potosí estaba compuesto por ají, coca y chicha de maíz, productos destinados únicamente a los indios; estos eran solo paliativos al hambre endémica, apenas mitigada por una escasa dieta real y engañosamente disminuida o suavizada por la coca, que al mismo tiempo permitía superar el mal de altura, conocido como puna o apunamiento. La coca ayudaba también a los apires, que subían en las espaldas el mineral por las interminables escaleras de los piques, de varios cientos de metros. En el altiplano una gran proporción de los indios y sus familias vivía, dormía y moría a la intemperie, bajo el frío e inclemente clima de los casi 5000 metros de altitud (Salvat, 1986, p.2583).

Después del boom de la plata, aquí en el virreinato del Perú, termino la época de la gran minería y esta dio paso a la de los hacendados y gamonales. Esto desde luego no significó que no se siga extrayendo los metales preciosos del oro y la plata, durante el resto de tiempo que durara el virreinato; solo que su explotación en los siglos posteriores nunca alcanzó la suma y las cantidades exorbitantes que alcanzó durante este periodo de 1580 a 1630. Una vez acabado
El boom de la plata, la ciudad de Potosí, poco a poco se fue despoblando y los pocos sobrevivientes mitayos a los que no les alcanzó la muerte regresaron a sus pueblos. “En tres centurias, el cerro rico de Potosí quemo, (...), ocho millones de vidas” (Galeano, 1984, p.62). El horror de Huancavelica y Potosí, quedaría como una huella imborrable de la barbaridad capitalista occidental, que para conseguir la plata no le importó el sufrimiento y exterminio de miles de hombres, que con su sangre alimentó el capitalismo europeo, el cual necesitaba y sigue necesitando del sacrificio de cientos de tantos hombres, así como necesita de sus minerales preciosos y estratégicos para seguir subsistiendo.

Después de un periodo anterior donde todo fue puesto y creado en función de la minería, ahora comienza la hacienda a desarrollarse como una alternativa ante el cese de un agresivo ciclo minero. Potosí y Huancavelica habían creado un hinterland agropecuario que les abastecía de alimentos, ropa de la tierra, aguardientes, coca y animales de transportes (mulas y llamas). Las haciendas, los obrajes y las minas muchas veces formaban parte de una sola propiedad. Pero en la mayoría de los casos, como propiedades independientes, haciendas y obrajes de un lado y minas del otro buscaban complementarse. Cuando se reduce –nunca agota- la demanda de los centros mineros, y disminuye el incesante tráfico de arrieros, las haciendas parecen replegarse sobre sí mismas y organizarse, no tanto en función de un mercado, sino de las necesidades de lujo y boato de la clase señorial terratenientes (Lumbreras et al., 1985, p.75).
1.6 El Saqueo de la plata impulsa el capitalismo y desarrollo europeo

El oro y la plata extraída de las Américas durante el periodo de 1580 a 1630, no hubiera sido jamás posible sin la utilización masiva de la mano de obra indígena que se encontraba prácticamente disciplinada y organizada en las zonas que antes habían estado administradas por las elites de los estados Azteca e Inca. Con esta población indígena altamente disciplinada y especializada para realizar distintas labores de trabajo; toda esta fuerza laboral fue aprovechada por los ambiciosos españoles los cuales tergiversando el régimen de trabajo de los incas, impusieron toda una serie de trabajos forzados a través de una dura mita minera en contra de los indígenas quechuas y aimaras ubicados en todas las reducciones, repartidas por toda la región andina. De esta explotación en las minas de oro y plata, y sobretodo en la más importante mina de Potosí, la mayor productora de plata de la historia, se extrajo toda la plata que los capitalistas europeos necesitaban para hacer circular el dinero que tanta falta le hacía. Así como buitres los banqueros europeos eran los verdaderos finales beneficiarios que recibieron los cargamentos de oro y sobretodo de plata que los galeones españoles traían, que llegaban por contrabando o los que llegaban traídos por piratas y corsarios al servicio de Inglaterra, Francia y Holanda.

Potosí fue la medula de donde sacó España las riquezas con que alimentar el capitalismo europeo; por eso la explotación de la plata, convirtió a la ciudad en un centro bullicioso en donde confluyan de distintas partes del mundo, distintos tipos de comerciantes, así como distintas mercaderías que provenían de Europa y de distintas partes del mundo; se estaba formando así una sociedad en donde los empresarios mineros ricos, los aristócratas, religiosos, los extranjeros europeos, y los funcionarios de la corona, podían tener una vida de lujos,
derroche y extravagancia, mientras los mitayos indígenas que era la mayor cantidad de población de Potosí, extraía día y noche la plata en condiciones salvajes y en donde la gran mayoría no salía más que muerto de la mina, esa era el coste del enriquecimiento y lujo exorbitado que los adinerados de Potosí tenían.

A comienzos del siglo XVII, ya la ciudad contaba con treinta y seis iglesias espléndidamente ornamentadas, otras tantas casas de juego y catorce escuelas de baile. Los salones, los teatros y los tablados para las fiestas lucían riquísimos tapices, cortinajes, blasones y obras de orfebrería; de los balcones de las casas colgaban damascos coloridos y lamas de oro y plata. Las sedas y los tejidos venían de Granada, Flandes y Calabria; los sombreros de París y Londres; los diamantes de Ceylán; las piedras preciosas de la India; las perlas de Panamá; las medias de Nápoles; los cristales de Venecia; las alfombras de Persia; los Perfumes de Arabia, y la porcelana de China. Las damas brillaban de pedrería, diamantes y rubíes y perlas, y los caballeros ostentaban finísimos paños bordados de Holanda. A la lidia de toros seguían los juegos de sortija y nunca faltaban los duelos al estilo medieval, lances del amor y del orgullo, con cascos de hierro, empedrados de esmeraldas y de vistosos plumajes, sillas y estribos de filigrana de oro, espadas de Toledo y potros chilenos enjaezados a todo lujo. (...) Por entonces ya había en Potosí ochocientos tahúres profesionales y ciento veinte prostitutas celebres, a cuyos resplandecientes salones concurrían los mineros ricos. En 1608, Potosí festejaba las fiestas del santísimo sacramento con seis días de comedias y seis noches de máscaras, ocho días de toros y tres de saraos, dos de torneos y otras fiestas (Galeano, 1984, p.32).
El contrabando de la plata que salía de Potosí, fue un gran negocio del cual salían beneficiados no solo los banqueros europeos católicos y protestantes, sino que de este comercio salía también beneficiados los adinerados de la misma Asia, ya que mucho del contrabando de la plata de Potosí, terminaba en China.

La cuantiosa exportación clandestina de plata americana, que se evadía de contrabando rumbo a las Filipinas, a la China y a la propia España, no figura en los cálculos (…) a partir de los datos de la Casa de Contratación de Sevilla (Galeano, 1984, p.33).

En esta dinámica que se desarrollaba producto de la obtención de la plata extraída de Potosí en Perú, y de Zacatecas y Guanajuato en México, se generó una vez llegados a Europa, la acumulación de la materia prima, su tratamiento y acuñación en los centros monetarios europeos, con que podían hacer circular los banqueros el dinero, que les era necesario tener en grandes cantidades para su distribución y comercialización no solo por Europa, sino por todo el mundo, potenciando así el desarrollo de un voraz tráfico comercial, de una avalancha de colonialismo europeo sobre el mundo y financiando el desarrollo industrial y bancario de gran parte de Europa, generando así las bases del desarrollo del capitalismo global moderno. “Los metales arrebatados a los nuevos dominios coloniales estimularon el desarrollo económico europeo y hasta puede decirse que lo hicieron posible” (Galeano, 1984, p.34).

No fue España, sino los acreedores del reino que en su mayoría eran extranjeros, los que terminaron apoderándose del oro y la plata que venía de las américa, por eso todos los metales preciosos que llegaban a la Casa de Contratación de Sevilla, terminaba siendo vaciada por estos acreedores y banqueros alemanes, genoveses, flamencos y algunos españoles; al final solo un porcentaje pequeño se quedaba en España y solo era para engrosar las arcas del rey, financiar las guerras y hacer crecer a una clase noble y burguesa parasitaria y rentista, y
que no supo invertir casi nada en la manufactura y el desarrollo interno industrial y agrario español, aumentando así el número de españoles pobres, lo que condeno a España a largo plazo a la especulación, a la inflación, a la bancarrota y a perder su hegemonía como potencia europea a mediados del siglo XVII.

Solo en mínima medida la plata americana se incorporaba a la economía española; aunque quedara registrada en Sevilla, iba a parar a manos de los Fugger, poderosos banqueros (...), y de otros grandes prestamistas de la época, al estilo de los Welser, los Shetz o los Grimaldi (Galeano, 1984, p.33).

Y mientras Francia, Inglaterra y Holanda invertían en la industrialización e incentivaban la exportación de productos manufacturados, España en cambio se volvía consumista e importaba todo. Al final fue el dominio y acaparamiento del tráfico comercial que desde américa llegaba a Europa (y viceversa) y a su vez del dominio de gran parte de ese mercado, lo que decidió la suerte de España. Y la realidad era que para fines del siglo XVII aproximadamente España solo dominaba el 5% del tráfico comercial con sus posesiones coloniales de América, en cambio cerca de la tercera parte (33%) estaba en manos de los holandeses y flamencos, una cuarta parte (25%) de este comercio pertenecía a los Franceses, los Genoveses controlaban más del 20%, los Ingleses el 10% y los alemanes algo menos del 9%. Y estas mismas proporciones eran mucho más elevadas en el contrabando de minerales y productos manufacturados entre Europa y las Américas.

Lo más trágico e irónico para España fue que su clase gobernante al no saber cómo administrar la llegada de oro y sobretodo la plata en grandes cantidades, las cuales como ya dijimos terminaba en las manos de los banqueros acreedores extranjeros; al no realizar los oligarcas y burgueses españoles una política proteccionista y de incentivo de su desarrollo
interno manufacturero-agrícola, al no ponerse fuerte ante la explotación de los acreedores extranjeros e independizarse de su dependencia económica; permitió que el oro y la plata llegada a España en vez de bajar los costos de los productos y permitiera un mayor aumento de los salarios en la población y campesinado español, así como permitiera una mayor producción interna que lentamente comenzaba a crecer al igual que su población también crecía; al contrario mientras más plata llegaba a España y en consecuencia empezaba a haber un mayor aumento de la moneda circulante, esto produjo un efecto inflacionario que partiendo de España se expandió por toda Europa, pero que a la larga perjudicó más a la economía española que a la de los otros países europeos que sí supieron invertir en su desarrollo interno y sí supieron tomar medidas proteccionistas. Esta denominada “Revolución de los Precios” (nombrada así por el historiador Earl J. Hamilton) fue el detonante de la crisis inflacionaria que atacaría a España y a que a la larga arruinaría su desarrollo productivo, beneficiando de esto a sus potencias enemigas de Inglaterra, Francia y Holanda, quienes si bien también sufrieron en parte la inflación producto de la crisis española, utilizaron la circulación de dinero para la inversión en su desarrollo interno industrial-agrícola. Tras esta inflación, subida de precios y crisis económica que comenzó a mediados del siglo XVI y duraría hasta mediados del siglo XVII, el capitalismo europeo se asentaba definitivamente en Europa y permitiría mediante el flujo de dinero, su desarrollo económico, financiero e industrial a costa del saqueo y opresión de las colonias.

Pero la plata ya había cumplido su rol. Durante el siglo XVI, los metales americanos, plata de Potosí y de Zacatecas, originaron una galopante inflación de los precios en Europa. Esta inflación aumento los beneficios y preparó las bases del posterior desarrollo capitalista. Según Marx, el oro, la plata y la sangre de los indígenas
americanos pusieron en marcha un gigantesco proceso de acumulación originaria en Europa. España aturdida por su gloria imperial, solamente cumplió un rol de redistribuidor de los metales preciosos en todo Europa. Los otros países sacaron el mejor provecho y se lanzaron hacia el futuro. En consecuencia el saldo de esta inmensa riqueza fue la modernización y el capitalismo para Europa y el atraso y la ruina para los territorios coloniales del Nuevo Mundo (Lumbreras et al., 1985, p.70).

En el primer tomo de El Capital, escribió Karl Max que:

El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las indias orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros; son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria (Marx, 1980, p.633).

Esta acumulación originaria fue la base de donde surgió el capitalismo moderno que como tal empezó a actuar desde el siglo XVI; para que este proceso económico ocurriera tubo que confluir dos factores.

En primer lugar se formó un mercado cada vez más globalizado vinculado al crecimiento del comercio durante siglos, y que quedó firmemente establecido a escala global en el siglo XVI, con la expansión imperial europea por todo el mundo a partir de la invasión a América. En ese proceso se acumulaba dinero y éste se reinvertía en aventuras comerciales, dando lugar a grandes fortunas y nuevos polos de poder financiero. Surgía así un rapaz capitalismo comercial y financiero europeo dispuesto a invertir y expoliar donde hubiera
materias primas y mano de obra barata. La conquista europea de América fue una inversión de los banqueros. Y sus ganancias serían minerales, tierras, comercio y el trabajo forzado y esclavizado de miles de hombres.

En segundo lugar con la invasión de los conquistadores y el virreinato se produjo la desvinculación del productor indígena de los medios y modos de producción (que eran trabajar comunalmente las tierras), un proceso que los españoles lograron imponer por la violencia, la conquista, la piratería y el robo, cuando llegaron y sometieron la región andina. Esta desvinculación de los indígenas con sus medios y modos de producción significaba acabar con las formas tradicionales de uso colectivo de la tierra y los derechos de las poblaciones andinas (los ayllus) sobre la tierra, el por eso de las reducciones y los desplazamientos forzados de trabajo. Ya sin estos derechos sobre la tierra y sobre los que cayó una fuerte tributación un trabajo las poblaciones andinas no tenían otro modo que para pagar sus tributos, salir obligado de su pueblo y dirigirse a la mina de Potosí, en beneficio de las empresas mineras. Desprovistos de sus medios de subsistencia, los indígenas de los andes pasaron a ser forzados trabajadores asalariados para la actividad minera mercantil occidental, convirtiéndose estos miles de mitayos indígenas así en el “proletariado externo” de la economía europea.

Así, con un mercado globalizado a partir de la invasión y tráfico comercial de América y la apertura del tráfico comercial marítimo hacia Asia y África; y sumado todo esto a la expoliación de los recursos minerales y los medios de producción nativos con el fin de obligar a estos a trabajar forzadamente en las empresas mineras y otros negocios occidentales; fueron en conjunto la génesis del capitalismo moderno. Pues permitió todo esto la acumulación de capital (gracias al oro y la plata que circularon abundantes por todo los bancos y por todo el...
mercado europeo, y que permitían esta acumulación) que financió la industrialización europea, así como le permitió a Europa desarrollar y mantener el dominio a escala planetaria del comercio mundial y de la producción de productos manufacturados a través de las colonias y el imperialismo. El desarrollo europeo solo fue posible con el oro y la plata, que a su vez fue posible al exterminio y el trabajo de miles de mitayos indígenas en las minas. El legado económico que dejó el periodo de auge de la plata en Potosí, como en otro lugares de Latinoamérica como Huancavelica y Guanajuato que fueron víctimas de un saqueo indiscriminado, y al igual que Potosí en la actualidad son regiones donde aún existe una cifra significativa de pobreza. La herencia colonial en el aspecto económico dejado por Europa en los países que fueron sus colonias aun es palpable en regiones como África, Asia, Oceanía y América Latina. Es una tarea pendiente de la mayoría de los pueblos del mundo, desaparecer y desligarse para siempre de esa herencia colonial, racista y expoliadora que se expandió desde Europa.

Analizando la naturaleza de las relaciones “metrópoli-satélite” a lo largo de la historia de América Latina como una cadena de subordinaciones sucesivas, (…) las regiones hoy día más signadas por el subdesarrollo y la pobreza son aquellas que en el pasado han tenido lazos más echados con la metrópoli y han disfrutado de periodos de auge. Son las regiones que fueron las mayores productoras de bienes exportados hacia Europa o, posteriormente, hacia Estados Unidos, y las fuentes más caudalosas de capital: regiones abandonadas por la metrópoli cuando por una u otra razón los negocios decayeron. Potosí brinda el ejemplo más claro de esta caída hacia el vacío (Galeano, 1984, p.34).

Pero esa herencia económica de subdesarrollo poco a poco se está dejando atrás, y en la actualidad a partir del 2006 con el Nuevo Gobierno Boliviano encabezado por Evo Morales y
su proyecto de reformas e inversión en el desarrollo interno nacional, se ha invertido y se está invirtiendo en hacer una Bolivia autosuficiente, industrial, incentivando un desarrollo comercial interno y sobretodo haciendo respetar la soberanía energética y minera ante las empresas extranjeras. Este nuevo gobierno cuya dirigencia es Nativa formada por Quechuas y Aímaras, así como sectores progresista mestizos, con este gobierno de alguna manera y aun con mucho por hacer los sectores indígenas están siendo reivindicados después de casi 500 años de racismo y brutal opresión. Así con esta nueva políticas económica desde el 2006, Bolivia viene creciendo y Potosí le sigue el paso.

El nuevo gobierno ha incentivado la creación de microempresas (Mipes) los cuales están dinamizando el crecimiento económico en Bolivia, y en Potosí esto no es una excepción. Hoy en día cientos de personas gracias a los créditos del gobierno y del sector privado boliviano que está invirtiendo en la microempresa, cientos de personas pueden invertir mediante estos créditos en el desarrollo de la minería artesanal en cooperativas, y así dedicarse a la actividad minera por su libre elección y bajo sus condiciones. Pero quizás lo más importante es que en estos últimos años si bien la minería en las minas y cantera sigue siendo la actividad principal, son otros negocios, los que están empezando a crecer como el comercio, la construcción, la agricultura, la silvicultura, caza y pesca. Además toda la región de Potosí, tiene un enorme potencial de otros recursos minerales de importancia estratégica actual como el litio. En el altiplano de Potosí existen grandes reservas mineralógicas en explotación y en reserva de litio, ejemplo de esto es el Salar de Uyuni, la mayor reserva de litio y no-metales del mundo, la cual ya está explotándose con ayuda de la empresa estatal-privada boliviana, con ayuda técnica extranjera y con la participación de diversas pequeñas empresas de explotación manual, y centros mineros concentrados en la ciudad y en algunas provincias cercanas lo cual está
comenzando a dar ganancias económicas a la región. A pesar de los duros retos económicos, Potosí está creciendo, y el desarrollo de otras actividades económicas aparte de la minera lo constata.

De acuerdo con cifras del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), publicadas en agosto pasado, el departamento de Potosí rompió todos los récords nacionales recientes de crecimiento al registrar una tasa de 7,49 por ciento en 2016, por encima de la expansión de Bolivia que fue ese año, 4,3 por ciento. Le siguen, Santa Cruz con 6,6 por ciento, La Paz y Cochabamba con 5,5 por ciento cada uno y Beni con 5,35 por ciento. En los últimos 11 años, en 2013, fue cuando la economía nacional logró 6,48 por ciento de crecimiento, mientras que en 2008 estuvo cerca de 6,2 por ciento. Potosí destaca con 7,49 por ciento, el mayor a nivel nacional, debido a la actividad económica de extracción de minas y canteras, que suman Bs 5.194 millones; también aportaron la agricultura, silvicultura, caza y pesca con Bs 1.432 millones; el comercio con Bs 1.093 millones; y transporte, almacenamiento y comunicaciones con Bs 1.153 millones. Pero una de las actividades que aportó más al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Potosí fue la administración pública con Bs 2.671 millones, lo que explicaría un aumento en el gasto corriente del sector estatal (Los Tiempos, 2017).

El futuro de Potosí ya no es sombrío, la esperanza de un futuro mejor para sus habitantes a través del desarrollo económico-social es su motor de acción, y la diversificación de diversas actividades económicas a parte de la minería a largo plazo están sembrado a largo plazo el progreso económico que aunque lento es inevitable. Lo que sí se puede decir es que en el futuro la minería seguirá siendo la actividad económica más importante y ya que sea
administrada por grandes empresas estatales-privadas o cooperativas de mineros artesanales, igual seguirá contribuyendo a incentivar el dinamismo económico de Potosí.
2.1 La europa de los reyes católicos y de Carlos V

Podemos afirmar que durante el siglo XVI la potencia hegemónica de Europa y del mundo fue indiscutiblemente España, y que va seguir manteniendo esta hegemonía pero ya en proceso de declive hasta mediados del siglo XVII, en donde las nuevas potencias europeas emergentes que son Francia y sobretodo Inglaterra desplazan al poderío español. El poderío de España comienza con la finalizada guerra de reconquista española en donde se logra expulsar a los ejércitos musulmanes de la península ibérica en enero de 1492 con la toma de la ciudad de Granada, último baluarte de los musulmanes en España después de casi 700 años de ocupación. Esta empresa final de expulsión de los musulmanes fue llevada a cabo por los reyes católicos Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, siendo esta última la lideresa
indiscutible de la fundación de la potencia española. “La jefatura tuvo su representación en la propia Isabel, ferviente católica y mujer inclinada a las cosas practicas (...). La personalidad de Isabel no solo dominó España, sino que rodeó al país en un halo de gloria” (Fuller, 1963, p.604). Los factores fundamentales que los reyes católicos utilizaron para cohesionar a su pueblo en la lucha contra los musulmanes fueron tres, un factor político, uno religioso y uno económico. El primer factor fue el político que fue iniciar con el gobierno de los reyes católicos el establecimiento de una monarquía autoritaria fuerte en reemplazo de la antigua monarquía feudal, con esta situación el soberano empezó a tener atribuciones supremas políticas por encima de los nobles feudales de las provincias, con esta medida Isabel de Castilla establecía las bases de un gobierno monárquico fuerte en donde la autoridad real será indiscutible, y tanto el pueblo como los nobles tendrán que obedecer sin miramientos.

El segundo factor fue el religioso representado por el Catolicismo, y esto fue uno de los más importantes pues con esta ideología religiosa se unificó la conciencia de los distintos reinos españoles y de todo el pueblo que decidieron unirse al proyecto de unidad hispánica de los reyes católicos a su vez que permitió unificar la conciencia de todos los españoles en la expulsión de los musulmanes y que además serviría como arma ideología para la expansión ultramarina. En este sentido la iglesia católica cumplió un papel de fanatizar al pueblo y a la vez controlarlo para servir a la corona española, siendo una de sus armas la institución de la Santa Inquisición, que con su intolerancia y persecución hacia musulmanes, judíos y protestantes cumplía su labor de sometimiento político del pueblo y la nobleza española a la corona. “Los reyes católicos buscaron en la unidad religiosa el necesario reactivo para la fusión de los diversos pueblos españoles, que carecían de un ideal político común” (Planeta, 2000, p.146).
El tercer factor fue el económico pues la corte española y sus mercaderes ambicionaban el conseguir riquezas ultramarinas ya sea de especies o de metales preciosos y para eso necesitaba movilizar el sentimiento nacionalista de la población para lanzarlo a diversas empresas militares dentro de Europa y sobretodo fuera de ella, para ubicar y apoderarse de las riquezas halladas. Por eso la corte de Isabel de Castilla financio viajes de exploración, siendo el más renombrado el de Cristóbal Colon quien el 12 de octubre de 1492 llego a las Américas e inicio el comienzo de la intervención colonial y el saqueo de los países europeos en las nuevas tierras descubiertas.

Con todo este legado tras la muerte de Isabel de Castilla en 1504, esta soberana había sentado las bases del poderío español que se iba a manifestar durante todo el siglo XVI. Tras hacer casar la reina Isabel a su hija Juana La Loca con Felipe I el Hermoso soberano del Sacro Imperio Romano Germánico y que pertenecía a la antigua dinastía europea de los Habsburgo de la casa de Austria, ambas coronas quedaron ligadas y precisamente es con el hijo de ambos Carlos quien asume la corona como emperador en 1519 como Carlos I de España y Carlos V de Alemania, que se inicia el siglo hegemónico de España. Todas estas condiciones de poderío no hubiera sido posible sin el legado de los Reyes Católicos, sobretodo de la visión a futuro que tuvo la reina Isabel para con España, por eso se dice que:

De esta manera, los Reyes Católicos configuraron una línea diplomática ambiciosa que continuaría la casa de Austria. Por una parte, procuraron realizar la unidad política de la península Ibérica, y por otra, estrecharon las relaciones comerciales y diplomáticas con la Europa del norte, mediante enlaces matrimoniales con la casa de Borgoña. Y finalmente, siguieron favoreciendo la expansión ultramarina (Larousse, 2004, p.313).
Con Carlos V comienza la hegemonía española en Europa y en el mundo, como heredero de la mayor parte de los territorios de Europa como Alemania, Austria, Los Países Bajos, La mayor parte de Italia, la misma España y sus recientes colonias adquiridas en el nuevo mundo el soberano se propone tras de sí la tarea de estructurar un imperio universal cuyo centro será Europa atlántica. Según lo que nos dice el historiador Pirenne para Carlos V el nuevo centro de poder desde donde quiere imponer su dominio dada la enormidad de sus dominios no es desde la tierra sino desde el mar:

Si Federico III y Maximiliano de Habsburgo (ancestros de Carlos V) concibieron antes el ambicioso plan de imponer su autoridad al mundo, agrupando todas las tierras de Europa en torno a sus ducados de Austria, con Carlos V la noción de imperio cambia de aspecto. Su centro no está en Austria, sino que se desplaza hacia el mar; esta en Amberes, en España y en Italia, y se extiende hasta la lejana América. A la ambición del joven emperador no le bastaba Europa (…) En 1519, año en que asciende al trono imperial, empieza Hernán Cortes la conquista de México, y en el plazo de veinte años, se incorporan al imperio español toda la costa del pacífico y las Américas Central y del Norte (Pirenne, 1973, p.11).

A pesar de este panorama de muchos dominios bajo un solo soberano, esto sin embargo no era garantía de cohesión en todo su vasto imperio. Las regiones del interior de Europa como Alemania eran más conservadoras y tenían una estructura basada en la nobleza agraria, los dominios en cambio atlánticos cerca al mar como los países bajos, Italia y España estaban más desarrollados económicamente y tenían una estructura dinámica más capitalista. Esta disparidad de regiones hacía que no hubiera en todo el imperio un sentimiento de unidad
fuerte que cohesionara a todos los súbditos con el monarca. Es por esta razón que a pesar de la extension de los dominios estos no estaban unificados bajo intereses comunes:

Así, pues, el imperio de Carlos V no era un inmenso estado, sino una asociación, bajo una misma dinastía, de reinos, principados, ciudades y señoríos más o menos avanzados que hablaban distintas lenguas, tenían diferentes costumbres y nivel económico y social, y por consiguiente, instituciones de una diversidad que imposibilitaba la mutua colaboración (Pirenne, 1973, p.16).

A pesar de eso Carlos V decidió gobernar metódicamente su imperio, y para eso decidió llevar a cabo una política estrictamente dinástica, es decir gobernar apoyado en el poder que le conferían las diversas familias monárquicas de sus diferentes dominios que a su vez era resultado de una serie de alianzas matrimoniales que tanto el cómo sus hijos llevaron a cabo; de esta manera el poder de Carlos V en vez de basarse mayormente en el apoyo de los pueblos de cada dominio suyo, se basaba más en la lealtad de las elites de cada dominio. Y como muchos de esos dominios aún estaban impregnados por rasgos feudales, estos se combinaron con el absolutismo monárquico, bajo la cual la palabra del emperador sea cual sea sus leyes y sus dominios tenía que ser cumplida. Por eso Pirenne señala:

El feudalismo, del cual provenía el imperio de Carlos V, instituido en las monarquías occidentales y adaptado al absolutismo monárquico, dio lugar a la concepción de un poder dinástico completamente independizado de los pueblos y constituido por encima de ellos en torno a una familia (Pirenne, 1973, p.16).

De esta manera con Carlos V y sus sucesores se inicia un tipo de gobierno monárquico absolutista imperial el cual apoyado por la nobleza de cada dominio ha de fundamentarse
también en el apoyo económico de los comerciantes capitalistas los cuales serán los que estarán detrás de la política expansionista de los españoles. Así Pirenne señala con acierto:

En este imperio moderno, (…) la verdadera fuerza de aquel residía en las riquezas de que disponía en España, en Italia y en los Países Bajos, y que procedían del mar, de las colonias y del tráfico internacional, y constituuyeron junto con la unidad dinástica, un fermento de unión para todos los territorios que dominaba y la base misma del poder imperial. La unión de estos países favoreció su prosperidad económica, hizo de Amberes el primer puerto del mundo y concentró en el los capitales. La potencialidad de sus financieros fue lo que aseguro a Carlos V la corona imperial; el imperio se alió con el capitalismo. (…) Liberal en Amberes, estableció el más estricto monopolio al apoderarse de los metales preciosos procedentes del Perú, y para favorecer sus planes de hegemonía universal procuro concentrar en sus manos los mayores recursos posibles sin reparar en medios. (…) Más que ningún otro soberano, para Carlos V la realidad del poder estaba ligada al capitalismo, que era lo único que le permitía en todo momento llevar a un punto cualquiera de su inmenso imperio los recursos todos de sus estados occidentales (Pirenne, 1973, p.18).

La política expansionista no solo de España, sino de Francia e Inglaterra, desde el inicio terminarían basándose en una alianza directa con el capitalismo que desde los países atlánticos estaba dirigida hacia el mar, basado en el comercio marítimo y el saqueo sistemático de los recursos de las colonias. De esta manera:

El capitalismo era función de la economía. La tendencia a la hegemonía política no podía, pues, realizarse más que a través de la hegemonía económica, que a su vez dependía del dominio de los mares. O sea, para que el imperio fuese universal, como en
otros tiempos lo había sido el imperio romano, tenía que ser un imperio marítimo

Los únicos rivales europeos que le hacían frente al poderío español, era Francia desde la tierra e Inglaterra desde el mar. Sin embargo también existía un rival en expansión proveniente de Asia y de medio oriente que eran los Turcos quienes habían fundado el imperio Otomano el cual dirigido por el sultán Solimán “El Magnífico”, había conquistado gran parte de la Europa balcánica y había llegado a las puertas de Viena, mientras que del mismo modo su flota naval de guerra se estaba apoderando del comercio del mar mediterráneo. El imperio Otomano era la potencia militar indiscutible de oriente durante el siglo XVI, y este aprovecho la falta de unidad europea, para dirigir su expansión por el centro y oriente de Europa. Y mientras que Carlos V intentaba sin éxito unificar a todos los países europeos en una cruzada o lucha común contra el invasor oriental musulmán Otomano, lucha en donde España, Austria y sobretodo Italia (Génova, Venecia y los Estados Pontificios) se enfrentaban militarmente contra los Otomanos, algunos países europeos aprovechaban esta circunstancia para atacar España, tal como lo hizo Francia quien no dudo en aliarse militarmente con los Turcos.

Y si bien el imperio de Carlos V era basto y tal como él decía, en donde “Jamás se ponía el Sol”, la enormidad de los diversos y diferentes dominios que administrar, las diversas guerras exteriores en diversos frentes que afrontar, contra Franceses y contra los Turcos y además la guerra interna dentro de sus dominios como fue las sangrientas guerras producidas por la Reforma Protestante Luterana en Alemania y las rebeliones de los pueblos de España y países bajos contra los abusos de la santa inquisición y de la Contrarreforma, empezó a crear grietas en aquel imperio inmenso, las cuales al final del gobierno de su hijo Felipe II y
sobretodo con sus sucesores Felipe III y Felipe IV terminarían por liquidar el poderío español en Europa y este pasaría a partir de entonces a Franceses e Ingleses.

2.2 Felipe II y su hegemonía en Europa y en el mundo

Carlos V gobierna hasta 1556, habiendo fracasado en mantener la unidad religiosa de su imperio católico, pues ya se había asentado el luteranismo en gran parte de Alemania, es esta decepción la que en parte motiva su alejamiento del gobierno, abdicando sus derechos imperiales germánicos en favor de su hermano Fernando I quien es proclamado emperador Alemán y la corona de España en favor de su hijo Felipe II, quien asume las responsabilidades que su padre no pude resolver y será durante su reinado donde se llevaran a cabo las empresas militares más arriesgadas que consumirán el erario español y que serán financiadas por los ingentes recursos traídos desde las colonias del nuevo mundo sobretodo desde México y Perú. Como señala Pirenne en relación al poderío español bajo la egida de Felipe II:

La política de Carlos V había preparado este designio, ya que Felipe II poseía España, los Países Bajos, Milán, Nápoles y Sicilia, y en América, México y el Perú. Su madre Isabel de Portugal, le trajo la herencia de este reino y su inmenso imperio marítimo, que además del Brasil le aportaba el señorío de las costas africanas y de la India y el dominio del mar de la China. Y su matrimonio celebrado, en 1554 con la reina inglesa María Tudor, unía estrechamente las casas reinantes de España e Inglaterra. Así venía a constituirse en todo el contorno del océano atlántico un vasto conjunto que parecía someter a una misma autoridad dinástica el impero español, el portugués y el reino de Inglaterra (Pirenne, 1973, p.77).
Proclamado rey de España en 1556, Felipe II asume el gobierno y se propone varias metas para encumbrar el poderío español en el mundo. “Felipe empezó a gobernar desde Madrid mediante un estricto control personal de los nuevos consejos y secretarias con que reforzó el aparato administrativo” (Planeta, 2001, p.209). De esta manera se construye un sistema burocrático más exigente a la hora de recaudar impuestos y que sirve también como aparato represor policiaco contra rebeliones internas y para perseguir a los “herejes” protestantes en colaboración con la política de la contrarreforma que ya desde mediados del siglo XVI venía implementando la iglesia católica como respuesta al protestantismo que ya se había extendido por gran parte de Alemania, parte de Francia, Suiza y amenazaba instalarse oficialmente en los Países Bajos y en Inglaterra. Felipe II ferviente católico utilizó también la contrarreforma y la santa inquisición como un arma ideológica y política con el cual por un lado luchar contra la reforma religiosa de los protestantes y contra los reinos protestantes para mantener unida Europa bajo su tutela y por el otro a través de una exacerbado fanatismo dominar y evangelizar agresivamente las nuevas colonias descubiertas con el fin de facilitar además la extracción de los recursos económicos como el oro y la plata que necesitaba la metrópoli española para financiar sus proyectos imperiales y de hegemonía económica. También dentro de esta política expansionista estaba frenar o neutralizar el avance de los otomanos por Europa y sobretodo por el mar mediterráneo.

Durante los veinte primeros años de su reinado mantuvo la paz con sus vecinos de Europa occidental y trato de llevar una política negociadora a través de alianzas matrimoniales de él y sus familiares que le permitían tener injerencia y parentesco tanto en Francia, Holanda, Inglaterra y Portugal. Felipe II se casó con María I Tudor (1553-1558) reina de Inglaterra en 1554 y con esto se vinculaba a la corona inglesa. En 1559 Felipe II se casa con la hija del rey
francés Enrique II llamada Isabel De Valois (1559-1668) que se convierte en reina de España, vinculándolo así con la corona de Francia. La hermanastra de Felipe II era Margarita de Parma (1559-1567) quien gobernaba Países Bajos en su nombre. Y como su madre era Isabel de Portugal tenía derechos dinásticos sobre la corona portuguesa y sobre su imperio ultramarino. De esta manera articulando una serie de alianzas Felipe II artículo una serie de alianzas monárquicas que pensó que a largo plazo serían duraderas sin embargo los acontecimientos venideros le demostrarían la fragilidad de estas.

En 1565 ya comenzaba a sublevarse influenciado por el protestantismo y los abusos de la santa inquisición, los países bajos, una sublevación que a la larga para finales del siglo XVI terminara con la independencia de Holanda y su separación de España. En Francia comienza la guerra civil entre católicos y protestantes, lo cual trastoca los planes de Felipe II, ya que los protestantes y católicos aun enemigos no están dispuesto a aceptar la intromisión española. Pero lo más perjudicial para la política exterior de España fue el quiebre de la alianza con Inglaterra, pues al morir la ferviente católica María I Tudor sin descendientes, su hermanastra Isabel I ferviente protestante del anglicanismo, decide ni bien llega al poder desmontar todas las obras que su antecesora había hecho en favor de preservar la alianza con España y defender el catolicismo, Isabel I al contrario desea convertir Inglaterra en una potencia marítima protestante y cortar todo tipo de sometimiento hacia España; por el contrario con Isabel I Inglaterra se propone disputarle el dominio comercial marítimo y de las colonias.

Los éxitos que Felipe II logra en el exterior son en primer lugar lograr anexar a sus dominios el imperio portugués, por herencia materna en 1578, además de asentar el poder ibérico definitivamente en las colonias del nuevo mundo sobretodo a través del establecimiento de los virreinatos de México y del Perú. El otro éxito más significativo fue la
victoria que logró contra los turcos en la batalla naval de Lepanto. En una época en donde el avance del ejército y la marina turca era imparable e invicta y amenazaba avanzar por todo el occidente europeo, bajo el auspicio de España la potencia del momento, “En 1571 se organizó la última cruzada de la cristiandad, dirigida contra los Turcos y sus aliados, los corsarios berberiscos, que, desde el norte de África, atacaban las poblaciones cristianas del mediterráneo” (Larousse, 2004, p.339). Ante el peligro del expansionismo otomano y sus ataques sobre el mediterráneo, las fuerzas navales de la iglesia católica desde Roma con el papa Pío V como jefe de los estados pontificios, de la república de Venecia y bajo el mando del reino de España decidieron formar una armada naval combinada llamada la “Liga Santa” bajo la dirección de uno de los mejores militares que tenía España, que era Don Juan de Austria, hermanastro de Felipe II. El 7 de octubre de 1571 se desarrolló la batalla naval en el golfo de Lepanto (Corinto), en Grecia; en esta batalla la flota turca de 300 naves dirigida por el almirante turco Ali Baja fue derrotada por la flota cristiana de 280 naves. Si bien esta batalla no liquidó definitivamente el dominio turco en el mediterráneo, su impacto a largo plazo más que militar fue moral, “desde un punto de vista moral, fue decisiva, porque al eliminar el ambiente de terror que venía dominando a la Europa oriental y central desde 1453, hizo evidente en todo el mundo cristiano que los turcos no eran invencibles” (Fuller, 1963, p.656). Los turcos jamás volverían a ser la fuerza imparable que eran antes. Con este triunfo España alcanzaba su cenit.

En el aspecto interno durante el reinado de Felipe II la contrarreforma en su intento de reforzar el catolicismo obra negativamente al no permitir el desarrollo de un ambiente más propicio al desarrollo de la investigación y la cultura. Y esto no se expresa solamente con la persecución y ejecuciones de los llamados herejes, sino también en la quema de libros. “Con
todo esto se llegó a crear en la masa del pueblo cierto recelo instintivo hacia los libros y la cultura en general” (Larousse, 2004, p.339). Otro problema importante y que condenaría a España a perder también parte de su impulso económico, fue la ineficaz política de asimilación de los moriscos, descendientes de los musulmanes que se habían quedado en España. Muchos de estos eran al igual que los judíos que anteriormente habían sido expulsados en los tiempos de los reyes católicos, manufactureros y comerciantes y de alguna manera dinamizaban el desarrollo de la economía en el interior de España. Sin embargo las medidas de la contrarreforma y su parentesco con los turcos, hacían imposible una apacible convivencia con las autoridades españoles. Este problema de la asimilación no lo pudo resolver Felipe II, y al final su hijo Felipe III en 1609 decidió expulsarlos de la península, perdiendo de esta manera España parte de su impulso económico.

A pesar de haber logrado detener la euforia de los turcos sobre Europa, esto sin embargo no influenciaba en otros acontecimientos que constituían verdaderos reveses para el poderío de España en Europa. Para 1581 la revuelta de los Países Bajos precipitó que la parte norte es decir Holanda decidiera proclamarse republica de las provincias unidas. Y aunque Bélgica siguió en poder de los españoles por otras décadas más a la larga para 1648 con Felipe IV se reconoció la independencia la republica de las provincias unidas. Este revés también incentivaba al mayor enemigo que Felipe II afrontaría, el cual era Inglaterra que con la reina Isabel I comenzaba a convertirse en una potencia marítima atlántica que con sus ataques sorpresivos a diversos puertos ibéricos y su actividades de piratería contra los galeones españoles que ya habían empezado a traer el oro y la plata del nuevo mundo; esta situación empezaba a manifestarse abiertamente en una guerra declarada por el dominio marítimo económico del atlántico. Además Inglaterra había osado convertirse al protestantismo y con
sus banqueros y corsarios estaban robando mediante la piratería el oro y la plata de los españoles, mediante las correrías que hacían sus navíos por el atlántico y pacífico. “Durante su vuelta al mundo, realizada entre 1577 y 1580, el navegante inglés Francis Drake había interceptado una expedición española y se había apoderado de su oro” (Larousse, 2004, p.351). Y lo que es peor que su ejemplo estaba siendo imitado por corsarios holandeses y franceses, menguando así el poderío comercial español.

La cuestión era simple, si derrotaba y ocupaba Inglaterra podía luego acabar con la revuelta holandesa y avasallar a Francia. Ante esta situación Felipe II, financiado con el oro y la plata de sus colonias decidió construir una flota naval con el propósito de invadir Inglaterra, acabar con su poder marítimo económico y liquidar el protestantismo en favor del Catolicismo; de esta manera se logra reunir una inmensa flota naval conocida como “La Armada Invencible”. Según datos históricos, “El 20 de mayo de 1588, 10300 marinos y 19000 soldados en 130 navíos zarparon del puerto de Lisboa” (Larousse, 2004, p.350). Ante esto los ingleses que no tenían una flota muy numerosa pero cuyos barcos eran más maniobrables y más veloces que los imponentes y pesados barcos españoles, lograron batir una gran parte de los barcos españoles, aprovechando también las condiciones climáticas del canal de la mancha que con grandes temporales ocasiono bajas en la flota española durante la batalla y durante su regreso; solo lograron regresar a España 67 barcos. La importancia de esta batalla fue decisiva para el porvenir de España; el dominio marítimo comercial del atlántico estaba en juego y aunque España lograra conservar por medio siglo más su hegemonía ya no recuperaría la potencialidad de antes, ni tampoco tendría los suficientes fondos para llevar a cabo empresas de gran envergadura. Tal como lo señaló con acierto Fuller “La importancia histórica de la derrota de la armada reside en que coloco la piedra angular del imperio británico al transmitir
a Inglaterra el prestigio perdido por España” (Fuller, 1963, p.49). Este declive del poderío militar español iba de la mano o mejor dicho estaba relacionado con la crisis económica que desde antes de la derrota de la Armada Invencible ya se estaba gestando dentro del imperio español, y esto estaba en directa relación con las riquezas extraídas del nuevo mundo. Por tal razón Grimberg, señala con acierto:

La genuina época histórica de Felipe II iba quedando atrás y las primeras crisis políticas iban aparejadas, de cerca o de lejos, con las primeras crisis económicas; el natural declive de la expansión a la depresión señalarían el cambio de coyuntura, ya manifiesta durante el reinado de Felipe III, su hijo y sucesor. El incremento en la circulación de metales preciosos, el desequilibrio entre salarios y precios, los gastos excesivos, eran síntomas que se agudizaron peligrosamente, marcando la curva descendente de la decadencia económica. Este desnivel económico coincidía precisamente con el despliegue del capitalismo europeo. La conquista de América solo supuso un simple espejismo de beneficios para la economía española (...), la enorme masa de metales preciosos vino a España solo “de pasada”, ya que fue prácticamente consumida en las empresas de la monarquía filipense en tierras europeas. Cierto es que, al principio, la intensa demanda de los colonos americanos produjo cierta expansión favorable, pero al ir avanzando el autoabastecimiento de América, en especial de productos agropecuarios, se produjo una devaluación constante de las tierras españolas, con sus inevitables secuelas en la economía nacional (Grimberg, 1987, p.47).

A partir de este momento se puede decir que comienza el lento declive de España, aunque este ya había empezado desde hace mucho antes, es con el inicio de la preponderancia inglesa como potencia marítima comercial, que este declive se acelera. Y a pesar de que
España todavía cuenta con los recursos metálicos que obtiene de la plata del nuevo mundo, estos recursos por la presión y jugarretas de grandes banqueros, empieza a circular de los puertos españoles hacia otras direcciones como son los bancos de Amberes y Ámsterdam y de ahí en tráfico licito e ilícito hacia París, Londres y algunas ciudades alemanas.

Esta lenta decadencia despilfarradora se inicia aun antes de la derrota de la Armada Invencible. La corte española y los funcionarios obtienen su parte del botín del nuevo mundo, pero no logran controlar el tráfico de la plata que llega a sus puertos y que luego termina en otros lados. Tampoco la corte española logra invertir la plata que obtiene de sus colonias en crear una estructura manufacturera e industrial para España, por el contrario el oro y sobretodo la plata que con el tráfico y los bancos termina en manos de holandeses, ingleses y franceses este sí los invierten en crear manufacturas e industrias nacionales para sus respectivos países. España no lo hace y así condena su futuro manufacturero e industrial y se retrasa enormemente en comparación de los otros países. Las clases dirigentes españolas y sus elites económicas acostumbradas a solo realizar el negocio de la extracción y del transporte de la plata del nuevo mundo, solo se vuelven consumistas e importadores de productos manufacturados producidos fuera de España, así van malgastando los recursos provenientes del nuevo mundo siendo solo consumistas y no productores. Y no solo retrasan el desarrollo manufacturero e industrial en España sino también retrasan el desarrollo manufacturero e industrial en sus colonias del nuevo mundo.
2.3 Felipe III, Felipe IV y el ascenso de Holanda, Francia e Inglaterra

Con Felipe III, quien asume el mando en 1598 tras la muerte de su padre Felipe II, se inicia una breve etapa de buscar una nueva política tratando de resolver los problemas internos y externos a nivel económico, militar y en relación al mantenimiento del aun vasto imperio español. A pesar de la declinación del poder marítimo España aún mantenía extensos dominios:

Felipe III reinaba en España, Portugal, las provincias belgas de los países bajos, el franco condado, Sicilia, Nápoles y el Milanesado, y a pesar de su decadencia, le quedaban en las Indias y África los establecimientos portugueses, y en el Pacífico, las islas Filipinas; resumiendo, que los imperio español y portugués unidos le hacían dueño y señor de la América del Sur y Central, y de México y Florida en el la del Norte. Más de 15 millones de personas profesando la religión católica obedecían en Europa a su omnímoda voluntad, la cual se apoyaba en los inmensos recursos de su imperio colonial (Pirenne, 1973, p.193).

Debido a la situación interna española que ya se manifestaba con una crisis económica producto de la falta de inversión de España en su comercio e industria nacional, pues la mayoría de los recursos económicos se invertía en las campañas militares y debido también al desgaste de sus ejércitos y su población por las guerras continuas, esto obligo a que la política exterior que siguió Felipe III, a diferencia de su antecesor fuera de una prudencia y pacificación cuyo único motivo era mantener las posesiones tanto en Europa como en América intactas. Sabía el monarca que sus arcas necesitaban un respiro para acumular el suficiente dinero para futuros proyectos. En ese contexto desde que empezó a gobernar en
1598 hasta su muerte en 1621, encargo la administración de su gobierno a sus ministros y a su “valido” (que era el nombre con el que se llamaba al primer ministro) el duque de Lerma Francisco de Sandoval y Rojas. Con acierto se señala que:

Para mantener su hegemonía, España tenía necesidad de unos recursos que las continuas guerras precedentes habían agotado, situación que obligarían al imperialismo de Felipe III a mostrarse pacífico, y más que emprender costosas guerras para extender sus estados, o para la restauración de la confesión católica en los países protestantes, lo que Felipe pretendía sería unir bajo su cetro a las grandes monarquías católicas y establecer la hegemonía española sobre la primacía de la casa de España (Pirenne, 1973, p.194).

En relación con esta política exterior pacífica España decidió hacer la paz con los ingleses en 1604 y con los holandeses en 1609, ya que después de la derrota de la armada invencible España no había recuperado su poderío naval, y sin este le era más difícil controlar y realizar el transporte marítimo comercial de los recursos de sus colonias hacia los puertos españoles. Así, aunque España poseyera la mayor parte de las riquezas mineras de las Américas, transportar los recursos metálicos como la plata desde el Perú hasta España, empezaba ya hacer más difícil debido a la piratería.

La hegemonía española dependía de la potencia y grandeza de su flota. (…), solo los recursos coloniales, cada vez mayores, hubiesen permitido continuar la política emprendida por Felipe II, pero su hijo y sucesor no disponía de fuerzas navales suficientes para proteger a sus convoyes de los ataques de los corsarios ingleses y holandeses (Pirenne, 1973, p.199).

Obligado prácticamente por la situación económica y militar Felipe III mantuvo una política exterior cauta, mientras acaparaba fondos económicos y reorganizaba sus fuerzas
militares terrestres y navales, para futuras acciones. En el plano interior un craso error de
Felipe III fue la expulsión de más de 300000 moriscos de su país. Lo cual trajo una gran
merma de población económicamente activa (artesanos, comerciantes, manufactureros),
complicando más la situación económica española. Solo aun la plata que podía llegar de sus
colonas y no era víctima de la piratería sostenía el esqueleto frágil de la economía española,
la cual necesitaba un largo reposo para poder recuperarse; pero este no llegaría pues en 1618
comienza la guerra de los 30 años y aunque Felipe III decide apoyar cautamente a su pariente
y aliado dinástico católico Fernando II emperador del imperio Austrohúngaro, tras la muerte
del monarca español acaecida en 1521, su nuevo sucesor su hijo Felipe IV abandona la actitud
cauta exterior y lanza a España de lleno a la vorágine de la guerra de los 30 años, contienda
del cual España saldrá arruinada.

En 1618 debido a la situación de extrema tensión reinante entre católicos y protestantes
producto de la reforma y contrarreforma, en Praga (Bohemia) estalla una sublevación de los
chechos protestante en contra del dominio católico del imperio germánico Austrohúngaro,
quien había decidido imponer su dominio católico en la mayor parte del territorio de
Alemania, el cual se encontraba dividido en varios reinos y estados en donde unos eran
protestantes Luteranos, Calvinistas y otros Católicos. Esta actitud hostil y violenta de ambos
bandos, motivada en el fondo también por intereses comerciales que tanto comerciantes y
banqueros protestantes y católicos tenían en controlar el comercio y las rutas comerciales del
centro de Europa; todo esto se mescló con el problema de la intolerancia religiosa que llevo a
la violencia dando inicio a la guerra de los 30 años.

Con el advenimiento de Felipe IV en 1521, este soberano imbuido con ideas de
absolutismo autoritario, sin importarle la voluntad de su pueblo y de sus reinos vasallos,
decide lanzar a su país a fondo en la guerra de los 30 años. Para eso el rey había cedido los asuntos de estado a Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, quien realizó una enérgica política exterior que buscaba mantener y ampliar la hegemonía española en Europa. “Para ello puso en marcha todos los recursos de Castilla y solicito la contribución de los demás reinos de la monarquía (unión de armas, 1624), a pesar de vulnerar así sus privilegios” (Planeta, 2001, p.210). Así sin importarle la situación económica y la negativa de su pueblo para con la guerra (solo Castilla se mantiene obediente a la voluntad del Rey), todos los recursos económicos internos del país y los que llegan de las colonias son utilizados e invertidos para dos cosas; uno seguir alimentando y engrosando las arcas del monarca español, del clero y de su nobleza ociosa; y en segundo lugar financiar la logística, las armas, los pertrechos, el transporte marítimo-terrestre, el reclutamiento y los salarios de miles de soldados de los Tercios Españoles (Nombre con que se le conocía a los cuerpos militares españoles) que son mandados a los diferentes frentes de batalla esparcidos por toda Europa.

2.4 La guerra de los 30 años; fin de la hegemonía española en Europa

La primera acción militar de los tercios españoles (considerados en esa época los mejores soldados del mundo) es contra la Holanda protestante, pues España desea vengarse e incorporarla de nuevo a sus dominios. Mientras España envía y mantiene tropas en Holanda, también las envía paralelamente a Alemania en apoyo de su aliado Austriaco contra los protestantes alemanes que ya han empezado a recibir la ayuda económica y militar de Francia que siendo de mayoría católica y una minoría protestante, no está dispuesta a permitir que los Augsburgos Austriacos y Españoles católicos se impongan en gran parte de Alemania e Italia.
Por eso también España envía tropas a pelear en Italia, abriendo un tercer frente de guerra. Prácticamente por toda Europa están repartidas y combatiendo los tercios españoles contra los reinos protestantes y sus aliados. Aunque los ingleses no se involucran totalmente en esta guerra si atacan los puertos españoles y sus piratas y corsarios siguen combatiendo a su armada naval. A medida que avanza los años el dominio de la alianza católica de los Austriacos, Españoles, la liga católica alemana y el reino de Baviera se está logrando imponerse militarmente en el centro de Europa; es en ese contexto que buscando obtener nuevas tierras y para auxiliar a los protestantes alemanes, el reino de Dinamarca protestante y luego el reino también protestante de Suecia (a la cabeza de Gustavo Adolfo II, un hábil estratega militar) y que estaba financiada económicamente por Francia le declaran la guerra a los Habsburgo. Con la intervención de Suecia los austriacos y reinos alemanes católicos empiezan a ser otra vez derrotados y solo la intervención masiva de los tercios españoles que derrotan contundentemente a los suecos en la batalla de Nordlingen (1634) logra nuevamente imponer el dominio de los Habsburgo en el centro de Europa.

Parecía que por fin España había logrado sus objetivos en el centro de Europa, pero Francia (financiada por los banqueros franceses, con ayuda holandesa gracias enormemente a la plata obtenida ilegalmente de los piratas y corsarios) sus banqueros y que había estado financiando a los reinos protestantes decide entrar en acción y le declara la guerra total a España y al imperio Austriaco en 1635. Mientras Francia logra hacer retroceder a los austriacos en el centro de Europa, hacia el oeste Francia está igualado en fuerzas con España, que aún mantiene su prestigio militar. En 1536 las tropas Españolas dirigidas por el militar Fernando de Austria (hermano de Felipe IV) victorioso de Nordlingen, invaden Francia y después de varios éxitos logran llegar a las puertas de París y cercarla.
Este año marca el cenit de la potencialidad militar Española en Europa, sus ejércitos casi invictos habían logrado imponerse en todos lados, solo se necesitaba que el ritmo de esa potencialidad siguiera tanto en lo militar como en lo económico; pero el ritmo y el acrecentamiento de la financiación de esta costosa guerra dependía de lo económico; en menor medida del potencial interno industrial económico español que era muy pobre, y si en mayor medida toda la financiación económica para seguir con el ritmo de la guerra dependía de la llegada a los puertos de la plata extraída desde las Américas. Pero esto último precisamente, era algo que desde 1620 a 1640 ya estaba siendo muy difícil debido a la actividad de los piratas y corsarios holandeses, ingleses y franceses, y también a la incapacidad de una elite burocrática corrupta española que no sabía cómo gestionar adecuadamente los recursos económicos que si llegaban a España, y que después salían de ella y terminaban en los bancos de otras potencias. El no haber invertido mayores fondos en recuperar la potencialidad militar de la armada naval española desde la derrota de la armada invencible, le paso factura a España. Sin una numerosa y potente armada naval España no podía impedir la actividad de los piratas y corsarios enemigos, tampoco podía movilizar a sus ejércitos de tierra con mayor rapidez, tampoco podía hacer que los distintos destacamentos de sus ejércitos estuvieran conectados marítimamente y así pudieran colaborar ente ellos, tampoco España podía romper el bloqueo a que era sometido algunos de sus puertos. Como se señala:

Para mantener la iniciativa en la guerra continental, el Estado Español se había visto obligado a descuidar su marina y ello le había conducido a un resultado bien poco halagüeño, pues mientras lograba costosísimas victorias en tierra, los holandeses se adueñaban de sus rutas marítimas. La tregua firmada en 1609 había abierto las colonias españolas al comercio holandés, pero la guerra se las había cerrado de nuevo desde
1621, situación a la que respondieron las Provincias Unidas creando la Compañía de las Indias Occidentales, con fondos procedentes de una suscripción internacional y afirmando con ello su voluntad de contrarrestar el monopolio que España se había reservado para el comercio con América del Sur y África. Es decir, que a la alianza militar de los Habsburgo, la burguesía de los Países Bajos oponía una verdadera coalición capitalista, decidida a la conquista de los mares. (…) Con esta base económica, Holanda emprendió una guerra de bloqueo y saqueo contra los convoyes españoles, organizando una acción de tan extraordinaria vastez y potencia que en pocos años disponía de más de 20000 buques. El comercio de las Indias fue asimismo arrebatado a Portugal, unido a España en tiempos de Felipe IV, y en poco más de diez años los corsarios holandeses habían apresado 545 barcos españoles. (…) el imperio colonial español estaba siendo explotado por Holanda, que al arruinar la economía estatal de la Península minaba a un tiempo los cimientos de su potencialidad militar (Pirenne, 1973, p.210).

Aunque las tropas españolas llegaron a las puertas de Paris en 1536, debido al agotamiento de las tropas españolas en todos los frentes de batalla, a la disminución de la población española (sobretodo en Castilla) producto de las sucesivas guerras y sobretodo lo más importante, debido a la falta de financiamiento económico para seguir el ritmo de la guerra; todo esto provoco que el ejército español tuviera que retirarse y renunciar a capturar Paris ante la falta de recursos humanos y logísticos. La potencialidad de los tercios españoles había llegado a su límite y a partir de ahora comenzaba su lento declive que sería aprovechada por sus enemigos. Holanda gracias a la actividad pirata y corsaria pudo financiar con la plata de las américa la creación de una poderosa flota naval que pudo derrotar y darle el golpe de
gracia a la armada española en la batalla naval de las Dunas (1639) en donde se inició la decadencia militar española. Con esta derrota el predominio marítimo naval paso de España a Holanda, Francia e Inglaterra, siendo esta última la que sacaría más provecho. Y mientras en el mar España era vencida, en tierra la falta de financiamiento económico y la falta de reclutas, empezó a hacer retroceder a las tropas españolas por toda Europa, y asimismo esto afectó a las tropas de sus aliados Austriacos y de la liga católica alemana quienes también eran derrotadas pues el financiamiento de la guerra cada vez era más costoso y empezaba a bajar de ritmo producto del ya decadente tráfico comercial español. Francia en cambio con unas finanzas sólidas gracias a la inversión en los bancos holandeses y de la actividad de los piratas y corsarios franceses, además de invertir desde antes en su desarrollo económico industrial interno, y con una población que no estaba cansada y agotada por sucesivas guerras; entro a la guerra con todo y preparada.

Sin la financiación económica española los austriacos también sin recursos empezaron a ser derrotados, así en el continente los Habsburgos Austro-Espanoles perderían la hegemonía de Europa en favor de los Borbones franceses. En 1643, habiendo retrocedido en todos los frentes de batalla las tropas españolas son derrotadas contundentemente en la batalla de Rocroi (1643) por las tropas francesas, siendo no solo un desastre militar sino moral ya que se derrumba el mito de invencibilidad de los Tercios Españoles, y así acaba su prestigio como la mejor fuerza combativa de esa época. Después de esta batalla los españoles y sus aliados Habsburgos ya no pueden mantener la iniciativa. Así vencida en el mar por Holanda y en Tierra por Francia, más que por combatividad militar, por falta de recursos económicos, se derrumba definitivamente la hegemonía española en Europa por el cansancio de sus ejércitos, el despoblamiento de su población y por ya no poseer el monopolio exclusivo de la plata que
le llega de las Américas. Además dentro de la misma España en el interior producto de la crisis económica y la guerra se revelan Cataluña y Portugal, obteniendo esta última su independencia definitiva de España, mermando así su economía y arruinando para siempre la unidad ibérica. La relación de la economía y la guerra van de la mano, sin la plata del nuevo mundo no se puede financiar ejércitos, armadas y costosas guerras.

La guerra de los 30 años llega a su fin en 1648 con los Tratados de Westfalia, y con estos acuerdos se permitió que la libertad de culto se estableciera en el centro de Europa, en la que los protestantes y comerciantes luteranos y calvinistas sobresalieron en comparación de los católicos. Política mente España era obligada a reconocer la independencia de los Países Bajos, así como perdía algunas regiones de Italia. La guerra con Francia prosiguió hasta 1659, año en que por el tratado de Paz de los Pirineos se cedía el Rosellón, parte de la Cerdeña y de los Países Bajos a Francia. (Planeta, 2001, p.210).

España salía de la guerra habiendo perdido el dominio de Portugal, Países Bajos y de casi la mayoría de sus posesiones en Italia, así como había perdido su dominio naval y su preponderancia militar terrestre en Europa. Aunque poseía aun sus colonias de América el tráfico comercial de los metales preciosos ya no era solo monopolio suyo, además la plata y oro que siguió llegándole aunque en menores cantidades que antes, siguió “de pasada” y seguía terminando en los bancos de otras potencias. Con la bancarrota de 1653 su economía interna se arruinó más de lo que ya estaba y España ya no era la potencia hegemónica de Europa. Para mediados del siglo XVII esta pasa definitivamente a Francia quien a partir de mediados del siglo XVII se convierte en la potencia número uno de Europa. Mientras que también Holanda y sobretodo Inglaterra ascienden a partir de ese momento como potencias.
Un saldo trágico de la guerra de los 30 años es la devastación económica y en población que quedo el centro de Europa tras el fin de la guerra, prácticamente se podría decir que la mayor parte de Alemania quedo arrasada y empobrecida, ya que muchos pueblos al igual que cientos de villa y zonas de cultivo fueron quemados, destruidos y quedaron en escombros, y se necesitaría casi un siglo o más para su lenta recuperación. Según las cifras:

El país quedaba arruinado de manera más completa que en ninguna otra ocasión de su historia, sin exceptuar la invasión de los hunos y los mongoles. Se afirmó que perecieron ocho millones de personas, a parte de los 350000 muertos en combate. En un distrito de Turingia, en donde en 1618 existían 19 pueblos, con 1717 casas, solo 627 de estas quedaban en pie en 1649, y de las 1773 familias que las habitaron, tan solo 316 volvieron a ellas. En el mismo distrito quedaron 244 bueyes, de los 1402 que hubo con anterioridad, y en cuanto a las ovejas, habían desaparecido totalmente. Se dice que en Bohemia solo 6000 pueblos seguían indemnes, de los 35000 existentes, y la población bajo de 2 millones a 700000. (…) Lo peor de todo fue que las zonas más ricas resultaron precisamente las más perjudicadas (Fuller, 1964, p.89).

Felipe IV muere en 1665 y con el termina un periodo que desde 1492 habían hecho de España la primera potencia imperial capitalista del mundo hasta su decadencia cediéndoles el paso a los nuevos imperios capitalistas Holandés, Francés e Inglés. Y así como el oro y la plata jugo un papel importante en el poderío del imperio español, estos mismos metales preciosos seguirán nutriendo las arcas de los bancos y capitalistas de Londres, Ámsterdam y París, y seguirán teniendo un rol importante en el desarrollo de sus economías. España inicio el método capitalista de saqueo de recursos y de cómo financiarlos para la guerra y fueron la Francia de mayoría católica, Holanda e Inglaterra de mayoría protestante los que continuaron
su legado, mejorándolo y haciéndolo más universal y sofisticado, no solo para financiar sus guerras sino su desarrollo industrial interno. Se seguirá saqueando las riquezas del nuevo mundo y de otros confines en beneficio de los imperios europeos ya sean católicos o protestantes. América seguirá (y sigue) nutriendo el desarrollo capitalista e industrial de Europa, a costa de la servidumbre y muerte de miles de habitantes originarios de las américas. El oro y la plata siguen alimentando a las viejas y nuevas potencias, ya no solo de Europa sino de otras latitudes.

2.5 La Reforma y contrarreforma en europa

La reforma Europea fue una respuesta religiosa de oposición al dominio ideológico y económico que mantenía la iglesia católica sobre los principales reinos europeos y sobre sus poblaciones. Los diferentes monarcas de varios reinos vieron la oportunidad de aprovechar el descontento de las poblaciones para reclamar una mayor soberanía política de Roma, consiguiendo con esto su independencia política y autonomía de una Iglesia católica que mantenía una burocracia corrupta y que era reaccionario al libre pensamiento. Aunque la reforma comenzó en Alemania, se extendió después rápidamente por gran parte de toda Europa. Sobre las causas de su origen hay varios factores:

En el siglo XVIII, el pensamiento ilustrado consideró la Reforma como el primer movimiento de liberación de las conciencias respecto a la autoridad opresiva y oscurantista de la iglesia católica; se atribuyó al movimiento de Lutero el principio del “libre examen” de las escrituras, considerado como premisa para el “libre pensamiento” moderno. (…), la Reforma fue vista desde la perspectiva de la formación de los estados
nacionales; se sostuvo entonces que el nacimiento de las naciones modernas requería no solo la disolución del universalismo del imperio medieval, sino también el desgarramiento del universalismo espiritual y religioso. Más tarde, el renovado interés hacia los factores económicos y sociales de la historia condujo a buscar las causas de la Reforma y de su éxito en la promoción de los sectores burgueses y en la crisis social de la época; se consideró al movimiento como un episodio de la lucha de clases, y la fisonomía que asumió como expresión de los intereses y las aspiraciones de las burguesías nacionales (Planeta, 2000, p.184).

Todas estas causas que motivaron la reforma son válidas pues mediante una serie de intereses de tanto reyes, pueblos y burguesía, todos en conjunto buscaban zafarse, cuestionar y hasta luchar contra la hegemonía de la iglesia católica, cada uno para lograr sus objetivos; los reyes querían mandar sin supervisión del papado romano; los nobles querían mayor autonomía para administrar y hacer negocios en sus tierras; la burguesía necesitaba mayor libertad de acción para realizar sus operaciones comerciales en el interior y fuera de Europa sin restricciones religiosas, así como desarrollar una ética religiosa acorde al dinero, la usura y la acumulación. El pueblo de las ciudades, villas y el campesinado deseaban acabar con la corrupción de la iglesia católica, sus impuestos y obligaciones, y sobretodo deseaban libertad de culto para poder interpretar la biblia según sus lenguas vernáculas y estableciendo normas disciplinadas de culto sin la corrupción eclesiástica católica. En conclusión alimentada por varios motivos la reforma fue un movimiento de Renovación Religiosa que permitió para el desarrollo de Europa crear desde mediados del siglo XVI las denominadas iglesias protestantes que aunque mantenían la creencia en Dios y Jesucristo, estas nuevas iglesias no aceptaban ni reconocían la soberanía de la iglesia católica, tenían estas iglesias protestantes la
la libertad de interpretar la Biblia según sus propios intereses nacionales, y de traducir y leer la Biblia en sus propios idiomas (antes solo se podía leer la biblia en Latín). Pero quizás lo más importante que permitió la reforma protestante, fue crear una ética y conciencia en la población en donde el espíritu de generar empresas económicas y sobretodo acumular dinero no era mal visto como un pecado. Se incentivaba al contrario que las personas generen y obtengan riquezas, y se acepta que Dios permite que el hombre acumule riquezas y dinero durante su vida terrenal. De acuerdo con Wikipedia esta ética protestante que fue estudiada por el sociólogo alemán Max Weber en su obra *La ética protestante y el espíritu de capitalismo* (1905) tiene características basadas en que “La adquisición del dinero es casi el valor supremo de la vida del capitalismo.(…) La descripción de la ética protestante, con dos grandes características: El ascetismo (...y El enriquecimiento como señal de predestinación a la salvación eterna” (La ética protestante y el espíritu de capitalismo, s.f.).

La reforma comenzó en Alemania con el monje Martin Lutero (1483-1546) quien empezó su accionar partir de 1520. Tanto nobles como el populacho y el campesinado se identificaron con las ideas reformistas. Y aunque al principio los principados alemanes intentaron pacíficamente exigir la libertad de cultos, al no ser escuchados tuvieron que ir a la guerra contra los Augsburgos y en esa época el emperador alemán Carlos V también rey de España, presionado por la violencia religiosa que ya empezaba a crecer, cedió a regañadientes permiéndoles respetar la nueva iglesia del Luteranismo que se afianzo por gran parte de Alemania; para 1555 se puede decir que Alemania estaba dividida en zonas católicas y luteranas. Al final fueron los príncipes alemanes los principales beneficiarios de la reforma pues fue en estos en los que se apoyó Lutero ya que estos mismos príncipes tuvieron que reprimir sangrientamente la rebelión de los campesinos alemanes que exacerbados con las
ideas de Lutero intentaban ya no solo desconocer al papado católico sino también cuestionar el dominio de los nobles y reyes; ante este hecho Lutero no vaciló y se alió a los nobles quienes sofocaron a los campesinos rebeldes.

El ejemplo de Lutero se extendió a otros países. En Inglaterra el Rey Enrique VIII de Inglaterra aprovechando los acontecimientos decidió independizarse de Roma fundando la Iglesia Anglicana (1534), la que fue consolidada por su hija Isabel I. En Suiza el reformador Huldreich Zwinglio (1484-1531) logró establecer mediante la predicación y la lucha militar contra los cantones católicos, la reforma en suiza. Después el francés Juan Calvino (1509-1564) sucesor de Zwinglio logró consolidar la reforma en Ginebra capital de Suiza y de ahí expenderla por todo Europa, esta nueva versión del protestantismo se llamó Calvinismo. Toda esta corriente protestante luterana y calvinista se estableció mayormente en la mayor parte de Alemania, Francia, Inglaterra, Holanda, Suecia, Dinamarca y Suiza.

Ante este escenario la reacción de Roma no se haría esperar y para no perder su preponderancia e influencia la Iglesia Católica decidió entrar en una etapa de renovación espiritual y disciplinaria del catolicismo. “El término Contrarreforma fue acuñado en la segunda mitad del siglo XVIII para indicar el forzado retorno al catolicismo en los territorios, (…), que anteriormente habían pasado al protestantismo” (Planeta, 2000, p.196). La Contrarreforma fue la respuesta de la iglesia católica durante mediados del siglo XVI a la expansión que estaba teniendo la iglesia protestante. La iglesia católica tuvo que reformarse para poder seguir teniendo una gran influencia en Europa, de esta manera:

Frente a la decadencia de las costumbres eclesiásticas, algunas órdenes religiosas llevaron a cabo un vigoroso movimiento de oposición. Los dominicos, los franciscanos y los carmelitas experimentaron durante el siglo XVI un resurgimiento, entre otras
razones gracias a nuevas ramas reformadas, como los capuchinos, que procuraron atenerse al rigor de la primitiva regla franciscana, y los carmelitas descalzos, (...). A estas se unieron numerosas ordenes nuevas, que se diferenciaban de las medievales en su más acentuando compromiso en las actividades relativas a la caridad, enseñanza y asistencia. Se trataba de congregaciones de sacerdotes sometidos a unas reglas y votos especiales. Entre ellas resaltan (...); los jesuitas, de Ignacio de Loyola; y los oratorianos, de Felipe Neri, reconocida en 1575 (Planeta, 2000, p.196).

Con la aprobación de la Compañía de Jesús (1540) dirigida por San Ignacio de Loyola fundador de los Jesuitas, y con el desarrollo del Concilio de Trento (1545-1563), se inició la actividad de la contrarreforma en Europa. Los jesuitas que eran una especie de orden militar eclesiástica fueron los que más contribuyeron, no solo con su actividad misionera sino también eran partidarios de la enseñanza y de incluso de la ciencia. Gracias a su contribución tanto España como Italia se siguieron manteniendo católicos y se recuperó gran parte de sectores de Alemania protestantes para el catolicismo. A pesar de esta renovación del catolicismo llevada efectivamente a cabo por las ordenes eclesiásticas principalmente, la acción del clero tradicional católico y de la Santa Inquisición, con su fanatismo e intolerancia religiosa seguirán siendo una mancha y una mala influencia retrograda y dañina para los pueblos en donde el catolicismo español está expandiéndose. Desde 1532 hasta 1550, el clero católico tradicional llegado a las américas, impulsa una agresiva política de imposición del dogma católico en los pueblos recién sometidos a los conquistadores españoles como en el virreinato del Perú. Y si en Europa la iglesia católica durante la contrarreforma es más cauta al actuar, en las américas impone a la fuerza el dogma católico a sangre y fuego.
La tensión en europea subsistió a pesar de que muchos protestantes y católicos deseaban vivir en paz, y como los Habsburgos españoles y austriacos apoyaban la contrarreforma católica y los nuevos países protestantes como Holanda, Suecia, Dinamarca, Inglaterra y las comunidades protestantes de Francia que era un país mayoritariamente Católico, apoyaban a los protestantes; esta tensión religiosa detrás del cual había intereses económicos y políticos, desembocó en la sangrienta guerra de los 30 años, tras la cual los reinos protestantes lograron imponerse sobre los Habsburgos católicos, acabando con la hegemonía española en Europa.

2.6 Economía europea; capitalismo mercantilista y colonialismo

A partir del descubrimiento de América en 1492, y con la conquista de los imperios Azteca e Inca, se inicia una dinámica que ya se estaba gestando desde finales del siglo XVI. Los nuevos descubrimientos en rutas de exploración hacia la India con el fin de obtener el dominio del tráfico comercial de las especies, así como obtener otros recursos como joyas y seda, lanzaron a los países como España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra a una voraz carrera de expansión ultramarina, pero este deseo ya no era solo para apoderarse de las especies de la India sino también para descubrir yacimientos de oro y plata de los cuales extraer estos minerales para obtener riquezas. Y todo esto va acompañado de una fuerte intervención del estado monárquico en los asuntos económicos, siendo esta intervención más autoritaria y en la mayoría de las veces contraproducente en España, en comparación de la intervención que hacían los estados de Holanda, Francia y sobretodo Inglaterra en donde si bien la presencia del estado en la economía era mayoritaria, esta intervención sin embargo iba de la mano con una autonomía que tenían los bancos y banqueros en los asuntos económicos, lo cual permitía
dinamizar la economía en favor de la inversión manufacturera e industrial en estos países. Y mientras España descuido su desarrollo manufacturero interno sus enemigos no lo hicieron.

El mercantilismo fue una corriente económica que apareció desde inicios del siglo XVI y el grado en que fue empleada fue decisiva para cimentar la prosperidad de los diversos reinos europeos. El mercantilismo se basaba en la acumulación de riquezas sobretodo metales preciosos con los cuales financiar el desarrollo interno.

Se pensó, con razón, que si es rico quien tiene mucho dinero (oro y plata), sería también rica la nación que acumulase mayor cantidad de estos minerales preciosos. Y ¿Cómo obtenerlos? Explotando las minas, exportando productos manufacturados, para adquirir, en pago, oro y plata que llego a Europa, en abundancia, después del descubrimiento de América (Fataccioli, 1964, p.37).

Esto explica el ansia de apoderarse de las minas de oro y sobretodo plata del nuevo mundo, y si no podían apoderarse de estas minas, apoderarse entonces de los barcos que transportaban estos minerales de América a Europa; sin estos minerales no se podía financiar el desarrollo de las naciones europeas tanto católicas como protestantes.

La doctrina mercantilista consiste, pues, en la creencia que la base de la riqueza de las naciones estriba en la abundancia de metales preciosos y en el desarrollo del comercio exterior y la industria manufacturera, amén de una complicada reglamentación (Fataccioli, 1964, p.37).

Cada país europeo aplicó el mercantilismo de diferente manera y mientras España llevaba a cabo un mercantilismo sin desarrollo interno, Francia en cambio sí supo llevar a cabo una política mercantilista que ante todo se preocupaba del desarrollo interno manufacturero económico del país. Y mientras España se estancaba con una mala aplicación
de la política económica mercantilista, Francia cimentaba las bases de su poderío con una política mercantilista equilibrada:

Base de todo gobierno absoluto es su sistema financiero. Felipe II, para desarrollarlo, procuró –mediante persecuciones raciales y el monopolio colonial – concentrar en la corona toda la riqueza disponible; en cambio, Enrique IV, que había restablecido el orden imponiendo la tolerancia, se mantuvo fiel en el ámbito económico e idéntica concepción de la libertad intervenida. Siguiendo la política mercantilista de Francisco I, para quien la fuente de riquezas del estado estaba en la de la nación, se aplicó el saneamiento de la hacienda francesa por medio de una política de ordenación fiscal y desarrollo industrial. Si los reyes de España, en vez de organizar sus finanzas y fomentar la actividad económica de sus dominios, se habían dejado llevar por la política más fácil de reservarse el monopolio de los metales preciosos importados de aquel magnífico imperio, Francia afortunadamente para ella, solo podía encontrar su prosperidad en el trabajo de su población, (...). El gran mérito (...) fue haber comprendido que la riqueza de un estado depende de la de sus súbditos. (...) la prosperidad de un país depende, sobretodo, de una balanza comercial favorable (Pirenne, 1973, p.127).

Sin embargo tanto para España como para Francia la medula o sustento sin el cual no podían realizar sus políticas mercantilistas era apoderarse mediante conquista, piratería y colonialismo, del oro y la plata de las américas, no importándoles cualquier medio de hacerlo y sin importarles las condiciones infrahumanas a que eran sometidos la población autóctona de las Américas. Para la burguesía europea nada podía financiarse y hacerse sin tener los recursos minerales de las Américas. En esta primigenia fase se puede decir que la producción mercantil representa la aparición del modo de producción capitalista. Tal como se señala:
El régimen burgués venia preparado por toda la marcha del desarrollo de la sociedad. La base de su aparición en el periodo de la desintegración del feudalismo fue la producción mercantil simple. (…) La producción mercantil representa una organización de la economía social en la que los artículos no se fabrican para el consumo propio, sino para el cambio, para la venta. (…) Una de las principales premisas del surgimiento de la producción mercantil fue la división social del trabajo, y, ante todo, la separación de las industrias y la agricultura. La división social del trabajo implica el aislamiento de diversos tipos de actividades y la especialización de los productores industriales en la elaboración de tal o cual artículo. (…) Así, pues, la base común de la producción mercantil de no importa que régimen es la división social del trabajo, basada en un determinado aislamiento de los productores de mercancías (Spiridonova, 1965, p.73).

Como bajo esta economía mercantil uno de los objetivos es la producción de bienes para la venta, esta dinámica de producir y vender artículos obliga la necesidad de tener un medio físico que sirva como referente con que se pueda intercambiar estos bienes, y como resultado se origina el dinero. Es en este punto en donde los comerciantes buscaron un recurso físico que sirviera como dinero, y este hallo eco en los metales preciosos. Ya desde la antigüedad las civilizaciones habían utilizado piedras preciosas y luego oro y plata. Durante comienzos del siglo XVI con el inicio del expansionismo europeo, renace con fuerza esta asociación entre el conseguir metales preciosos y con esos producir la materia prima para el dinero que después será invertido para el desarrollo de los países. La ambición del oro y la plata, su posesión y su acumulación eran vitales para el andamiaje de la economía capitalista, ya en esta fase mercantilista. Sin estos minerales los banqueros e industriales europeos no podrían generar el modo de producción capitalista Mercantilista que querían implementar. Tanto el oro y la plata
tienen ciertas características que le eran muy necesarios a los capitalistas mercantilistas europeos;

Por sus propiedades naturales, los metales preciosos resultaron ser los más apropiados para el papel equivalente general. Todos los trozos de oro o de plata, sea cual fuere el lugar de su extracción, poseen cualidades idénticas. Los metales preciosos son fácilmente divisibles. Cualquier pedazo de oro o de plata obtenido mediante fraccionamiento tienen las mismas cualidades físicas, químicas, etc. Los metales preciosos pueden conservarse largo tiempo sin riesgo de alteraciones. Son fáciles de transportar, y en un pequeño trozo de oro o de plata se encierra una considerable cantidad de trabajo social. Aunque el oro se empleaba como equivalente general en algunos países en una remotísima antigüedad (...), en las sociedades precapitalistas era principalmente la plata la que ejercía esta función. El oro en barras era más raro de encontrar, y su obtención requería mayor esfuerzo que la de la plata. Conforme crece la riqueza de la sociedad, a medida que avanza el capitalismo y se amplía el intercambio de mercancías, el papel de equivalente general es asignado definitivamente al oro, que llega a monopolizarlo. En Inglaterra, la implantación del oro como equivalente general tuvo lugar a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX; en Alemania, Francia y los países escandinavos, en los años 70 del siglo XIX, y en Rusia, el Japón y los Estados Unidos, a fines del siglo pasado (Spiridonova, 1965, p.88).

Era la obtención de dinero, la base de todo el sistema económico. Y este dinero no se podía obtener sin el oro y sobretodo la plata, metales preciosos que servían de equivalencia monetaria con que realizar el intercambio monetario. Sin la plata no se podría generar las grandes cantidades de dinero físico con que podrían trabajar los bancos de Ámsterdam,
Londres o Paris, ni tampoco con que realizar la venta a gran escala de los productos manufacturados.

¿Cuál es la esencia del dinero? El dinero es una mercancía con cuyo valor de uso se ha fundido la forma equivalencial del valor en virtud de un hábito social. El oro se enfrenta a todas las restantes mercancías, como equivalente general porque el mismo es una mercancía (Spiridonova, 1965, p.89).

Así el oro al igual que la plata considerado unas mercancías de suma importancia para generar mucho dinero, fueron los metales preciosos que fueron la ambición de los comerciantes y banqueros de los países europeos, y ya sean esto católicos o protestantes, el objetivo era poseer estos metales. Y como el oro no era tan abundante de conseguir y cuyo auge había sido a mediados del siglo XVI, con el saqueo del oro de México y sobretodo el Perú, fue la plata el mineral que a partir de 1580 hasta aproximadamente 1630 va ser el recurso más codiciado por los capitalistas europeos.

El colonialismo europeo fue el armazón necesario con que contó el mercantilismo para lograr sus objetivos de someter las regiones no europeas y que estas cumplieran la función de ser productoras de materias primas para mandárselas luego a las metrópolis europeas. Existen muchas definiciones de cómo explicar el colonialismo; de acuerdo a la Wikipedia:

El colonialismo es el sistema social y económico por el cual un Estado extranjero domina y explota una colonia. Por lo general se utiliza la fuerza militar ante la que el país invadido no puede oponerse y el colonizador, invasor o conquistador impone el control militar, político, económico y social, normalmente mediante la designación de personas originarias del país conquistador. La colonización supone la usurpación y apropiación de la tierra, y con ella, de su riqueza y recursos; el sometimiento de la
población, que puede considerarse esclava o sin los derechos de la metrópoli, la imposición de los intereses de la metrópoli sobre los del país colonizado en materias de cultura, religión, estrategia militar, estrategia económica, derechos civiles, políticos o sociales. El colonialismo también es la doctrina que legitima la dominación política y económica de un territorio o de una nación por el gobierno de un estado extranjero (Colonialismo, s.f.).

Los primeros grandes imperios coloniales en establecerse en el mundo fueron el español en primer lugar seguido del portugués. El imperio Español comprendió, sin contar a las posesiones que tenía en Europa por medio de alianzas matrimoniales y su compromiso con los Habsburgos alemanes austriacos:

-En América: Florida, California, México, todo Centroamérica y América Meridional a excepción del Brasil. De todas sus posesiones las más ricas y que le proporcionaban oro y plata eran los virreinatos de México y del Perú.
-En África: Cabo verde, Oran y Túnez.
-En Asia: Filipinas y parte de las Molucas.

El imperio colonial Portugués comprendía los territorios de:

-En América: Brasil.
-En África: Senegal, las costas de Guinea y el Congo.
-En Asia: Adén, Ormuz, Ceilán; Calicut y Goa, (India); Malaca, Macao (China), Ternate y Timor, en las Molucas.

Y estas posesiones tanto españoles como portugueses las seguirán conservando durante el siglo XVII. Sin embargo desde mediados de este siglo, el impulso colonizador dejara de estar en manos de los ibéricos y serán los Holandeses, Franceses y sobretodo Ingleses los que
aprovechando el agotamiento, la bancarrota y la decadencia de la hegemonía española en el mundo, aprovecharan esta condición para ir colonizando extensas regiones de América del norte, así como establecerse en algunas zonas de las Antillas y en algunas zonas de Sudamérica. De esta manera los ingleses y franceses se empiezan a establecer más sólida, numerosa y extensamente en América del Norte estableciendo inicialmente una colonia en Virginia desde donde se expandirán posteriormente por toda la costa atlántica que serían las bases de las 13 colonias y además inician la colonización del Canadá el extremo norte de Norteamérica, mientras los franceses se empiezan a establecer en Luisiana en la parte continental occidental de Norteamérica. En las Antillas Holanda se establece en las isla Curazao, los Británicos en las Bahamas, Jamaica y en Belice (Un enclave dentro de Centroamérica), Francia en las islas Martinica y Haití. Pero también dada la debilidad de España y de Portugal producto de su decadencia debido a la pérdida del poder marítimo y de la derrota en la guerra de los 30 años, los ingleses, franceses y holandeses establecen enclaves coloniales en las Guyanas al norte de Brasil y al este de Venezuela. Además de esto los ingleses comienzan a apoderarse de las islas Malvinas al sur de Sudamérica.

Y no importa si son españoles, portugueses o franceses católicos, ni tampoco importa si son Holandeses, Ingleses o Franceses protestantes, sea bajo cual sea el colonialismo este siempre tratara a la población amerindia de todo el continente con desprecio y de manera directa e indirecta contribuirán durante el siglo XVI y XVII al despoblamiento de la población nativa de amplias zonas de América. A los europeos no les importo jamás hacer relaciones comerciales justas con los amerindios, solo se dedicaron a saquear los recursos y quitarle sus tierras; y para obtener ambos ya sean católicos españoles que empleaban la mano de obra indígena hasta hacer casi exterminar a la población nativa mediante la extracción de la plata; o
ya sea que colonos Ingleses o Franceses recurran al exterminio completo de poblaciones amerindias para construir manufacturas y plantaciones en América del Norte.

2.7 Demografía y sociedad europea

La sociedad europea después de pasar por una serie de terribles pestes durante la edad media, después comenzó a crecer pormenorizadamente a partir de 1450 aproximadamente. Esto se debió en parte a que las pestes si bien no desaparecidas del todo, ya no causaban tanto estragos como antes, además que entre 1450 y 1560 se vivió una época en donde no hubo conflictos generalizados entre los diversos reinos europeos, y si bien hubo conflictos estos no alcanzaron un nivel de devastación como se verá en la guerra de los 30 años. Según estudios

Conocemos mal la cronología exacta de las pestes de los siglos XV y XVI y aún menos el número de sus víctimas. No obstante, numerosos hechos permiten pensar que a partir del año 1450 los asaltos de la peste fueron menos recurrentes y mortíferos que antes. La enfermedad se mantenía en estado endémico, estallando cada cierto tiempo en brutales epidemias, sobre todo estivales, que no tenían sin embargo la extensión de la peste negra de 1348-1349 y de las grandes pandemias posteriores. España, por ejemplo, tras la peste general y violenta de 1507-1508, conoció una larga tregua de más de cincuenta años, interrumpida solo por algunas epidemias localizadas (Salvat, 1986, p.1944).

La explosión demográfica sacudió a todo el continente y toda Europa se vio afectada.

La Italia del sur fue el teatro de una verdadera explosión demográfica (...) España conoció un desarrollo equiparable: el análisis tanto de los censos como de los registros
parroquiales confirma este desarrollo, que se prolongó hasta 1560-1570 en Castilla la Vieja y hasta 1580 en otras regiones (Salvat, 1986, p.1944).

Siendo España la potencia europea de la época, en esta el crecimiento de la población fue un impulso también que permitió también la política expansionista y militar de los españoles. A continuación mostramos un cuadro significativo del crecimiento de la población europea durante los siglos XVI y XVII.

Tabla 1
*La población de algunos países europeos en los siglos xvi y xvii*

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>h. 1500</th>
<th>h. 1600</th>
<th>h. 1700</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Francia</td>
<td>16</td>
<td>18</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>España</td>
<td>6</td>
<td>8</td>
<td>7</td>
</tr>
<tr>
<td>Austria</td>
<td></td>
<td></td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>Bohemia-Moravia-Silesia</td>
<td>3</td>
<td>3,5</td>
<td>3,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Hungría</td>
<td>4</td>
<td>3,5</td>
<td>2,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Inglaterra-Gales</td>
<td>3</td>
<td>4,5</td>
<td>5,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Provincias Unidas</td>
<td>0,6</td>
<td>1,3</td>
<td>1,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Suecia</td>
<td></td>
<td>1</td>
<td>1,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Estados Alemanes</td>
<td></td>
<td>18</td>
<td>10</td>
</tr>
<tr>
<td>Estados Italianos</td>
<td>10</td>
<td>12</td>
<td>11,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Rusia</td>
<td>9</td>
<td>11</td>
<td>12</td>
</tr>
</tbody>
</table>

La tabla 1. muestra las cifras de crecimiento de la población europea durante el año 1500 y 1700. Fuente: Historia Universal Salvat (1986).

Este incremento de la población se da sobre todo en Francia, España, la región de Alemania e Italia. Esto explica en parte la lucha que motivó a las dos primeras potencias a luchar por la primacía de Europa. Era Francia y no España la más poblada de las potencias, lo que determinó que esta no perdiera el impulso de lucha contra una España que debido a su gran expansión ultramarina y por las sucesivas guerras que tendría, esto motivó que poco a poco su población se estancara y redujera. Y tras el conflicto de la guerra de los 30 años efectivamente vemos un descenso de la población en gran parte de los estados europeos,
afectando esto también a España y terriblemente a la región de Alemania. Francia en cambio se mantiene como un ritmo de crecimiento poblacional adecuado que le ayuda en su carrera de expansionismo colonial el cual es más factible debido a la decadencia española como potencia hegemónica en el Atlántico. Inglaterra que no será afectada por la devastación de la guerra de los 30 años también inicia dado el escenario de decadencia española, inicia una agresiva política de colonización, la cual la llevará a enfrentarse con los Holandeses y luego contra los Franceses por la posesión de colonias en las Américas y en Asia a partir de la segunda mitad del siglo XVII y durante el siglo XVIII, saliendo de estas empresas victoriosa. Pero no solo fueron las guerras las que reducirían la población europea desde mediados del siglo XVI y hasta mediados del siglo XVII, también fue causa de este retroceso la aparición nuevamente de la peste, que afectó a la mayor parte de Europa a partir de 1564, con sucesivos brotes que seguirán afectando toda Europa hasta las primeras décadas del siglo XVII. Estas brotes de peste sumadas a la sangrienta guerra de los 30 años contribuyó en conjunto a un descenso de la población europea en el siglo XVII. Y es lógico relacionar que los europeos católicos y protestantes, conquistadores y colonizadores que venían a instalarse en el nuevo mundo, también venían con sus enfermedades, como la misma peste, la gripe y la viruela, enfermedades que devastaron terriblemente a las poblaciones originarias de toda América, las cuales no estaban acostumbradas a estas nuevas enfermedades.

Durante el desarrollo de la sociedad europea durante el siglo XVI, jugaron un gran papel el crecimiento de las ciudades pero también la influencia que aun tenía las zonas rurales. Aun la influencia del feudalismo se dejaba sentir y prácticamente subsistiría tanto en la mentalidad como en ciertas instituciones de los nuevos estados nacionales que empezaron a aparecer a partir del siglo XVI en Europa. Y por eso aun no consolidándose del todo esa nueva
perspectiva de vida moderna en donde el comercio lo era todo, el peso del mundo rural aún era significativo, además sin la dispensa alimenticia del campo no podían subsistir las ciudades;

En primer lugar la economía del siglo XVI era esencialmente rural, pese a los espectaculares intercambios marítimos y a los localizados despegues industriales. No había más riquezas que los hombres, (...), no sería incorrecto afirmar que una mayoría aplastante de la población europea, el 80% o el 90% vivía fuera de las ciudades. Tanto productores como consumidores eran, salvo para los artículos de lujo, gentes del campo. Vayamos más lejos: todo, o casi todo, provenía directamente del campo, la mayoría de las veces sin otro intermediario que un modesto mercader local. (...) La vida era el grano: el pan, y para los pobres (y los mediterráneos) con mayor frecuencia la sopa. El grano, que constituía la obsesión de las autoridades ciudadanas al menor rumor de mala cosecha, pero que era también la principal producción del campo: de Polonia a Castilla, de las ricas llanuras del norte de Francia a Inglaterra, abundan los ejemplos de territorios donde los cereales, a veces trigo, pero con mayor frecuencia centeno, ocupaban una proporción abrumadora de los campos cultivados (Salvat, 1986, p.1947).

A pesar que había grandes zonas donde se cultivaba el grano por toda Europa, estas cosechas jamás pudieron alcanzar una gran productividad constante, y a veces había época de malas cosechas que se turnaban seguidas los cual generaba problemas en la economía y la mortandad de la población, así durante todo el siglo XVI y parte del XVII aun el hambre provocaba muertes y esto atizaba el deseo de emigrar fuera del continente europeo, lo cual fue un motor para la política colonialista ultramarina tanto de españoles como protestantes.
La sociedad europea durante esta época de transito de una sociedad feudal a una capitalista estaba dividida en varios grupos en donde había una jerarquía en la cual cada grupo social cumplía una función. Así encontramos que en el campo, es decir en la sociedad rural, se encontraban los señores (ya no con la prerrogativa de señores feudales absolutos sino como terratenientes) y los campesinos, teniendo estos la obligación de tributar no solo para la corona real, sino también con el diezmo para la iglesia, así de otras obligaciones económicas para con la tierra de su señor terrateniente. Si bien en Europa occidental los campesinos tenían más libertad y la influencia feudal había dado paso a un sistema de campesino asalariado, en la mayoría de los países la tierra no era de ellos, y estaba en poder de una clase señorial noble quienes tenían bajo su s manos la propiedad de la tierra. En parte de la Europa central y oriental en cambio el régimen del campesino se mantenía igual que la edad media con un feudalismo en donde el campesino era vasallo completo del señor terrateniente. Durante esta época se manifestó también el desarrollo de una burguesía rural y una burguesía urbana los cuales dependían de la venta de sus productos manufacturados que se los vendían en gran medida a los campesinos.

Pero la burguesía también descubrió un medio de como beneficiarse de la especulación del costo de los alimentos durante la época de las malas cosechas, así como muchos banqueros por los beneficios que les brindaba económicamente la adquisición de tierras, empezaron a adquirirlas. “Y también era una inversión, como ilustra de manera espectacular la actuación de los famosos Fugger (…), que en dos generaciones compraron cuarenta y dos señoríos, sin contar sus cuatrocientas noventa y cinco parcelas de tierra dispersas alrededor de Habsburgo” (Salvat, 1986, p.195). De esta manera podemos ver el peso aun importante que tenía el mundo rural para la manutención y financiamiento de la Nobleza, el clero, las familias
monárquicas, y también de la misma burguesía, quien poco a poco al asentarse en las ciudades y hacer de estas su centro manufacturero, banquero y de tráfico comercial, harían que fueran estas ciudades las que impongan sus condiciones y hegemonía sobre las zonas rurales al promover y utilizar la especulación económica de los resultados de las cosechas y con la acaparación de tierras. Y con el auge del colonialismo esto se acentuó más desde el siglo XVII.

2.8 Renacimiento, desarrollo cultural y avances científicos

El renacimiento fue el movimiento de renovación cultural que se produjo en Europa en los siglos XV y XVI, que originó profundas trasformaciones culturales que se manifestaron en el arte, el desarrollo de la investigación científica, la literatura, el estudio de la religión y de las costumbres, entre otras más cosas. Esta corriente cultural tomó su inspiración de la antigüedad clásica, es decir en el estudio, conocimiento y redescubrimiento de las obras de griegos y romanos. Siendo Italia la cuna en la antigüedad del imperio romano, fue desde aquí donde empezó toda esta corriente cultural. El precursor del Renacimiento fue el Humanismo (cuyo representantes más importantes fueron Giovanni Boccaccio, Pico della Mirándola, Erasmo de Rotterdam y Tomas Moro), el cual se caracterizó por el estudio y conocimiento del hombre mismo (antropocentrismo), siendo el hombre el centro de Inquietud científica y cultural. Además el humanismo era partidario de la libertad de pensamiento, el uso de la razón y sobre todo un exagerado amor por la cultura Greco-Romana, del cual rescataba los saberes clásicos. La toma de Constantinopla por los turcos en 1453 incentivo la huida de sabios a Italia los cuales influenciaron en incentivar el estudio de los clásicos antiguos. El renacimiento
tuvo un contexto en que el florecimiento económico de las ciudades italianas como Génova, Florencia, Milán, Venecia entre otras permitió el apoyo de Mecenas (Protectores y financiadores de artistas) como los Medici y los Sforza, así como del papado romano. El Renacimiento se caracterizó por:

- Libertad de pensamiento, exaltación de la personalidad humana.
- Inspiración de la cultura Clásica Greco-Romana.
- Exagerado culto de la belleza física humana; amor a la vida, a la alegría y a la felicidad terrenales.
- Se manifestó en las artes plásticas (escultura), en la pintura, en las letras y en el interés por la investigación científica y de las ideas; predomino siempre el espíritu creador.

En la pintura destaco los italianos Rafael Sancio, Miguel Ángel (*El juicio final*) además de sus esculturas (*Moisés y David*), el gran escultor Donatello, y sobretodo Leonardo Da Vinci (*La Gioconda* o monalisa y la *ultima cena*) además de ser un inventor (Diseños primigenios de tanques, helicópteros, buzos submarinos, aeroplanos) y anatomista. El belga Andrés Vesalio destaco en el estudio de la anatomía. En Alemania el pintor Alberto Durero, en Holanda Rembrandt y en España Velázquez. En el estudio de la política destaca Nicolás Maquiavelo que con su obra *El Príncipe*, influencio en los reyes y en la consolidación de los modernos estados nacionales europeos, se le considera el padre de la moderna ciencia política. En la literatura tanto la influencia del renacimiento permitió que hubiera una edad de oro de la literatura como se desarrolló en España, Inglaterra y otros países. En España la obra literaria cumbre de la edad de oro es la monumental obra *Don Quijote de la mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra; en Inglaterra destaco William Shakespeare con sus obras de teatro *Romeo y Julieta* y *Hamlet*. 
El siglo XVI, fue el despegue de poner al hombre como centro del mundo y desplazar el inmovilismo de la edad media; esto se manifestó con los viajes de exploración y el inicio de la expansión ultramarina, el movimiento cultural del humanismo, el renacimiento, la reforma protestante y la contrarreforma católica, así como la formación de estados nacionales con fuertes monarquías absolutistas, y sobre todo el crecimiento de una sociedad y dinámica capitalista. Todo esto desarrollado en todo el siglo XVI, alimentaría el desarrollo de la actividad científica que sobre todo tendría un vital desarrollo en el siglo XVII.

El siglo XII inauguró una era nueva; en el ámbito científico se rompió con el pasado de forma radical e irreversible. Esta renovación corrió paralelo con la filosófica. En este siglo, en efecto hizo crisis la concepción aristotélica del mundo natural y de las leyes que regulan el universo, y se examinaron críticamente las estructuras de las filosofías medievales inspiradas en el aristotelismo. (…) En los primeros años del siglo, tres científicos atacaron los principios de la ciencia aristotélica: el alemán Johannes Kepler (1571-1630), el italiano Galileo Galilei (1564-1642) y el Inglés William Harvey (1578-1657). (…) Contra la concepción ptolemaica y aristotélica de un universo que tiene la tierra como centro, Kepler y Galileo confirmaron la tesis copernicanas sobre el heliocentrismo, según las cuales el sol se halla en el centro de las trayectorias de los planetas, y estas, además, no son circulares, sino elípticas. Kepler llegó a estas conclusiones por vía matemática. Galileo, sirviéndose del telescopio, demostró de manera indiscutible la exactitud de las teorías copernicanas, y sentó las bases de la mecánica moderna, mostrando que todo movimiento puede expresarse en términos matemáticos (Planeta, 2000, p.265).
Tanto Kepler como Galileo no solo realizaron descubrimientos de excepcional importancia, sino que iniciaron un método nuevo en reemplazo de las caducas enseñanzas medievales; este nuevo método está basado en la formulación de hipótesis que debían verificarse y modificarse mediante la experimentación. Se iniciaba así el nacimiento del método científico moderno y del racionalismo;

La ciencia del siglo XVII debe a este método su desarrollo y sus progresos, que culminan en la formulación de una ley que habría nuevos horizontes: la de la gravitación universal de Isaac Newton (1642-1627). Los científicos demostraron así que del método dependían los resultados; ello tuvo profundas repercusiones en el campo filosófico. Ya el inglés Francis Bacon (1561-1626), con la publicación del *Novum Organum Scieniarum* (1620), estableció las reglas de una nueva lógica fundada en la experimentación. En tales investigaciones profundizó el filósofo y científico Rene Descarte (1596-1650). En su obra titulada precisamente *Discours de la methode* (1637), a partir de la única verdad irrefutable, expresada por la frase “cogito, ergo sum” (Pienso, luego existo), y sirviéndose de la “duda metódica”, ofrecía las reglas para alcanzar la certeza, según el procedimiento empleado por los matemáticos en la demostración de sus teoremas (Planeta, 2000, p.266).

Con Descartes nace el racionalismo y a partir de entonces el método científico, con el uso de las hipótesis y la experimentación serán la base de donde partirán todas las posteriores investigaciones científicas y nuevos descubrimientos científicos se harán desde mediados del siglo XVII.
Capítulo III
El virreinato del Perú (1580-1630)

3.1 La organización política y territorial virreinal

Después que los españoles capturaran al inca Atahualpa en Cajamarca el 16 de noviembre de 1532, y luego lo asesinaran en julio de 1533, y luego que sus huestes capitaneadas por Francisco Pizarro y sus numerosos y millares aliados indígenas marcharan rumbo al cuzco y lo ocuparan el 14 de noviembre de 1533, Manco Inca Yupanqui hermano de Atahualpa, se rebeló e inició una guerra total y de Reconquista contra los invasores hispanos, por toda la sierra en 1536, logrando con las tropas incaicas y sus aliados, derrotarlos en sucesivas batallas y poner cerco al Cuzco (3 de mayo de 1536-18 de abril de 1537) y a la recién fundada Lima (10 a 26 de agosto de 1536), lugares en donde se refugiaban y resistían los españoles pizarristas. Solo la ayuda de aliados Wankas, Chachapoyas, Cañarís, Huaylas y de otros pueblos indígenas logro salvar a los españoles en Lima. Y mientras las tropas incaicas desde Lima retrocedían, Diego de Almagro proveniente desde el sur y con números aliados
indígenas frustraban el cerco del cuzco, lo que obligó a Manco Inca a resistir desde la selva montañosa y agreste de Vilcabamba seguir en pie de guerra contra los españoles.

Manco Inca estableció ahí la sede de la monarquía incaica en 1538, mientras que el resto del territorio era ocupado por los españoles, que llevaron adelante el proceso de asentamiento, colonización además del saqueo de todo el oro que podían encontrar. La resistencia incaica y el reinado de los incas de Vilcabamba duraría hasta 1572, cuando el virrey Francisco Álvarez de Toledo después de mandar una expedición militar de españoles y aliados indígenas logró ocupar Vilcabamba, capturando a Túpac Amaru I, y ejecutándolo el 24 de septiembre de 1572. Se puede establecer que la conquista del Imperio incaico duró pues exactamente, cuarenta años abarcando desde 1532 a 1572. Durante ese periodo de 40 años los españoles fueron estableciendo sus instituciones administrativas del Virreinato, el cual debía ir parejo con la explotación y saqueo de los recursos conquistados tras la invasión del Tawantinsuyo. Ya desde 1532 con la captura de Atahualpa, los españoles habían ya empezado el saqueo del oro principalmente el que se encontraba en piezas fundidas utilizados para las ceremonias y rituales, y a medida que ocupaban las llactas (ciudades) incas iban saqueando todo el oro posible. De igual manera al ocupar el cuzco en 1533, saquearon la ciudad y no respetaron ni los templos, siendo el Coricancha (Principal templo Inca) saqueado. Y será durante estos 40 años que la ambición por el oro por parte de los europeos inicie una serie de acontecimientos y abusos contra la población indígena local, la cual será la que sufrirá una hecatombe, de eso hablaremos más adelante.

Para ordenar una exhaustiva administración burocrática que permita la extracción de los metales preciosos; el oro y la plata, que se encuentran repartido en todo el territorio se hace necesario para la corona española el establecimiento del Virreinato del Perú llamado también
el virreinato de Nueva Castilla, el cual en sus inicios comprenderá una sólida masa compacta territorial y abarcara la mayor parte de Sudamérica. Cabe decir que el mismo 20 de noviembre de 1542 se establecía también el virreinato de Nueva España o México.

Al establecerse el virreinato del Perú por real cedula dada en Barcelona el 20 de noviembre de 1542, abarcaba su extensión casi toda América del Sur. Erigido sobre la base territorial del imperio de los Incas, el Virreinato, sin embargo, le sobrepasaba en extensión, comprendiendo desde Panamá, por el Norte, hasta Chile, por el Sur; Bolivia y Argentina por el Sur Este; y por el Este, las llamadas “provincias no descubiertas” hasta su límite con el Brasil (Pons, 1961, p.114).

Esta extensión territorial se mantendría por casi dos siglos, hasta que en 1723 se establecía el virreinato de Nueva Granada (que comprendía las audiencias de Santa Fe, Panamá y Quito), la capitánía de Venezuela en 1742, el virreinato de la Plata en 1776 (comprendiendo las audiencias de Charcas y Buenos Aires y la capitánía general de Chile en 1798. Las audiencias no solo funcionaron como centros de administración burocráticas en las ciudades donde funcionaban, estas a la vez tenían a su cargo extensos territorios que estaban a su cargo y que en la práctica empezaron también a funcionar como divisiones administrativas territoriales que dividían el extenso territorio del Virreinato del Perú. Estas audiencias:

- Audiencia de Panamá
- Audiencia de Santa Fe
- Audiencia de Quito
- Audiencia de Lima
- Audiencia de Charcas
- Audiencia de Buenos Aires
Audiencia de Chile

A inicios de la invasión española y durante las primeras décadas de dominio español los virreinatos no funcionaron como tales ya que no tenían una estructura sólida, y más bien dada las circunstancias irregulares, funcionaban como reinos ultramarinos.

En realidad, y sobre todo al principio, los virreinatos de Lima y México fueron más bien reinos. Como tal los consideraba la corona. Eran los reinos de Nueva Castilla y de Nueva España, tanto por su magnitud como por sus alcances, tanto por su composición étnica como por su riqueza material, tanto por su lejanía cuanto por los riesgos que de esta surgían para la metrópoli (Sánchez, 1981, p.265).

Lo primero que las autoridades Españolas establecieron para controlar las nuevas colonias de México y Perú, fueron instituciones que tenían la función de controlar la política económica y tributaria (para extraer lo más rápidamente posible estos recursos y asegurar su monopolio), los recursos de las colonias. De estas instituciones las más importantes fueron “La Casa de Contratación de Sevilla” en 1503 y el “Consejo de Indias” en 1542.

La Casa de Contratación de Sevilla establecida en 1503 representó la acción centralista de la Metrópoli sobre sus colonias recién descubiertas y sometidas, teniendo como funciones; establecer los lineamientos generales y ejercer el control del comercio entre España y sus colonias; conocer y dar cumplimiento a todas las disposiciones relativas a las actividades comerciales y marítimas que debían regir las colonias; ejercer las funciones del tribunal de sanciones de todos los delitos que se cometieran en las naves, durante la travesía. El Real y Supremo Consejo de Indias, que era la expresión del organismo legislativo y consultivo de las colonias españolas, creado en 1542 y reformado en 1571 (paralelo al virreinato de Toledo). Su sede estaba en España, este consejo estaba conformado por; un presidente, un gran canciller,
un fiscal, ocho consejeros letrados y una planta de empleados en gran número. Entre las atribuciones del consejo de indias se encontraba; la resolución de todos los problemas políticos y administrativos de las colonias; las propuestas para el nombramiento de autoridades políticas en las colonias, tales como virreyes, presidentes de audiencias, oidores, visitadores; las propuestas para el nombramiento de dignidades eclesiásticas en las colonias, por ejemplo los obispos; su actuación como corte de apelación en los procesos civiles y penales. Aparte de estos dos también existía como complemento la Junta de Defensa o Guerra, dentro de la cual se hallaba incluidos, El Consejo de Almirantazgo que tenía las atribuciones de; atender a la defensa del comercio con las indias; proteger y resguardar los dominios de España de los ataques de piratas y corsarios; y encargarse de todo lo que tuviera que ver con la defensa de los intereses y posesiones de la metrópoli en sus colonias, frente a las pretensiones de los demás países europeos.

Estas instituciones instaladas desde antes y paralelas a la fundación del virreinato del Perú, diseñaron, extendieron y perpetuaron un sistema de explotación económica de la mano de obra indígena, y la institución político administrativa que fue creada para permitir este sistema de explotación de la mano de obra indígena y el saqueo del oro y plata, fue la institución política-administrativa del Virreinato. Pero antes de instalarse definitivamente la estructura burocrática del virreinato, se usó otro tipo de organización improvisada en donde personas (Los conquistadores) eran los que administraron a su manera en nombre de España los recién conquistados territorios.

En esta primera fase hay que señalar dos características: la participación de la iniciativa privada en la empresa indiana y la rápida ampliación del escenario geográfico. Ambas dejaron su huella en el cuadro institucional indiano. Sus manifestaciones más destacadas
fueron: el virreinato, (...); las gobernaciones, otorgadas a los particulares que realizaron la conquista, de límites geográficos imprecisos por desconocidos, y el adelantado, institución militar típica de frontera en el reino de Castilla en la edad Media, que encajaba bien con la tarea de incorporación de nuevas tierras. En todas estas instituciones los poderes de gobierno se delegaban en un particular, pero bajo un cierto control del estado o la corona, por usar términos de la época (Salvat, 1986, p. 2622).

Ejemplos de estas designaciones se dieron entre los conquistadores españoles; ejemplos notables de esto fueron los cargos de Adelantado de Diego de Almagro y del Gobernador Francisco Pizarro, ambos dueños y administradores transitorios de las tierras conquistadas y a su vez representantes de la corona española. Pero todo estos cargos fueron transitorios pues después de las guerras civiles entre conquistadores y las rebeliones de los encomenderos (título que adoptaron los conquistadores que se habían repartido grandes extensiones de tierra y poblaciones indígenas, como si fueran terratenientes o señores feudales), la corona decidió afianzar el virreinato para lograr imponer su autoridad sobre los nuevos criollos (españoles radicados y nacidos en las colonias) y sobretodo para lograr establecer definitivamente un eficiente sistema burocrático social-económico-tributario de explotación de la mano de obra indígena para la extracción de los metales preciosos.

El virreinato del Perú, se estructuraba territorialmente en circunscripciones de acuerdo con un esquema jerárquico de mayor a menor extensión; en primer lugar todo el territorio comprendía el Virreinato cuya cabeza era el virrey; este inmenso territorio se dividía en provincias mayores que eran de dos tipos, la audiencia y la capitánía general; de estas provincias mayores se desprendían las provincias menores llamadas gobernaciones; estas a su vez se dividían en dos tipos de áreas territoriales, el corregimiento y la alcaldía mayor. “Al
frente de cada una de ellas se encontraba una autoridad que representaba al poder real; todos
los cargos guardaban, en cierto modo, una relación de dependencia entre sí, de acuerdo con el
esquema territorial” (Salvat, 1986, p. 2624).

El virrey era la cabeza de gobierno del virreinato pues era el representante oficial del rey
en las Américas, teniendo la autoridad suprema del ejercicio del poder político; entre sus
funciones tenían a su cargo el nombramiento de corregidores y alcaldes mayores y la
confirmación de los cargos municipales; también tenían la función de la dirección de la
defensa territorial y marítima de todo el virreinato; también tenía la jefatura del real patronato
que consistía que él podía sugerir quienes serían los líderes eclesiásticos; también debía
ocuparse del fomento económico, las obras públicas, la cultura (universidades y colegios) y la
beneficencia (hospitales) ; también en teoría era el encargado de asegurarse de la protección
de los indios y era supremo deber incorporarlos a la civilización y si era necesario podía
concederlos en encomiendas; sin embargo la principal función de los virreyes era asegurarse
la supervigilancia y estricto cumplimiento del movimiento de riquezas para para ser enviadas
al tesoro real. Esto último fue en la práctica la función principal que desempeño el virrey. La
Audiencia aparte de ser una provincia mayor en su ciudad capital actuaba como una
organización judicial, tribunal de justicia que era llamado Real Audiencia. Las funciones de
las audiencias eran importantísimas.

Según su grado de autonomía en este terreno respecto al virrey, pueden clasificarse en
virreinales, subordinadas y pretoriales. Las primeras, con sede en la capital virreinal,
estaban presididas por el virrey, a quien sustituían en caso de muerte. Las segundas,
enclavadas en regiones con ricos recursos mineros, fundamentales en la economía
virreinal, estaban sometidas a un estrecho control, sobretodo en cuestiones económicas.
Finalmente, las audiencias pretoriales, denominación de origen romano, gozaban casi de total autonomía. (...) Solían estar situadas en lugares clave para la defensa frente al indio o ante los ataques extranjeros. (...), ya en el siglo XVIII, la circunscripción acabó convirtiéndose en capitania general, (...). Atribuciones de las audiencias eran proteger al indio, tasar los tributos que debía pagar este, informar las peticiones de premios y mercedes de los españoles (Salvat, 1986, p. 2627).

Las audiencias a su vez debían ser subdividas en gobernaciones y a su vez estos debían ser divididos en corregidores y alcalde mayores; cada uno de estos cumplían una función específica y todo este armazón en conjunto estaba diseñado para oprimir a los indígenas con un régimen brutal de trabajo y para poder facilitar la extracción adecuada de los metales preciosos; organizando adecuadamente la división territorial y nombrado en cada uno de estos un representante de la corona, se establecía así un férreo control que permitía mantener dominado y sumiso a la población indígena.

En el periodo de colonización, las gobernaciones tenían ya límites más precisos y definidos. (...). Las atribuciones de estos eran similares, aunque algo ampliadas, a las del gobernador conquistador, pero se hallaban sometidos a la autoridad superior (audiencias) y a juicio de residencia. (...) El punto final en la escala de autoridades indígenas representantes de la autoridad real estaba representado por los corregidores y los alcaldes mayores, (...). Por lo general, aparecen relacionados con los núcleos urbanos y su jurisdicción acostumbraba ser el término municipal. Pero además surgió un tipo especial de corregidor de indios cuya misión específica en la administración de justicia se centraba en la población rural, preferentemente indígena. Creado para remediar los abusos del encomendero contra el indio (la encomienda no incluía
jurisdicción civil y criminal sobre los indios encomendados), en cierto modo era el eslabón entre la corona y el indio. Poco a poco, la institución fue degenerando, y en el siglo XVII los corregimientos, como tantos otros oficios públicos, se vendían al mejor postor para incrementar los ingresos del erario. El mal gobierno de los corregidores se convirtió en azote del indio, al que teóricamente debía proteger, y fue la causa fundamental de las rebeliones que se produjeron en el mundo indígena en el siglo XVIII. Atribuciones del cabildo eran la redacción de ordenanzas municipales, la política de abastos, las obras públicas y, en principio, el reparto de tierras y solares (Salvat, 1986, p. 2627).

Con todas estas instituciones los sucesivos virreyes del siglo XVI y XVII gobernarían durante toda la etapa colonial, y aunque con las reformas borbónicas del siglo XVIII se reformaría algunas cosas, se seguirá manteniendo el sistema de explotación y expoliación de los recursos minerales y de la fuerza de mano indígena.

3.2 Republica de indios y españoles

Fue con las reformas del virrey Toledo llamado “El Solón” virreinal que se estableció administrativamente la división social de la sociedad colonial y en donde se delineo las funciones y obligaciones que cada estamento debía cumplir. Los criterios para establecer esta división fueron el aspecto racial que dividía a la sociedad en castas de acuerdo al color de la piel y el aspecto legal en donde se establecía por leyes la jurisdicción territorial en donde se asentarían los españoles y criollos y del otro lado los indígenas; de esta manera la sociedad se
dividió en dos grandes segmentos principales, a los cuales se les denomino Republica de Españoles y Republica de Indios.

En la republica de españoles se hallaban todos los que eran llamados también vasallos de la corona; este grupo se dividía bajo dos características, primeramente por el lugar de origen; Peninsulares (Nacidos en España y que podían ser aristócratas, burócratas, hidalgos y burgueses) y Criollos (Españoles nacidos en América, descendientes de los conquistadores, burócratas o migrantes). En segundo lugar de acuerdo a la posición socioeconómica, en donde el prestigio se obtenía por ejercer una determinada actividad que te permitía percibir ingresos económicos, de acuerdo a esto existía tres clases; la clase alta (Terratenientes, grandes comerciantes, burócratas virreinales), la clase media (Comerciante y agricultores granjeros) y la clase baja (artesanos y pequeños agricultores). En la republica de indios, toda la población autóctona era considerada vasallos del rey de España, por lo tanto estaban obligados a pagar tributo, además se les consideraba “menores de edad” por lo que teóricamente estaban bajo la protección de la corona. La población nativa se dividía en: Indios del común, que constituían la gran masa de la población en el territorio, a ellos se le ponían todas las cargas más apremiantes, ellos mitaban, tributaban, y tenían que vivir en Reducciones (la base de muchas comunidades andinas); y la Nobleza India, los llamados Caciques y Curacas, ellos tenían la función de ser los intermediarios entre el estado y la corona, ellos no tributaban, no mitaban y se educaban en los colegios para los Indios nobles.

Estos eran los dos segmentos principales, pero también había otros sectores como los mestizos, resultado del cruce de españoles con indígenas, ellos estaban relegados en cuanto a distinciones y a la participación en el gobierno de la colonia. Esa falta de definición de identidad casi siempre los hacía ser serviciales con los españoles y despreciar a los indígenas.
El otro grupo fueron los negros que eran considerados esclavos. El mestizaje del negro con el español producía al mulato, y el mestizaje del negro con el indígena, producía al zambo. Toda esta población producto del mestizaje entre todos los grupos fue objeto de desprecio por los diferentes estratos sociales. Pero el racismo, la humillación y el peso del trabajo forzado siempre fueron más acentuado en contra de la población indígena.

Las diferentes clases sociales de la colonia, tuvieron a su vez peculiares actividades y lugares de desarrollo de ellas. Los nobles, criollos y los mestizos se desenvolvieron en las ciudades, entre ellas Lima, que se perfiló como ciudad para su época, centro de las noticias, del gobierno y de todo el lujo y boato virreinal. De igual manera se radicaron estos mismos personajes en el centro de las ciudades de provincias. Los indios, por su situación dentro de las encomiendas, por su misión del trabajo fundamentalmente vivieron en las zonas rurales, incrementando la fortuna de los encomenderos. Estuvieron en reducciones, conservando su ancestral actitud para la vida en comunidad, siempre pegado a la tierra y a sus costumbres que se fueron mixtificando a través del tiempo. Los negros, que fueron traídos al Perú, con el objeto de aliviar el duro trabajo de los indios en las minas y obrajes, no pudieron aclimatarse en las alturas, ni en los valles serranos, estableciéndose en las haciendas de la costa y en las casas de las ciudades, en el desempeño de tareas domésticas (Prieto, 1973, p.178).

Podemos decir como una síntesis importante que la desigualdad en todos sus aspectos fue la base sobre la que se estructuro la sociedad colonial y cuya herencia abyecta y lamentable se hizo presente aun entrada la república, y hasta el día de hoy sus rezagos negativos aún subsisten en la actualidad con un sistema burocrático y judicial corrupto, así
como la supervivencia en algunos sectores de la población del racismo y prejuicio contra nuestra cultura y pueblo andino-amazónico.

3.3 Demografía; Ciudades y el Genocidio de la población autóctona

La evolución de la población durante la colonia que comprende aproximadamente desde el inicio de la invasión hispana hasta más o menos mediados del siglo XVII, es una época trágica para la población nativa no solo del Tawantinsuyo sino de toda América.

La población indígena menguo por todas partes, en unas más, en otras menos, en unos lugares antes, en otros más tarde, y la disminución no afecto a un grupo y perdonó a otro: fue general, profunda y duradera. No constituyo un accidente momentáneo, sino que, a un ritmo acelerado, se prolongó por decenios: en algunas zonas por más de un siglo y en otras más todavía (Salvat, 1986, p.2539).

Las causas de esta hecatombe son varias, que actuando en conjunto dieron por resultado el descenso terrible de la población indígena. En primer lugar debemos advertir que la guerra producto de la invasión militar española fue la que potencio el desplazamiento de cientos de poblaciones indígenas de un lugar a otro ya sea en apoyo al bando hispano, o en su contra o ya sea intentando huir de él. Las batallas entre indígenas contra españoles, mayormente fueron entre indígenas antiespañoles contra indígenas que apoyaban a los españoles, es decir que hubo una gran guerra civil entre indígenas que trajo una gran muerte en la población nativa y de la cual se benefició política y militarmente los conquistadores, además el continuo desplazamiento de los indígenas y el abandono de sus comunidades, trajo el abandono de sus
cosechas y por ende generaron hambre, despoblamiento y muerte por toda el continente sobretodo en la región andina.

A medida que avanzaba la conquista los españoles iban inician la extracción de las riquezas y para eso obligaron a los indígenas aliados o no, a contribuir con trabajo forzado para sobretodo la extracción de los metales preciosos, que era lo que más les interesaba, y para eso crearon nuevos sistemas de trabajo que trastocaron la modalidad de vida y de trabajo que tenían los cientos de pueblos andinos por toda la costa y sierra, lo cual afecto el estilo de vida que produjo pauperización, pobreza y desplazamientos forzados de la población indígena que afectaba el crecimiento de la población. Además como lo más importante era la extracción de metales, bajo este parámetro los españoles reordenaron la ganadería y la agricultura que debían estar al servicio de proveer a las ciudades hispanas y a los centros mineros, los recursos necesarios para su sostenimiento, trastocando y anulando así el modelo antiguo de producción comunal y redistributiva de los pueblos andinos en el empleo de la agricultura y ganadería, lo cual creo una gran mortandad.

Al implantar una economía orientada hacia la exportación, la conquista introdujo prioridades totalmente ajenas al mundo indígena. La remisión de metales preciosos a la metrópoli impuso una distorsión. Las minas de plata de México y del Alto Perú o las de oro de Nueva Granada absorbieron buena parte de la fuerza de trabajo que, por añadidura, necesitaba ser renovada constantemente. Todavía en 1692 uno de cada trece indios del Alto Perú estaba obligado a servir a la mita minera de Potosí; aquellos que no morían en el tajo o desaparecían en el camino solían regresar con poca esperanza de vida. El aprovisionamiento de los centros mineros exigió también un reordenamiento de la agricultura y de la ganadería de la región, la más de las veces en perjuicio de las
comunidades (...). La suplantación del maíz por el trigo, de menor capacidad alimenticia, en nada aprovecho al nativo, inexperto en su cultivo y repugnante a su consumo. Las vacas y los caballos, al proliferar, invadieron, destruyéndolos, los sembrados de los indios (Salvat, 1986, p.2540).

Estas condiciones paupérrimas crearon en la mentalidad de la familia andina, una concepción pesimista, depresiva y hasta suicida sobre la vida, en donde las familias andinas preferían no tener hijos para evitarles las enormes condiciones inhumanas bajo mandato español. Los abortos forzados y los suicidios, así como el rehusarse las mujeres andinas a tener hijos fueron el resultado de las duras condiciones materiales que hacían que la vida de la población indígena fuera un infierno. Así no solo fue la guerra el causante de la declinación de la población sino también el funcionamiento del colonialismo y del régimen colonial que desde sus inicios introdujo una perjudicial reordenación económica y social en el mundo andino y que acarreaba muerte y desolación y acentuaba el desánimo entre los dominados.

Pero sumado a la guerra y los trastocamientos del sistema social y económico del mundo andino hay que sumar el factor de las enfermedades y pestes que estuvieron presentes desde la llegada de los europeos al nuevo mundo. Esta quizás fue la más mortal de todas las causas que contribuyeron masivamente al exterminio de miles de pobladores autóctonos, no solo de la región andina sino de toda América. Los exploradores y conquistadores trajeron consigo diversas infecciones y enfermedades comunes en Europa, pero que eran desconocidos en las Américas, donde, al afectar a organismos que carecían de inmunidad, alcanzaron efectos mortíferos que ya se habían perdido, en gran parte de Europa. Al estar aislada por los mares de Asia, África y Europa, el continente americano estaba libre de las pestes que azotaban constantemente esos continentes; por esa razón los pobladores de las Américas no
estaban acostumbradas a estas enfermedades ni tenían inmunidad ante ellas, como si las poblaciones de estos continentes que tras siglos de continuas pestes ya habían desarrollado ciertas inmunidades. Y aunque los españoles utilizaron el discurso de que las pestes eran un castigo de dios por el paganismo de los indígenas, en realidad eran sus enfermedades que trajeron de Europa la que mato a miles de indígenas a lo largo del siglo XVI y parte del XVII.

La viruela hizo estragos en el caribe en 1519, antes de abordar el continente con las huestes de Cortes; de México se propago a Guatemala y de ahí al Perú, donde arraso a la población antes de la entrada castellana: Cortes y Pizarro conquistaron imperios debilitados por la epidemia. En 1545 el tifus asolo otra vez Nueva España, Nueva Granada y Perú. A la letal gripe de 1557 sucedieron la peste bubónica, el cocolitzli y la viruela. En 1575 estallo el episodio más mortal. Distintos brotes ocurrieron así mismo hacia 1588, 1595, 1607, 1622, 1631 y 1652. (…) De la lista de epidemias vale sobretodo la indicación de su periodicidad: se repetía una casi cada diez años, antes, pues, de que la mella de la precedente hubiera podido ser reabsorbida por la población. Su sucesión angosto progresivamente la base del grupo humano; los niños y los jóvenes eran cada vez menos, y ello comprometía la reproducción futura de los indígenas (Salvat, 1986, p.2542).

Las cifras de la disminución de la población indígena durante este periodo del siglo XVI y parte del siglo XVII son terribles, y aunque hay diversas versiones de la cantidad, todos los historiadores más neutrales y serios sostienen que hubo una hecatombe de la población nativa durante este periodo. Las investigaciones más serias sostienen que a inicios del siglo XVI la población nativa en México y en el Perú tenía una presencia significativa y numerosa. Veamos las cifras desarrolladas en México; “Hoy suele sostenerse que el México central de
aquella época pudo estar poblado por unos 12 millones de habitantes” (Salvat, 1986, p.2540).

Estas cifras eran correspondientes a inicios del siglo XVI, y después se redujeron significativamente.

Si a mediados del siglo XVI seis millones de indígenas habitaban el México central (...), en el recuento siguiente (1568) solo alcanzaban a ser 2,6 millones; doce años después, 1,9; en 1595, 1,3; diez años más tarde, un millón, y hacia 1630, setecientos mil. En ochenta años de gobierno colonial la población indígena quedo reducida a una octava parte; (...). Desde el desembarco de Cortes, la población indígena habría decrecido hasta una mínima proporción de su tamaño inicial (Salvat, 1986, p.2540).

Esta evolución de la población en México es un referente de lo que experimento la región andina; pues aquí paso lo mismo y hasta peor. Desde 1500 hasta 1650 aproximadamente podemos dividir en dos etapas el descenso de la población en los Andes, en primer lugar desde 1532 hasta 1580 durante el periodo en que hubo un boom de la extracción y saqueo de oro, se redujo la mayor parte de la población andina a solo un millón de habitantes; después desde 1580 a 1650 y que corresponde con el boom de la extracción y saqueo de la plata en fastuosas y mucho más cantidades que el oro, la población agrupada en reducciones y sometida al régimen de explotación minera descendió a menos de un millón de habitantes, casi hasta el exterminio.

A continuación se muestra una tabla que está basada en las estimaciones en donde se sostiene que la población en el Tawantinsuyo era de cerca de 3 millones de habitantes a la llegada de los españoles; cifras que a mi entender no son las más acertadas. Esta tabla que es mencionada por Manuel Burga que la recoge a vez de otros investigadores que han
estudiado el tema, nos muestra una versión sobre la evolución de la población desde 1530 a 1630.

Tabla 2
Evolución de la población: 1530 - 1630

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Tributarios</th>
<th>Población Total</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1530</td>
<td>522411</td>
<td>2738673</td>
</tr>
<tr>
<td>1540</td>
<td>443986</td>
<td>2188626</td>
</tr>
<tr>
<td>1550</td>
<td>365303</td>
<td>1801425</td>
</tr>
<tr>
<td>1560</td>
<td>305197</td>
<td>1513396</td>
</tr>
<tr>
<td>1590</td>
<td>195617</td>
<td>868197</td>
</tr>
<tr>
<td>1630</td>
<td>122679</td>
<td>601645</td>
</tr>
</tbody>
</table>

La tabla 2 muestra las cifras de disminución de la población andina durante el año 1530 y 1630. Fuente: Nueva Historia General del Perú (1985).

Sobre estas cifras hay que decir en primer lugar, que yo creo al igual que muchos otros investigadores que en el año de 1530 las cifras de la población total a la llegada de los españoles era mucho más numerosa que los 3 millones, por el contrario según destacadas investigaciones podemos sostener que había a la llegada de los españoles cerca de 15 millones de habitantes en todo el Tawantinsuyo. El historiador Carlos Aranibar, tomando en cuenta la investigación de otros investigadores señala que:

El costo demográfico de estas décadas parece haber sido uno de los más altos que registra la historia de las agresiones coloniales. Los conocidos efectos del choque de dos culturas -el “clash of peoples” que mencionaba Darwin- fueron catastróficos en América. (…) La población indígena, que quizá bordeaba los 15 millones en 1525, no pasaba de un millón y medio en 1571 con Toledo. Esta caída demográfica vertiginosa fue particularmente destructiva en la costa y se ha calculado que en algunas zonas sobrevivió uno de cada dieciséis habitantes (Lumbreras et al., 1985, p.48).
También Waldemar Espinoza Soriano, señala en base a otras investigaciones que eran mucho más de 3 millones los habitantes en el Tawantinsuyo a la llegada de los españoles. En base a lo que señala, he podido elaborar una tabla en donde detallamos las cifras de la evolución de la población en este periodo:

Tabla 3

<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Población Total</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1532</td>
<td>12000000</td>
</tr>
<tr>
<td>1572</td>
<td>1264530</td>
</tr>
<tr>
<td>1620</td>
<td>589033</td>
</tr>
</tbody>
</table>

La tabla 3 muestra las cifras de la población andina durante el año 1532 y 1620. Fuente: Autoría Propia.

La tabla nos muestra que prácticamente la población en un periodo de 40 años que van desde 1532 a 1572, tuvo un colapso de más del 90%, ya que solo sobrevivía de anteriormente 12 millones, la cifra de menos de un millón y medio de habitantes. Y que a su vez para 1620 la población se reduce a un poco más de medio millón de personas, lo cual es una consecuencia del rudo trabajo en las minas de Huancavelica y sobretodo Potosí. Tanto Carlos Araníbar como Waldemar Espinoza coinciden en mostrarnos que en el Tawantinsuyo si había una presencia significativa de población que aproximadamente era entre 12 a 15 millones de habitantes. En lo que si tanto Araníbar, Espinoza y Burga coinciden, es que hubo una reducción espantosa de la población, no solo por la guerra de invasión, las pestes, la reestructuración del sistema económico-social, sino también por las reducciones, el desplazamiento de la población y por la actividad minera tanto en Huancavelica y sobretodo en Potosí. Otros investigadores como Galeano que han investigado sobre el despoblamiento de
América en general durante el siglo XVI, nos muestran cifras aún más contundentes y que nos demuestra una gran hecatombe despoblacional en toda las Américas producto de la invasión europea y que nos habla de un Genocidio Nativo.

Aquella violenta marea de codicia, horror y bravura no se abatió sobre estas comarcas sino al precio del Genocidio Nativo: Las investigaciones recientes mejor fundadas atribuyen al México precolombino una población que oscila entre los veinticinco y treinta millones, y se estima que había una cantidad semejante de indios en la región andina; América Central y las Antillas contaban entre diez y trece millones de habitantes. Los indios de las Américas sumaban no menos de setenta millones, y quizás más, cuando los conquistadores extranjeros aparecieron en el horizonte; un siglo y medio después se habían reducido, en total, a solo tres millones y medio (Galeano, 1984, p.59).

Los españoles en la mayoría de los casos fundaron sus ciudades encima de las llactas andinas que se habían establecido durante el periodo incaico e incluso preincaico. A medida que fueron invadiendo todo el territorio del Tawantinsuyo fueron fundando a su manera las ciudades según el modelo español y en estas se asentaron los peninsulares y criollos mayormente ricos, de clase media y pobres, pero todos pertenecientes a la “república de españoles”. Tanto en las ciudades de la costa y de la sierra eran refugios de la población española y de sus autoridades. En el campo, sobretodo en las reducciones andinas (prototipo de las comunidades andinas), se establecieron los indígenas como miembros de la “república de Indios” de la cual se extraía la mano de obra forzada que era explotada en los obrajes, haciendas, y sobretodo en las minas. Así las ciudades durante la colonia en vez de unir a todos los grupos sociales, acentuó la separación de ellos y por ende el racismo y el desprecio hacia
lo andino, como grupo social dominado y al servicio de los peninsulares y criollos. Además con la instalación de Lima (que es una ciudad costera) como capital del virreinato del Perú, se desplazaba el núcleo político de poder de la sierra a la costa lo que supuso que a partir de entonces será la sierra y la selva la que estarán sometidas a las directrices e intereses de la costa y de su ciudad Lima, efecto nocivo que perdura hasta el día de hoy. Las principales ciudades que se establecen durante el virreinato en el Perú y el Alto Perú fueron:

- San Miguel de Piura en 1532, encima del asentamiento prehispánico.
- Paita en 1532, encima del asentamiento prehispánico.
- Cajabamba en 1533, encima del asentamiento prehispánico.
- Andahuaylas en 1533, encima del asentamiento prehispánico.
- La Oroya en 1533, encima del asentamiento prehispánico.
- Trujillo en 1534.
- Jauja en 1534, encima del asentamiento prehispánico.
- Lima en 1535, encima del asentamiento prehispánico.
- Chachapoyas en 1536, encima del asentamiento prehispánico.
- El Callao en 1537.
- Tarma en 1537, encima del asentamiento prehispánico.
- Huánuco en 1539, encima del asentamiento prehispánico.
- Ayacucho en 1539.
- Arequipa en 1540, encima del asentamiento prehispánico.
- Arica en 1541.
- Potosí en 1545.
- La Paz en 1548, encima del asentamiento prehispánico.
- Santa Cruz de la Sierra en 1561.
- Huancavelica en 1563.
- Ica en 1563.
- Chinchana en 1571, encima del asentamiento prehispánico.
- Cochabamba en 1571, encima del asentamiento prehispánico.
- Huancayo en 1572.
- Abancay en 1574, encima del asentamiento prehispánico.
- Castrovarreyna en 1591, encima del asentamiento prehispánico.

La población andina recién empezaría a recuperarse lentamente a mediados del siglo XVIII y esto sin embargo no amenguaba el abuso de las autoridades españolas en contra de la población indígena de toda la región andina. Lo más principal de este posterior periodo es que a pesar de que la población fue llevada al límite, nuestros ancestros aun siguieron preservando en muchas partes de la región andina parte de sus tradiciones ancestrales así como supervivió sus leguas quechua y aimara, lo que demuestra la resistencia cultural que logro supervivir a pesar del exterminio físico de millones de nuestros ancestros.

3.4 Catolicismo, extirpación de idolatrías y resistencia religiosa autóctona

Desde el inicio de la conquista la iglesia católica estuvo presente como socia de los conquistadores españoles y pusieron su granito de arena en el saqueo de América y en el adoctrinamiento de la nueva religión venida de Europa, el cristianismo en su versión católica. Los protestantes por otro lado también hicieron lo mismo en otras zonas de América, en donde de paso al igual que sus primos católicos, contribuyeron al exterminio de los nativos, nuestros
ancestros. En ese momento el debate era si los indios tenían alma, y aunque algunos religiosos católicos sostenían que no tenían alma y por lo tanto debían ser esclavizados, otros como De las Casas sostenían que sí tenían alma, y que no se les debería explotar terriblemente, igual todos coincidían en que se les debía convertir por las buenas o a la fuerza, a la nueva religión cristiana. Y aunque surgieron voces como del obispo dominico Fray Bartolomé de las Casas, que denuncio las precarias condiciones en que vivían los indígenas, la mayoría del clero católico se hizo ojos sordos al ver el maltrato y exterminio de cientos de poblados indígenas. Y era necesario hacer oídos sordos, pues mucho de la plata y oro saqueado en las Américas termino por enriquecer al clero católico, construir grandes iglesias cristianas católicas por todos lados, construir conventos y adquirir grandes extensiones de tierra, así como administrar durante toda la colonia cientos de negocios como haciendas, obrajes entre otros negocios, en donde se beneficiaban de la servidumbre indígena como mano de obra barata que podían emplear.

La burocracia católica y su clero siempre eran aliados a las autoridades españolas, se mostraron muy indulgentes con las injusticias que los españoles cometían contra los indígenas. A pesar de ello existían otras órdenes religiosas como los jesuitas y franciscanos que al mostrar menos boato y al ser más tratables con los indígenas, se ganaron el respeto de gran parte de ellos.

A la indulgencia que las altas jerarquías eclesiásticas mostraron en ocasiones ante privilegios e injusticias, se contrapuso por parte de las órdenes religiosas y del clero local la protección de los indígenas contra la prepotencia de los españoles. Así las órdenes religiosas de los franciscanos, los dominicos y los jesuitas, que en las misiones
más pobres compartieron los sufrimientos de los pueblos indígenas, se ganaron un gran prestigio sobre ellos (Planeta, 2000, p.173).

Para imponer la nueva fe, la iglesia no dudo en servirse del terror de los conquistadores españoles para obligar a cientos de pueblos a bautizarse y adoptar la nueva fe cristiana. La conversión forzosa y el adoctrinamiento brutal de las nuevas enseñanzas religiosas fue lo que empleo la iglesia católica en toda las Américas; y aunque muchas órdenes religiosas lograban la conversión por vía pacífica y mediante una demostración de comportamiento y ejemplo de moral, en la mayoría de los casos fue el miedo, la amenaza y la coacción que los conquistadores impusieron para hacer convertir a cientos de indígenas a la nueva fe, y este proceso violento de conversión forzoso fue aceptado y hasta promovido por la burocracia de la iglesia católica. Por eso es que la misma iglesia católica introdujo y utilizo a la santa inquisición para aterrorizar no solo a los indígenas sino a la propia población española, a la cual intentaba alejar de aquellas ideas del protestantismo. Pero los curas católicos de la burocracia del alto clero, empapados con las ideas de la contrarreforma, además de ser unos fanáticos fundamentalistas cristianos, que veían en lo pagano, al demonio; comenzaron a realizar una política de la llamada “Extirpacion de Idolatrías”, que consistía en destruir todo vestigio material de la religiosidad andina prehispánica, a la cual se la veía como demoniaca. Esta brutal medida permitió uno de los mayores crímenes culturales contra la historia, ya que en nombre de la religión, se destruyó cientos de templos incas y preincas, se destruyó estatuas de sus dioses, se quemó cientos de Quipus, Tocapus y cualquier elemento material relacionado a las distintas actividades religiosas andinas; pero lo más terrible fue que con esta destrucción y quema, se perdió ciento de información valiosa que no solo nos mostraba el aspecto religioso prehispánico, sino también sus conocimientos científicos que habían descubierto,
practicado y conservado en medicina, metalurgia, simbología, matemáticas, administración, astronomía, y muchas más cosas, que se encontraban registradas en telares, tablillas, piedras, quipus, tocapus, cerámica y orfebrería.

Los amautas antiguos sabios y cultivadores de la ciencia en el imperio inca y los quipucamayocs (especialistas en construir, preservar y leer los quipus que eran como los libros en donde se dejaban registros no solo contables numéricos, sino también históricos y en donde se podían registrar cualquier conocimiento técnico y científico acumulado por siglos desde los preincas), ambos fueron por todos lados, perseguidos y asesinados acusados de “brujería”, de “hechicería”, y así también sus obras y registros fueron destruidos y quemados. Aquellos Yachaywasis en donde se guardaban cientos de Quipus y Tocapus (que era una especie de rollo cinturón en donde mediante una serie de figuras se mostraba desde la procedencia de origen de una persona, hasta una historia de vida, alguna hazaña, algún rango, etc.), fueron reducidos a escombros, las momias incas fueron lanzadas al fuego, y toda la información cultural que se pudiera hallar en los templos y estructuras andinas fueron demolidos. La señal era clara, la iglesia católica romana debía borrar todo registro no solo religioso, sino también científico de los incas y preincas, (pues el recuerdo de sus dioses y de sus saberes científicos podían darles esperanzas algún día) debían hacer creer a todos de la superioridad del dios cristiano sobre las Huacas y Apus Andinos, sobre el Inti y la Quilla, sobre Pachamama y Pachacamac, sobre el Inca y la Colla. Por eso el clero español no dudo en construir sus iglesias encima de los templos andinos, para así manifestar su dominio y el de su Dios cristiano, occidental, blanco y europeo.

Esta salvaje persecución religiosa y contra los conocimientos científicos Andinos, no logro destruir todo vestigio, aun la invasión española era reciente y muchos en los andes aún
se aferraban y aferrarían a sus antiguas tradiciones. Es en este contexto es que surge el Movimiento Taqui Onkoy, que se manifiesta desde 1560 a 1574 el cual es la expresión de un mesianismo andino, en el cual se proclama que ante tanta injusticia traída por los españolas, las huacas volverán a ser veneradas por los indígenas, y estos rechazando al dios cristiano. Surgió aproximadamente en 1560 en la ciudad ayacuchana de Huamanga, desde donde se propagó a Lima, Cusco, Arequipa, Chuquisaca, Oruro y La Paz. Se trató de un movimiento religioso-político que fue llamado "la rebelión de las Huacas”, un movimiento que empezó siendo de desobediencia religiosa en donde se incitaba al regreso al culto de las huacas y la reconstrucción de sus templos; se propagaba la idea de que las huacas se metían en los espíritus de las personas y a través de la danza, el canto y la voz contestataria exigían la vuelta de la adoración de las huacas andinas, que se rechaza al dios cristiano y que se exija la expulsión de los españoles y sus costumbres. Este movimiento que empezó siendo religioso se volvió por su discurso antioccidental en político pues exigía la expulsión del dios cristiano y de los españoles, y así para que retorne el antiguo orden andino, el antiguo poderío del Tawantinsuyo.

Aunque el movimiento fue brutalmente reprimido por curas fanáticos y las autoridades españolas, ya había dejado una profunda huella que no moriría en siglo; pues en la clandestinidad cientos de indígenas aun adoraban a sus dioses antiguos y comenzaron como apóstoles a recorrer todo el mundo andino propagando esa idea mesiánica del retorno de los tiempos del Tawantinsuyo, esto alimentaría ideológicamente como arma espiritual a las futuras rebeliones indígenas posteriores, será esta idea de esperanza en la vuelta del orden andino Tawantinsuyano, que jamás morirá en el imaginario de la población andina. Así nacería el mito del Inkarry, durante finales del siglo XVI, el cual alimentaría espiritualmente
los futuros levantamientos andinos que tengan la idea de restaurar el poderío andino del Tawantinsuyo, así como cambios sociales. Este mesianismo andino del Inkarry, aún existe y la promesa de la restauración política-religiosa-económica-cultural del poderío andino, de un nuevo orden Tawatinsuyano en reemplazo de la decadente, agonizante, corrupto y malvado sistema occidental. Al final de los tiempos se restaurara un Nuevo Tawantinsuyo.

3.5 Educación y manifestaciones culturales coloniales

En el periodo en que se desarrolla el virreinato la educación formal estuvo a cargo de religiosos y se caracterizaba por ser elitista. La educación se dividía en dos niveles: educación primaria o básica desarrollada en los colegios menores; y en las escuelas parroquiales, en las cuales se impartía, la lectura, escritura, aritmética y catecismo. La instrucción superior se impartió generalmente en instituciones administradas por los jesuitas. El primer colegio mayor, San Felipe Neri, fue fundado en 1575; otros colegios fueron; San Pedro y San Pablo, San Marcelo, San Martin, San Ildefonso, San Buenaventura, San Pedro Nolasco y Santo Tomas. Es importante en este periodo la fundación de la Universidad de San Marcos el 12 de mayo de 1551, la cual otorgaba títulos de doctor, licenciado y bachiller.

Durante la colonia la pintura aparece a fines del siglo XVI con la llegada de Bernardo Bitti, Mateo Pérez de Alesio, Fray Angélico Medoro; ellos trajeron una pintura renacentista tardía (el manierismo) y fue fundamentalmente una pintura docente (medio de enseñanza religiosa). La escuela cuzqueña utilizó un tono planiforme (ausencia de perspectiva) y profusión en la aplicación de elementos decorativos. Grandes representantes fueron Diego Quispe Tito, Basilio Santa Cruz, Juan Espinoza de los Monteros, Diego Aguilera, Diego de la
Puente. El más importante muralista fue el cuzqueño Tadeo Escalante. La escultura se desarrolló principalmente en madera a través de retablos, silleras, pulpitos y viguería; y fue eminentemente barroca. Los más importantes representantes fueron Pedro Noguera y Baltazar Gavilán (autor de La Muerte).

En cuanto a la arquitectura se utilizó el adobe y la quincha, y se utilizó para la ornamentación el yeso. Debido a la influencia de Europa, en el siglo XVI se adoptaron los estilos Renacentista, Mudejar (arquitectura española con influencias árabes), Herreriano (caracterizado por la sobriedad y simplicidad monumental). Durante el siglo XVII aparece el Barroco, que se caracterizó por la recargada ornamentación de las fachadas y la columna serpentiforme. Posteriormente, se adopta el estilo Churrigueresco que se caracteriza por un barroco exacerbado. Durante el siglo XVIII con la influencia francesa con las reformas borbónicas, llega el estilo arquitectónico del Rococó, el cual es un barroco francés, de formas más simples se prefiere el uso de jardines, huertas y esculturas individuales.
Capítulo IV
Aplicación didáctica

4.1 Como armar una clase didáctica

Para armar una clase didáctica que toque el tema de la economía colonial con un enfoque en la actividad minera y precisamente que describa y analice el periodo del auge de la explotación de la plata; debemos empezar organizando un esquema de temas concatenados que se van a emplear en la clase. El formato de esta cadena de temas concatenados pero sucesivos sería así:

-Contexto Europeo 1550-1650 ----) Contexto Americano 1550-1650 ----)
-Economía Colonial Virreinal ----) Actividad Minera Colonial ----)
-La Extracción de La Plata ----) Consecuencias internas y externas del Auge de la plata
Cada uno de estos puntos serán explicados por el profesor de manera sucesiva, pero recalcando que todos estas relacionados como un esqueleto de temas. Y señalando de antemano que el tema principal de la Investigación es sobre la explotación de la plata, y cuáles fueron las consecuencias internas que tubo para Sudamérica y externas para el resto del mundo. Puede haber diversos modos como explicar una clase de historia a los alumnos, sin embargo el objetivo de esta explicación debe ser más que nada, que ellos puedan aprender una gran parte del tema explicado; pero también y quizás es lo más importante, hacer que el alumno muestre interés por el tema histórico que el profesor le esté explicando. Aunque existe diversos modos de armar una clase didáctica, en la siguiente tabla exponemos brevemente como sería el desarrollo de esta clase, así como sus momentos, estrategias y hasta el tiempo que se tomaría en cuenta; debemos señalar que esta tabla es solo un formato o guía, que nos puede ayudar para realizar la clase.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Momento</th>
<th>Estrategias</th>
<th>Recursos</th>
<th>Criterios</th>
<th>Indicadores</th>
<th>Instrucciones</th>
<th>Tiempo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Inicio de la clase</td>
<td>Se coloca en la pizarra un mapa de Sudamérica del siglo XVI-XVII y de un mapamundi.</td>
<td>Mapas o se utiliza un proyector de imagen, y mediante un power point.</td>
<td>Expresión oral por parte del profesor</td>
<td>El profesor da a conocer sus ideas introductorias de manera clara y concisa sobre el tema</td>
<td>Registro auxiliar del inicio de la clase, se pasa la lista de asistencia.</td>
<td>10 minutos</td>
</tr>
<tr>
<td>Proceso</td>
<td>Se explica e identifica, el contexto de la Europa y el virreinato de mediados del siglo XVI a mediados del</td>
<td>Se utiliza un proyector de imágenes, con un power point y se va explicando en cada diapositiva los diferentes temas,</td>
<td>Expresión oral por parte del profesor para la Comprensión de los alumnos del</td>
<td>El alumno escuchando al profesor reconoce, procesa y comprende el contenido de los diferentes puntos</td>
<td>Registro auxiliar del desarrollo del tema del profesor y observación directa de los alumnos. Se permite la</td>
<td>1 Hora Y 30 minutos</td>
</tr>
<tr>
<td>Final de la clase</td>
<td>Se les dicta a los alumnos un cuestionario de preguntas sobre el tema explicado, que debe ser respondido en 10 minutos. Y se le deja una tarea de investigación para la casa.</td>
<td>Para la evaluación en clase se utiliza hoja y papel. Para la tarea de casa, se le exigirá investigar videos de YouTube o de otras páginas web, relacionados con el tema y en base a eso hacer un informe de 3 hojas de lo que más le ha impresionado sobre la actividad minera de la plata de esa época y sus consecuencias.</td>
<td>Producción de texto por parte del alumno. El alumno mediante la evaluación en el aula y la tarea de casa produce textos escritos con cohesión, y coherencia</td>
<td>Registro auxiliar de evaluación de la clase tomada a los alumnos</td>
<td>20 minutos</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

### 4.2 Como utilizar power point, mapas y cuadros sinópticos

En estos tiempos en donde la tecnología ha ido evolucionando es mejor utilizar los proyectores de video para así poder utilizar el Power Point como una herramienta de
transmitir información que nos permita usar cada una de las diapositivas que se decida en total mostrar. A través del power point, en cada diapositiva no solo (para un mejor entendimiento del tema que se quiere explicar) se puede transmitir documentación escrita, sino también tablas de estadísticas, figuras, dibujos, fotos videos, prácticamente todo la información que podamos encontrar y tomar de la internet, puede ser proyectado y mostrado a los alumnos. En estos tiempos en la mayoría de los casos, los jóvenes están conectados a las redes sociales como el Hotmail, el Facebook, el Twiter, el Instagram, las videollamadas, la música virtual, el chat, el Washap, el YouTube, entre otros más; así como dependen del uso masivo del internet, como una fuente en donde buscar todo tipo de información, así como para obtener y descargar la información que se requiera. Esto ha producido que los jóvenes estén siempre en contacto con las redes sociales y el internet; y si quizás tiene un lado positivo pues permite obtener mucha información de todo tipo como materias relacionadas con las actividades académicas, también tiene un lado negativo al hacer que muchos jóvenes abandonen o disminuyan el habito de la lectura de libros u otros documentos escritos.

Para nuestro caso que consiste en hablar sobre un tema relacionado a la historia, considero que debemos utilizar el internet y el YouTube sobretodo para hacer que el alumno se interese y también pedirle que busque información relacionada al tema, con el objetivo que tenga un medio audiovisual al cual seguro prestara más atención, que si de arranque se le ordenara leer un libro relacionado al tema. Desde luego que se le hará leer alguna lectura o libro relacionado a nuestro tema; sin embargo con el internet y el YouTube tendrán una entrada más animada a profundizarse en el conocimiento del tema, y una vez que se le prenda el bicho del interés, de ahí se le puede trasladar a exigirle más profundización del tema con la lectura de separatas o libros. Tanto el uso de mapas como de los cuadros sinópticos son
necesarios, y si no se tiene un mapa físico o el esquema de un cuadro sinóptico elaborado en papelografos, se hace nuevamente necesario incluir estos en las diapositivas del power point, que serán mostrados mediante el proyector de imágenes.

Los mapas geográficos y con líneas son necesarios para contextualizar el contexto histórico territorial y geopolítico en que se desenvuelve nuestra investigación histórica; y los cuadros sinópticos son necesarios para relacionar resumidamente las diferentes palabras clave de los distintos puntos que mostremos durante nuestro tema de exposición. La frase más común es que todo entra por los ojos, y esto debe ser una referencia a ser tomado en cuenta, por eso mientras presentemos más mapas, imágenes, videos y cuadros sinópticos que nos esquematicen los diferentes puntos de todo el tema a tratar, esto será más explicativo y motivacional que solo presentar un montón de diapositivas que solo contengan abundante textos y palabras, produciendo un efecto de hacer más difícil la explicación por parte del profesor, y que sea más difícil el entendimiento del tema por parte de los alumnos, así como generar en ellos aburrimiento y desgano hacia el tema.

4.3 Sobre la participación de los alumnos en clase

La participación de los alumnos en clase se hará a partir del segundo momento del desarrollo de la clase, es decir durante el proceso en que el Contenido de la clase es explicado por el profesor a los alumnos. Primero el profesor explicara los diferentes puntos concatenados del tema; contexto europeo y americano de mediados del siglo XVI a mediados del siglo XVII y la economía mineral colonial y sobretodo la explotación de la plata con sus consecuencias internas y externas. El profesor deberá incentivar la participación del alumno debes en cuando
a medida que valle terminando de explicar cada punto por punto del total del tema. Los alumnos pueden intervenir específicamente para realizar alguna pregunta relacionada con el tema, o también el alumno puede intervenir si desea hacer algún comentario u observación relacionado a algún punto de los temas que el profesor esté explicando. Es positivo que el profesor realice algunas pausas durante su exordio explicativo, realizando alguna pregunta a cualquier alumno de la clase, con el fin de incentivar la participación de los alumnos, si es que estos no muestran deseos de intervenir en clase. Desde luego que el profesor puede manejar sus tiempos y de acuerdo a esto hacer participar a los alumnos en cualquier momento de la clase, ya sea preguntándoles preguntas relacionadas al tema y que sean sencillos de responder o proponer preguntas que necesiten hacer uso del razonamiento y forzar más la actividad del pensamiento, opinión propia y crítica. En el siguiente cuadro resumimos de manera esquemática lo que se debe incentivar en los alumnos a medida que el profesor desarrolle la clase.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Área o grado</th>
<th>Capacidades y actitudes de los alumnos en la clase</th>
<th>Contenidos específicos que deben aprender</th>
<th>Indicadores de este aprendizaje</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Clase para nivel Secundaria, Ceba o nivel Universitario</td>
<td>A los alumnos se les hace conocer sobre el tema: Contexto europeo y del virreinato (Desde mediados del siglo XVI a mediados del siglo XVII); la economía colonial y sobretodo el auge de la explotación de la plata, con sus consecuencias internas y externas. Los alumnos aplican estrategias para conocer el tema y buscan información en el internet y en Youtube, aparte de lo que el profesor les explica.</td>
<td>Los alumnos comprenden sobre el tema: Contexto europeo y del virreinato (Desde mediados del siglo XVI a mediados del siglo XVII); la economía colonial y sobretodo el auge de la explotación de la plata, con sus consecuencias internas y externas. Los alumnos resuelven sus dudas en torno al tema, no solo utilizando el internet, sino por exigencia del profesor, material escrito y libros</td>
<td>Los alumnos resuelven correctamente (en la pizarra, en el cuaderno, en clase y en casa) las preguntas de evaluación, así como también ubican correctamente en mapas geográficos las principales minas en la colonia y la ruta del tráfico comercial de la plata. Así como entienden las características y desarrollan una mente crítica de este evento histórico y de cuáles fueron las consecuencias internas y externas de la minería de la plata.</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Al final de la clase el profesor ejecutará una breve evaluación obligatoria de unas cuantas preguntas (sugiero 4 preguntas precisas sobre el tema explicado) con el fin de saber cuánto del tema explicado por el profesor ha sido captado por el alumno. Después de esto el profesor dejará una tarea para la casa a los alumnos que consistirá en utilizar el internet y el YouTube para buscar información sobre algún punto explicado en la clase, revisar y ver esta información audiovisual y escrita encontrada y después de esto en un informe escrito de 3 hojas redactar el alumno, todo lo que ha entendido, ha averiguado, si tiene alguna crítica o algún aporte, sobre algún punto desarrollado en la clase, de acuerdo a lo que haya investigado y hallado en la web. Es importante que sea el alumno el que por sus propios medios también adquiera información educativa, siendo el profesor su guía en el proceso.
Podemos afirmar que durante el siglo XVI la potencia hegemónica de Europa y del mundo fue indiscutiblemente España, y que va seguir manteniendo esta hegemonía en la primera mitad del siglo XVII pero ya en proceso de una lenta decadencia económica. España tuvo las posibilidades de surgir como potencia hegemónica, pero la mala administración de sus elites, que tenían una visión consumista de la manufactura de otros países, y por ende no invirtiendo en un desarrollo interno manufacturero español, condenó su economía a la bancarrota. El liberalismo económico basado en la libertad de comercio aplicado hábilmente por Inglaterra y también por Francia, combinado con ideas del mercantilismo industrialista fueron las bases de su desarrollo económico, España en cambio debido al desarrollo de un exagerado monopolio y sin invertir en su desarrollo interno industrial ni proteger sus industrias, y por el contrario volverse un importador de productos manufacturados provenientes de Francia principalmente, hizo que su economía fuera condenada a la decadencia a partir de mediados del siglo XVI. Por no haber protegido su desarrollo agrícola e industrial interno, y volverse dependiente de manufacturas extranjeras, de nada le valió tener el monopolio de los metales preciosos de las indias, cuyas riquezas al no ser invertidas por las clases dirigentes españolas en su país, terminaron en los bancos de Londres, París y Ámsterdam, en donde fueron utilizadas para financiar el desarrollo económico de estas capitales burguesas.

La explotación de la mina de plata de Potosí fue la culminación del sistema de saqueo organizado que España nos impuso como colonia, con el fin de obtener los recursos minerales con que financiar sus costosas guerras en Europa, además de financiar indirectamente el crecimiento industrial de la Europa occidental. La plata de Potosí permitió el financiamiento
de los dos bandos, católico y protestante que se enfrentaron en la costosa guerra de los 30 años, en donde estos últimos terminaron venciendo a España porque a partir de 1630 lograron bloquear significativamente el flujo de la plata que le llegaba a España, ya que los piratas y banqueros protestantes comenzaron ellos a recibir la mayor parte del flujo de la plata, con lo cual decidieron a la larga el resultado de la guerra; pues mientras España mantenía su flujo creciente de plata con el cual financiaba su guerra mantuvo la iniciativa militar, al perder este flujo debido a los piratas y corsarios enemigos, así como al agotamiento lento de la plata de Potosí, todo este financiamiento comenzó a ser cada vez menor hasta ser insuficiente, lo cual fue crucial para que la fuerza militar española en Europa sin financiamiento comenzara a retroceder hasta finalmente ser derrotada.

La instalación del virreinato del Perú, fue necesario para acelerar la actividad mercantil para el beneficio de España y Europa, quienes así pudieron saquear todos los recursos minerales del nuevo continente, necesitado de estos recursos como materia prima para producir dinero metálico. En resumen la invasión, colonización y saqueo de las Américas fue el gran negocio de los adinerados burgueses y banqueros de Europa y a partir de este momento hasta la actualidad serán los banqueros e industriales capitalistas los que serán el poder económico detrás del imperio Español, Francés, Inglés, etc. que aparecerán; y estos banqueros serán los principales beneficiarios de la conquista y saqueo que estos imperios hagan en las Américas y en el resto del mundo. De esta manera empieza a emerger la dinámica capitalista en la que las finanzas y el imperialismo expoliador van de la mano hasta el día de hoy, y precisamente será el oro y sobretodo la plata extraída de México y sobretodo del Perú la que impulsara el desarrollo del capitalismo moderno europeo que desde el siglo XVI emerge desde Europa para esclavizar al resto del mundo.
El proceso de la acumulación originaria que consistía en desarrollar y dominar un intenso tráfico comercial con todo el mundo; sumado a la práctica del saqueo de los recursos de las colonias y el sometimiento de la mano de obra nativa que será convertida en mano de obra barata forzada, fue el paso previo que desencadenó la acumulación de dinero, y esto contribuyó al desarrollo del capitalismo en Europa, y de ahí se extendió a todo el mundo. Y no solo la plata de las Américas financió la victoria de los holandeses, franceses e ingleses contra el dominio español, sino que además les permitió a estos financiar su desarrollo industrial y sobretodo desarrollar el tráfico comercial a nivel planetario de materia prima, manufacturas y esclavos; en síntesis se produjo la inauguración de la dinámica capitalista entre las metrópolis y sus colonias, ingrediente principal del colonialismo e imperialismo capitalista, una dinámica que con variaciones sutiles sigue hasta el día de hoy y de la cual Sudamérica aún no se ha liberado.
Conclusiones

Primero: los enormes gastos que España realiza durante la guerra de los 30 años para con sus múltiples guerras paralelas solo pueden ser mantenidas a largo plazo si el flujo de la plata que llega de sus colonias es constante. Pero este flujo comienza ya a disminuir a partir de 1630 para adelante, no solo debido a la sobreexplotación de sus minas que ya están empezando a producir menos plata como antes como es el caso de Potosí en el Alto Perú (Ahora Bolivia), sino también a la actividad de los piratas y corsarios ingleses, holandeses y franceses que a partir de 1630 van asfixiando la economía española al impedir que esta reciba la mayor parte de las remesas de plata del nuevo mundo, con que seguir financiando su guerra. Sin esta plata España no puede seguir financiando sus costosas guerras, en cambio sus enemigos con la plata arrebatada a los galeones españoles si acumulan suficientes recursos para seguir financiando sus guerras contra España. Al final se puede decir que la mayor parte de la plata extraída del Perú es la que financia la guerra de los reinos protestantes contra España. Y como estos reinos protestantes logran robar, saquear y apoderarse de la mayor cantidad de plata de los galeones españoles, el resultado de la guerra se inclina por estos y no por España.

Segundo: durante la guerra de los 30 años Francia decidió financiar económicamente a los suecos, y con ayuda de la banca holandesa los fondos para financiar la costosa guerra se van obteniendo no solo del potencial interno industrial francés u holandés, sino también de la plata capturada por piratas y corsarios holandeses y franceses robada de los galeones españoles, y además del tráfico legal e ilegal que desde los puertos españoles se hacía para sacar la plata de España y que fuera llevada hacia los bancos y capitalistas de Holanda, Francia, Italia e Inglaterra. De esta manera se puede decir que el oro y sobretodo la plata
extraída desde México y sobretodo el Perú, no solo financio las costosas y sucesivas guerras
de España en Europa, sino también contribuyo enormemente y financio de manera indirecta
las arcas de Holanda, Francia e Inglaterra, para que estas potencias no solo tuvieran el
suficiente dinero con que financiar sus costosas guerras contra España, sino también utilizar
esa riqueza en invertir en su desarrollo interno industrial y comercial. De esta manera el
capitalismo adopta una rostro colonial imperialista y este se adhiere con fuerza en la dinámica
económica europea que prevalecerá con ciertos retoques hasta el día de hoy, en donde la base
de toda riqueza es la extracción o mejor dicho el saqueo de los recursos del nuevo mundo (y
de otros lados), el negocio de su traslado a través de una marina mercante militar a los puertos
de Europa o mediante piratas y corsarios financiados por estos estados, y una vez allí su
cotización en los bancos europeos, de los cuales esta plata sale convertida en dinero, mucho
dinero que va permitir la financiación de grandes proyectos industriales y militares de las
principales potencia europeas.

Tercero: durante la época que abarca desde 1532 hasta 1632 aproximadamente fue un
siglo al que podemos llamar sin desacerto de un periodo apocalíptico para la población
andina, y en general para toda la población autóctona de américa, pues no solo los nuevos
invasores se adueñaron de las tierras que siempre les perteneció a nuestros ancestros nativos,
sino que prácticamente fueron exterminados físicamente hasta tal punto que para mediados del
siglo XVII en el virreinato del Perú apenas habían menos de un millón de indígenas de una
población que en 1532 se calculaba en 15 millones de habitantes aproximadamente. Fue un
genocidio no solo producto de la guerra de invasión, sino también del hambre, de la peste, de
la intolerancia religiosa, del trabajo de explotación brutal en los obrajes, haciendas y minas;
todo en conjunto contribuyo al descenso brutal de la población autóctona en toda la región
andina y en toda américa. Los historiadores han tenido cuidado de no hablar de Genocidio, quizás por miedo o intereses de las clases acomodadas (muchos de los cuales son descendientes los criollos y extranjeros) que gobiernan y que no desean que se conozca la verdad histórica, pues esta crearía conciencia y una visión nueva y crítica de la conquista y virreinato. Los nuevos historiadores según mi opinión, deben llamar a este periodo de la historia peruana a parte de los términos ya conocidos de la conquista y el virreinato, también señalarno como un periodo oscuro de nuestra historia en donde ocurrió un Genocidio Andino, que fue alimentado por causas directas e indirectas pero que al fin al cabo tuvo como consecuencia trágica el exterminio de la mayor parte de la población autóctona de la región andina y de toda América.

Cuarto: después de la hecatombe que vivió la población andina desde 1532 hasta 1570 en donde apenas se llegaba a un millón y medio de población indígena; estos sobrevivientes tuvieron que soportar una vez más un terrible régimen tributario y laboral en la cual los indígenas agrupados en las llamadas reducciones andinas fueron obligados a trabajar y morir en las minas de Potosí y Huancavelica, y producto de esa espantosa obligación de trabajo forzado laboral dieron por resultado la reducción de esa población sobreviviente en apenas un poco más de medio millón de habitantes, aproximadamente para mediados del siglo XVII. En ningún momento los funcionarios españoles tuvieron piedad de la población indígena, y como España necesitaba las cuotas regulares de plata para seguir financiando sus costosas guerras, así como su presencia hegemónica en Europa, fue la sangre de los mitayos mineros el costo necesario para la extracción voraz de la plata de Potosí, con que España financiaba su política expansionista; y además contribuía sin querer a la financiación de sus enemigos holandeses,
franceses e ingleses, los cuales robándoles a España sus galeones de plata, pudieron financiar
también su guerra contra España.

Quinto: sin el oro y sobretodo la plata de las Américas, cuya mina más fastuosa fue
Potosí, los países europeos jamás hubieran tenido los recursos para industrializarse y
convertirse en potencias capitalistas. La ambición desmesurada de sus banqueros por los
metales preciosos, tuvo como efecto que desde Europa se saqueara a partir del siglo XVI el
resto del mundo. En nombre de la libertad económica, en nombre del individualismo, en
nombre de obtener como sea y por todos los medios recursos minerales, tanto empresarios y
acreedores católicos como protestantes, financiaron expediciones de rapiña en busca de
recursos en las Américas, en Asia y África. Necesitaban estos recursos para crear dinero,
acuñarlo y hacerlo circular por sus mercados, y así producir manufactura, venderla y resultado
de las ventas, acumular dinero abundante; y mientras más dinero circula por los mercados,
más posibilidades de acumular grandes fortunas, adquirir más tierras, adquirir más medios de
transporte y el personal con que desarrollar un creciente tráfico comercial. Pero nada de esto
se puede hacer si no se tiene dinero, y para hacer dinero se necesita la materia prima del oro y
la plata, y como en Europa no había en grandes cantidades, se necesitaba robar y saquear de
otros lados; y efectivamente gracias a esta política rapaz de expoliación de los recursos
minerales y de la mano de obra de lejanos pueblos sojuzgados, es que se pudo crear y producir
en grandes cantidades el dinero que Europa necesitaba con tanto apremio, para hacer más
ricos a sus banqueros e industriales, así como financiar el desarrollo capitalista del continente.
Recomendaciones o sugerencias

A los Profesores de Historia del Perú e Historia Universal: Los Profesores del curso de Historia del Perú y también de Historia Universal, cuando les toque enseñar a los alumnos de nivel secundario o preuniversitario deben explicar este periodo de la historia como el periodo del saqueo de nuestros recursos minerales y el exterminio de casi toda la población autóctona. Este tema no debe ser tratado como “sensible”, por el contrario debe enseñarse con la verdad, para crear una conciencia crítica en el alumnado, y para que este cuestione aquel “hispanismo” que muchos intelectuales tergiversando la historia a su manera intentan defender. Es mejor que los alumnos conozcan la verdad, solo así desarrollarán una conciencia crítica y de amor por su patria.

A las Autoridades Educativas: Las autoridades del ministerio de educación deben cambiar la manera de cómo se describe este periodo en los textos de ciencias sociales, actualmente oficiales y repartidos por todo el país. No es posible que desde el 90 se haya reducido la enseñanza de la historia y se haya creado el curso de Personal-Social y dentro de este curso se haya incluido la enseñanza de la historia del Perú e historia universal como solo apéndices, de todo un curso; también no es posible que en esta enseñanza reducida y parcializada, se describa una versión pobre de cómo se desarrollaron los hechos históricos. Se debe en mi opinión romper con el hispanismo y por el contrario abogar por un renacer de nuestras costumbres culturales y de valores morales que se practicaban con los pre incas e incas.

A las Autoridades Políticas: El gobierno debería preocuparse en crear conciencia en la población acerca de este periodo histórico y en base a eso explicarle al pueblo peruano cuales
son las raíces de la corrupción, la falta de valores, el racismo, la desigualdad, el centralismo, entre otros más. Todos estos problemas el Perú los ha heredado del virreinato, y a pesar de 200 años de república, aun la sociedad peruana en su conjunto, no se ha liberado de estos rezagos y prejuicios coloniales, que tanto daño le han hecho y le siguen haciendo al Perú.

A los Alumnos de Nivel Secundaria y Superior: Los alumnos representan la esperanza de la sociedad, pues son los futuros ciudadanos del mañana, es a ellos que se les debe enseñar de una manera crítica todo lo que paso en este oscuro período. No solo se debe aplicar una metodología basada en la lectura de separatas y libros; ahora ante estos nuevos jóvenes, debemos utilizar las redes sociales, el YouTube y el internet, entre otras cosas, debemos utilizar toda esta tecnología virtual, como herramientas que sirvan para poder explicarle nuestro tema de investigación a los nuevos jóvenes, para así hacer que estos también se muestren deseosos e interesados en aprender su verdadera historia.
Referencias


La ética protestante y el espíritu de capitalismo. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 30 de Agosto de 2018 de https://es.wikipedia.org/wiki/La_%C3%A9tica_protestante_y_el_esp%C3%ADritu_del_capitalismo


Real español. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 07 de setiembre de 2018 de https://es.wikipedia.org/wiki/Real_espa%C3%B1ol
Real de a 8. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 07 de setiembre de 2018 de
https://es.wikipedia.org/wiki/Real_de_a_8

Economía Potosí registra un crecimiento de 13% en inscripciones de empresas. (10 de
Setiembre del 2017). Los Tiempos. Recuperado de
http://www.lostiempos.com/actualidad/economia/20171110/economia-potosi-registra-
crecimiento-13-inscripciones-empresas

Salvat, Ed. (1986). La Población de algunos países europeos en los siglos XVI y XVII. [Tabla
1]. Recuperado de Historia Universal Salvat. La Edad Moderna Europea: El

Lumbreras, L. G., Aranibar, C., Burga, M., López, J. I., Flores, A., Bonilla, H., (...) & López,


Crisis del Siglo XVII. [Figura 1]. Recuperado de
https://www.slideshare.net/marijosejavier/tema-7-las-crisis-del-siglo-xvii


Wikipedia. (2013). Principales rutas comerciales del Imperio español. En rojo las españolas
y en verde las portuguesas. [Figura 3]. Recuperado de


Pachuca en el Tiempo. (Sin fecha). *Bartolomé De Medina y sistema de patio.* Ingenio o Trapiche accionado con molinos, permitían la molienda del mineral y su mezcla con el mercurio. [Figura 8]. Recuperado https://pachuca-en-el-tiempo.jimdo.com/mineria/sistema-de-patio/
Ciencia y mucho más. (2013). *El Oro de los Conquistadores*. El Cerro Rico de Potosí, y los mitayos empleando la Amalgamación; el Método de Patio. [Figura 9]. Recuperado de https://sites.google.com/site/cienciaymuchomas/home/articulos/elorodelosconquistadores


Apéndice


Fuente:https://es.wikipedia.org/wiki/Flota_de_Indias#/media/File:Principales_Rutas_Comerciales_del_Imperio_Espa%C3%B1ol.jpg
Figura 4. Potosí. La primera imagen del Cerro Rico. Libro *Crónica del Perú*, 1553, de Pedro Cieza de León.

Figura 5. El Legendario Cerro Rico de Potosí, en la actualidad. Aun se sigue extrayendo minerales.

Fuente: http://reporteenergia.com/v2/?p=3157

Figura 6. Las Guairas, utilizadas durante el incanato, se siguen usando artesanalmente.


Figura 8. Ingenio o Trapiche accionado con molinos permitían la molienda del mineral y su mescla con el mercurio.

Fuente: https://pachuca-en-el-tiempo.jimdo.com/mineria/sistema-de-patio/
Figura 9. El Cerro Rico de Potosí, y los mitayos empleando la Amalgamación; el Método de Patio.
Fuente: https://sites.google.com/site/cienciaymuchomas/home/articulos/elorodelosconquistadores

Figura 10. Fotografía de una Hacienda de Beneficio en funcionamiento en 1878 en México. Se aprecian en el suelo las tortas (de plata) mientras son repasadas por bueyes y los azogueros tientan.
Fuente: https://sites.google.com/site/cienciaymuchomas/home/articulos/elorodelosconquistadores
Figura 11. Moneda de Carlos III acuñada en la Ceca de Potosí en 1768. El real de a 8 más conocido es el Columnario de plata, en cuyas columnas de Hércules se inspiraron para crear el símbolo del dólar, $.

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Real_de_a_8#/media/File:Potos%C3%AC_8_reales_1768_131206.jpg
Figura 12. La Minería en La América Española.

**Figura 13.** Mapa Minero; El Auge de La Plata.

Fuente: Autoría Propia.
Figura 14. La Economía de América en la Edad Moderna.

Figura 15. Horno Castellano usado para la fundición de la Plata.


Figura 16. Vista Interior Aproximada de las galerías y socavones de una Mina Colonial.